



Doctorado en Psicología USAL

Decana de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL

Prof. Dra. Gabriela Renault

Directora del Doctorado en Psicología USAL

Prof. Dra. María Verónica Brasesco PhD

Grupo de investigación en Psicoanálisis y/o Lo Disruptivo para el Doctorado en Psicología USAL

Director del Grupo de investigación

Prof. Dr. Moty Benyakar MD. PhD

TESIS DE DOCTORADO

‘EL VIVENCIAR DE INCERTIDUMBRE POR DISRUPCION’

Doctoranda: Lic. Andrea Altman

Directora de Tesis: Prof. Dra. Gabriela Renault

Co-Director de Tesis: Prof. Dr. Moty Benyakar, MD, PhD

Entrega: Diciembre, 2016

Defensa de Tesis : Mayo 2017 Buenos Aires, Argentina

Índice

Índice	1
1. Resumen	3
2. Introducción	4
2.1 Antecedentes para pensar la incertidumbre.....	4
<i>Incertidumbre experimental</i>	5
<i>Incertidumbre vital</i>	5
<i>Incertidumbre constitutiva</i>	6
<i>La incertidumbre en el contexto empresarial</i>	7
2.2 Incertidumbre vital e incertidumbre por disrupción.....	9
2.3 El procesamiento del impacto frente a lo inestable del mundo exterior.....	11
2.4 Los orígenes de la propuesta y las preguntas de investigación	13
2.5 La propuesta de esta tesis: ‘lo incierto inestable’ y ‘el vivenciar de incertidumbre por disrupción’	18
3. Estado del Arte	25
3.1 Aproximaciones al concepto de “vivencia y vivenciar de incertidumbre por disrupción”	29
4. Antecedentes.....	32
4.1 La construcción de estructuras estables	34
4.2 El mito: la construcción social de una respuesta posible	39
4.3 De los mitos a las religiones	46
4.4 Ideologías: la respuesta al alcance del ser social	51
4.5 Los parámetros políticos, sociales y económicos como garantes de estabilidad.....	53
4.6 La paradoja de las estructuras.....	56
4.7 La incertidumbre a la luz de la filosofía contemporánea	61
Perspectivas actuales: <i>Zygmunt Bauman</i>	67
4.8 Lo incierto.....	71
<i>Situaciones que generan incertidumbre en la actualidad</i>	73
<i>Más allá del estrés</i>	76
<i>La vivencia y el vivenciar</i>	77
5. Marco Teórico	80
5.1 Introducción	80
5.2 Entornos disruptivos	86
<i>Parámetros del entorno: política y economía</i>	93
<i>Parámetros económicos</i>	95
<i>Lo social como emergente de la relación entre plano político y social, y el sujeto</i>	96
6. Sección Metodológica	109
6.1 Hipótesis.....	109
6.2 Objetivos	110
6.3 Diseño de investigación.....	110
6.4 Población y muestra	113
6.5 Instrumentos y procedimientos de obtención de información empírica.....	116
<i>Material de recorte de sesiones</i>	117
Recortes periodísticos	119
6.6 Método de análisis	121
7. Resultados	123
7.1 Narrativas de las sesiones	123
7.1.1 Descripción del trabajo sobre las narrativas de las sesiones.....	123
7.1.2 Evaluación de codificaciones por jurados externos	126
7.1.3 Construcción de códigos para el análisis de narrativas de las sesiones	126

7.1.3.2 Dimensión somática.....	131
7.1.3.3 Dimensión de interrelación interpersonal.....	132
7.1.3.4 Dimensión de relación con el entorno.....	133
7.1.4 Desde los códigos a las dimensiones de análisis de narrativas.....	135
7.1.5 Análisis cualitativo de las respuestas.....	137
7.1.5.1 Respuestas por grupos.....	137
7.1.5.2 Descripción de frecuencias según dimensiones de análisis.....	140
7.1.5.3 Relación de emergentes narrativos más representativos según grupos.....	142
7.1.5.4 Análisis cuantitativo de resultados.....	143
7.1.5.5 Análisis cualitativos por componentes.....	149
7.1.5.6 Síntesis del Análisis de los Resultados Cualitativos.....	151
7.2 Análisis documental de la prensa escrita.....	152
7.2.1 Codificación general de los documentos.....	152
7.2.3 Tendencias generales en los reportes según período.....	156
7.2.5 Síntesis de análisis descriptivo de documentos.....	159
8. Discusión y Conclusiones.....	161
8.1 La importancia de lo incierto inestable.....	161
8.2 Un aporte original: ‘el vivenciar de incertidumbre por disrupción’.....	162
8.3. Manifestaciones psicodinámicas y somáticas de la incertidumbre.....	165
El papel de la angustia y la sintomatología somática en el vivenciar de incertidumbre por disrupción.....	168
Manifestaciones somáticas del vivenciar de incertidumbre por disrupción.....	172
El desconcierto como componente cognitivo fundamental.....	174
La caída del proyecto Identificadorio como señal de desorganización del procesar psíquico.....	177
Un emergente singular de estas crisis: el componente social.....	179
Elementos que potencian la disruptividad de los entornos.....	182
Plano político.....	184
Plano económico.....	185
Plano social.....	186
8.5 Síntesis de conclusiones.....	190
En relación al vivenciar de incertidumbre por disrupción.....	192
En relación a lo incierto inestable.....	193
8.6 Limitaciones y aperturas a nuevas investigaciones.....	195
8.7 Relevancia.....	197
8.8 Transferencia.....	200
9. Glosario.....	203
10. Referencias.....	212
11. Bibliografía.....	219

1. Resumen

La presente tesis propone investigar las manifestaciones psíquicas del '*vivenciar de incertidumbre por disrupción*' producto del impacto de entornos inciertos inestables sostenidos en el tiempo.

Los aportes en esta tesis consisten en postular a '*lo incierto*' como un concepto distintivo que remite a lo fáctico del entorno, como así también el '*vivenciar de incertidumbre*' que se reserva exclusivamente para los fenómenos psíquicos. Se propone pensar que cuando los entornos inestables se sostienen en el tiempo adquieren potencialidad disruptiva, configurando un '*vivenciar de incertidumbre por disrupción*'.

El recorrido bibliográfico da cuenta de la diversidad de modos en que la incertidumbre es estudiada, desde la física, la economía, y las distintas corrientes filosóficas, entre otras múltiples ciencias. Sin embargo, se observa que existen pocos estudios que intenten caracterizar las cualidades de entornos inestables, y diferenciarlos de otros, y al mismo tiempo, pocas investigaciones presentan evidencias sobre la especificidad de ese impacto.

Asimismo, esta tesis explora las manifestaciones psíquicas que emergen, producto del impacto de entornos inestables, donde predomina la angustia – y no la ansiedad, como en el caso del estrés.

Esta investigación se realiza a través de un estudio de naturaleza cualitativa con carácter exploratorio, que no intenta generalizar resultados a otros contextos. El estudio de campo se lleva a cabo con fuentes primarias, provenientes de dos grupos de recortes de sesiones de pacientes, de dos períodos diferentes de inestabilidad en la Argentina; y fuentes secundarias, a través de un análisis documental de recortes periodísticos de ambos períodos.

La caracterización de '*lo incierto inestable*' y los mecanismos psíquicos específicos que responden al '*vivenciar de incertidumbre por disrupción*' son los dos grandes pilares de esta tesis, cuyos aportes tienen transferencia directa con la clínica psicoanalítica, el abordaje interdisciplinario de enfermedades agudas y crónicas, y otras disciplinas sociales tales como la Antropología, la Sociología y las Ciencias Políticas.

Palabras clave: incertidumbre, entornos disruptivos, lo incierto inestable, vivenciar, vivenciar de incertidumbre por disrupción.

2. Introducción

Han transcurrido ya dieciséis años desde el inicio del siglo XXI, y desde múltiples ópticas, los análisis convergen en la caracterización del mundo actual ligado a la incertidumbre, falta de garantías, cambios vertiginosos, situaciones inesperadas e inimaginables.

En una crónica de la situación de New Orleans luego del huracán Katrina, leemos: “*Lo incomprensible ha devenido rutina*” (Barry, D., 2005). Esta frase, que hoy podría formar parte de múltiples artículos en distintas partes del mundo, se articula con uno de los objetivos de esta tesis: investigar qué es lo que sucede en el psiquismo cuando *lo incierto* forma parte de la rutina de todos los días, cuando lo que impacta no es un hecho puntual, sino que todo un entorno se ha vuelto inestable y afecta sostenidamente en quienes viven en él.

Resulta necesario, en primer lugar, diferenciar una incertidumbre que se podría denominar como *constitutiva* del ser humano, de la *incertidumbre por disrupción* que propone analizar esta tesis, ya que configuran dos escenarios diferentes para pensar la problemática. Asimismo, se encontraron distintas orientaciones para pensar la incertidumbre, que serán abordadas a modo de antecedentes previos.

2.1 Antecedentes para pensar la incertidumbre

La incertidumbre, en su sentido coloquial, ha sido objeto de debate y análisis a lo largo de la historia. De hecho, el concepto de Incertidumbre ha sido estudiado desde la física, la economía, y las distintas corrientes filosóficas, entre otras múltiples ciencias. En esta tesis plantea a la incertidumbre alrededor de tres grandes categorías:

- a. Incertidumbre experimental
- b. Incertidumbre vital
- c. Incertidumbre constitutiva

Incertidumbre experimental

En 1925 el físico alemán W. Heisenberg postula el *Principio de Incertidumbre*, afirmando que es imposible medir con exactitud simultáneamente, la posición y velocidad de una partícula. Este principio experimental develaría la incertidumbre existencial con la que convive todo ser humano, aunque le adjudica otra dimensión a las ciencias humanas. Desde la física, este principio permite pensar en una incertidumbre constitutiva de toda persona y todo fenómeno, pero que permite ser medida desde alguna magnitud.

Sin embargo, en la articulación de las ciencias exactas –en este caso, la física- y las ciencias humanas, la incertidumbre queda ubicada desde una perspectiva conceptual. En adelante se abordará el modo en que se pone de manifiesto tanto en las instituciones como en el devenir humano.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Incertidumbre vital

Dentro de las ciencias humanísticas, se ha estudiado la lucha del hombre contra la incertidumbre y el sufrimiento que ésta le causa. Una de las primeras respuestas construidas por la humanidad ha sido el mito, éste objetiviza y le da un orden y esperanza a los miedos humanos. (Bidney, 1955, Freud, S., 1930, Pajón Leyra, I. 2003) ante lo inestable e impredecible del entorno.

Entre las diferentes escuelas de pensamiento, la corriente filosófica -teológica escolástica, y la corriente existencialista han sentado precedente en el abordaje del papel del hombre en la constitución de certezas.

Los escolásticos no abordaron directamente la “incertidumbre”, sino la definición de “certidumbre” como “estado firme de la mente”. Introdujeron en sus conceptualizaciones al hombre y su interpretación del mundo al momento de definir certezas, aun cuando los parámetros certeros de interpretación estuvieran dados por la fe en aquellos tiempos.

La corriente existencialista concibiendo al hombre como ser libre y autodeterminado, profundiza en la angustia e incertidumbre que esta libertad genera. Kierkegaard (1943), Heidegger (1991, 2001) y Sartre (1943) plantean la angustia del hombre frente a la libertad, por la infinita cantidad de posibilidades que ésta ofrece (hecho que se podría interpretar como la angustia por la incertidumbre a la hora de elegir), y el miedo a fallar en esta elección. Heidegger describe la perplejidad e inamovilidad que ocasiona esta falta de parámetros. Se puede encontrar en estos representantes, una primera aproximación a la incertidumbre como generadora de angustia, y la búsqueda de parámetros certeros (como la fe) como alternativa de solución.

Incetidumbre constitutiva

El pensamiento de Edgar Morin sitúa a la incertidumbre no solo como realidad constitutiva, sino como forma de plantear los hechos, superadora y complementaria. Morin replantea en sus escritos sobre la complejidad, que la incertidumbre es constitutiva del ser humano y de su existencia. No solo desde el punto de vista existencial, sino que, desde una perspectiva somática filogenética, postula que el cerebro es hipercomplejo y todo fenómeno a ser

estudiado es complejo, por lo que no resulta conveniente simplificarlo. La complejidad crea incertidumbre y desafía los conocimientos adquiridos (Morin, 2005).

Morin (2005) refiere que la incertidumbre es constitutiva de todo proceso de conocimiento, de todo fenómeno complejo, está presente en toda lógica, postula: “hay un principio de incertidumbre en el fondo de toda verdad” (p.51).

Además, se puede tomar en cuenta, otras áreas en donde es utilizado como:

La incertidumbre en el contexto empresarial

Desde el análisis empresarial, la incertidumbre es considerada una característica del entorno cada vez más presente. Las definiciones más completas del concepto, son las de Duncan (1972) y Lawrence y Lorsch (1967).

Para Duncan (1972) la incertidumbre es resultado de la confluencia de tres componentes:

- Falta de información sobre los factores del entorno asociados a una determinada toma de decisiones.
- Desconocimiento de los resultados de una decisión en términos de cuánto perdería la organización si la decisión fuera incorrecta.
- Incapacidad para asignar probabilidades con algún grado de confianza sobre cómo los factores del entorno influenciarán el éxito o fracaso de los resultados de las funciones de una unidad de decisión (Rojas Baracaldo, 2013, p. 1)

Por su parte, Lawrence y Lorsch (1967) proponen los siguientes integrantes del constructo incertidumbre:

- Falta de claridad de la información.
- Largo espacio temporal en la retroalimentación definitiva.
- Incertidumbre general de las relaciones causales (Rojas Baracaldo, 2013, p. 2)

Se ve reflejado en ambas definiciones al entorno como generador de incertidumbre a partir de la imprevisibilidad de sus factores.

Cabe subrayar que en la bibliografía empresarial siempre se hablará de “incertidumbre percibida del entorno”, definida como la “carencia de información sobre eventos externos a la organización que experimenta el sujeto, en función de sus esquemas mentales” (Yanes Estévez y Oreja Rodríguez, 2005, p.7). Esto evidencia el papel inseparable de los individuos que componen la organización, al momento de definir el grado de incertidumbre. Podemos concluir que se utiliza el término “incertidumbre” para describir a lo que apoyados en el Modelo de Lo Disruptivo se denomina “experiencia de incertidumbre”, que es la conjugación de la vivencia con la situación.

La psicología y el psicoanálisis reconocen una doble condición de la incertidumbre. Su cualidad positiva permite cuestionar lo ya dado, posibilitando la ampliación del entendimiento.

Pero resulta negativa y patogénica cuando es producto del desbaratamiento de los principios y criterios acendrados y comunes a los cuales y desde los cuales es posible cuestionar.

Éste es el sentido del sistema “teórico” al cual, según el psicoanálisis, adhiere el yo: un conjunto de parámetros bien establecidos y consensuados que el yo

necesita cuestionar, al mismo tiempo que necesita apoyarse en ellos confiadamente para sostenerse en una referencia cierta y estable. (Benyakar, 2016, p.49)

2.2 Incertidumbre vital e incertidumbre por disrupción

Se convendrá entonces en denominar “*incertidumbre vital*” a la incertidumbre propia de la existencia del ser humano como tal, en referencia a las inquietudes en relación a su devenir y a las preguntas existenciales: ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿hacia dónde vamos?

Frente a esta incertidumbre vital, que se considera como un estado basal de la existencia, el ser humano ha necesitado crear estructuras estables que, a modo de garantes de estabilidad y proyección, le sirvan de suelo firme donde apoyarse. A este fin sirven las instituciones sociales como la familia, las estructuras de leyes de convivencia en sociedad, los acuerdos de intercambio de productos, etc. Son ejemplos de cómo el hombre se somete a la cultura a cambio de protección, tranquilidad y orden (Freud, 1930).

Asimismo, esta necesidad de acotar la incertidumbre encuentra en lo simbólico cierta posibilidad de integración y explicación: por ejemplo, a través de los mitos, que proveen un sentido incuestionable al sinsentido de algunos fenómenos, y a través de la religión, que brinda esperanzas –puestas en un Otro que todo lo puede y todo lo sabe– y que, a través de cierto carácter dogmático, puede brindar una certidumbre apaciguadora ante los avatares y sufrimientos cotidianos. Con el avance de las ciencias y los cambios de paradigmas, las religiones son en muchos casos reemplazadas por las ideologías, aunque continúan apoyándose en las mismas necesidades humanas y principios que la fe.

Es posible leer en Freud (1930), una alusión a esta *incertidumbre vital* como una de las fuentes posibles de sufrimiento.

Desde tres lados amenaza el sufrimiento; desde el cuerpo propio, que, destinado a la ruina y la disolución, no puede prescindir del dolor y la angustia como señales de alarma; desde el mundo exterior, que puede abatir sus furias sobre nosotros con fuerzas hiperpotentes, despiadadas, destructoras; por fin, desde los vínculos con otros seres humanos (p.76)

En la amenaza “desde el cuerpo propio”, es posible identificar a la *incertidumbre vital* descrita anteriormente, ligada al dolor y a la angustia. Cuando menciona a la supremacía de la naturaleza (catástrofes naturales como tsunamis, inundaciones, erupciones volcánicas, etc.), es factible suponer allí la constitución de *entornos disruptivos*, cuya incertidumbre está en relación con la amenaza de que algo externo suceda y provoque sufrimiento. Por último, Freud se refiere a las relaciones humanas como fuentes de sufrimiento, en lo que se puede incluir “las normas necesarias para regular los vínculos recíprocos entre los hombres y, en particular, la distribución de los bienes asequibles” (Freud, 1927, p.6)¹.

Kierkegaard (1943) ha sido uno de los filósofos que ha destacado la incertidumbre que aflora cuando los parámetros que cada hombre construye para sí mismo y para sus contemporáneos son interpelados o modificados.

¿Qué sucede cuando se resquebrajan los sostenes económicos, políticos y simbólicos que permitían sobrellevar la *incertidumbre vital*? ¿Cómo se enfrenta el ser humano frente a esta resignificación de su propia vulnerabilidad?

¹ La economía es considerada así como una variable fundamental de la cultura en tanto reguladora de los vínculos humanos. Teniendo en cuenta que esta economía está reglada y organizada a través del estado, podemos deducir que los parámetros políticos y económicos son fundamentales para la regulación de la vida en sociedad, tanto como las relaciones humanas, y tienen un impacto directo en el bienestar/malestar de las personas. De hecho, esta tesis profundizará el trabajo en relación con la pregunta sobre el impacto de la inestabilidad de cuando la misma se da de manera sostenida en crisis económicas y políticas.

La *incertidumbre por disrupción* implica entonces la posibilidad de enfrentarse con el fin o la modificación de las certezas relativas que sostenían la incertidumbre vital, a su vez que se hace frente al entorno cambiante que ya no responde con las mismas reglas que antes. ¿Cuáles son las condiciones de ese entorno, y cuáles son los efectos en el psiquismo producidos por esta incertidumbre? Esta tesis intentará responder estas cuestiones enfocándose especialmente en el procesamiento del impacto psíquico.

2.3 El procesamiento del impacto frente a lo inestable del mundo exterior

Zygmunt Bauman (2008), desde una visión de la sociología contemporánea, se refiere a la falta de parámetros estables en la cultura actual. Considera que esto genera un tipo de miedo equiparable a la incertidumbre. Refiere:

«Miedo» es el nombre que damos a nuestra *incertidumbre*: a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que hay que hacer – a lo que puede y no puede hacerse – para detenerla en seco, o para combatirla, si pararla es algo que está ya más allá de nuestro alcance. (p. 10)

Es factible observar el uso indistinto del término incertidumbre para hacer referencia a lo inestable del mundo exterior por un lado, y al procesamiento o al impacto psíquico de esta inestabilidad, por el otro. Por ello, con base en el modelo de lo disruptivo, desarrollado por Moty Benyakar (2005, 2006), se establecerá en adelante una diferenciación semántica para hacer referencia a la incertidumbre.

Benyakar introduce una distinción fundamental entre *lo fáctico* y *lo psíquico*. Reserva el denominativo de '*lo fáctico*' para referirse a la cosa en sí del medio externo o del soma; y llama "vivencia" al concomitante psíquico de la experiencia.

La experiencia que cada sujeto tiene en su encuentro con el mundo externo queda definida como:

Definiremos la experiencia como la articulación - incesante interacción y transformación mutua- de un evento fáctico (*el fenómeno en sí*) con una vivencia (*componente subjetivo*). (Benyakar, 2005, p. 55...) El *evento fáctico* refiere a ese aspecto de la existencia que comúnmente llamamos "mundo externo. La *vivencia* remite exclusivamente a lo que llamamos "mundo interno". (...) Tanto la *vivencia* como la *experiencia* no son cosas sino funciones articuladoras que no existen por sí mismas sino en la acción de articular. (Benyakar, 2016, p.17).

A partir de esta precisión, también se podrá distinguir la potencialidad (no determinante) de un fenómeno o entorno, para causar efectos adaptativos o desadaptativos en el psiquismo, a través del concepto de "Lo disruptivo", que implica el impacto de situaciones o fenómenos fácticos en el psiquismo que provocan desestabilización, desregulación y/o desarticulación del funcionamiento psíquico (Benyakar 2015, p.4).

Para el desarrollo de esta tesis, se pondera una de las formas posibles de la disrupción, la desestabilización. Ésta se refiere a un proceso proyectado en un continuo, en el cual algo del entorno impacta desde la contingencia, pero sin desarticularlo, requiriendo reorganizar la concepción del entorno que tiene el sujeto y su proyección de futuro.

2.4 Los orígenes de la propuesta y las preguntas de investigación

Esta tesis tiene su origen en dos momentos de encuentros importantes. El primero, cuando se publicó el artículo sobre ‘Socio economic crisis and mortality. Epidemiological testimony of the financial collapse of Argentina.’ del Dr. Enrique Gurfinkel (2005) y el trabajo clínico con pacientes en psicoterapia; el segundo se produjo a partir del encuentro con el modelo de lo disruptivo en un dialogo permanente, con el Dr. Moty Benyakar, que le dio el soporte conceptual necesario a esta investigación.

El encuentro con las publicaciones del Dr. Gurfinkel que vinculaban el aumento de patologías cardíacas con la crisis socio económica del 2001, contrastado con el trabajo en la clínica psicoanalítica, disparó inquietudes acerca del papel de la incertidumbre como factor de riesgo de afecciones tanto psíquicas como somáticas. Las investigaciones iniciales mostraron que los modelos explicativos existentes, tenían en su mayoría al estrés como único factor de riesgo psicológico. Así surgió la pregunta: ¿es el estrés el único factor de riesgo en enfermedades cardiovasculares?

La conceptualización sobre la dinámica del estrés, que se utiliza para la evaluación de los procesos fisiológicos, psicológicos y sociales en el intento de explicar diversas reacciones sintomáticas, resulta insuficiente para analizar los fenómenos actuales. La impredecibilidad de las crisis económicas y sociales genera un impacto psíquico que excede los marcadores de estrés como criterios de evaluación, tal como se vio en las crisis sucedidas durante el año 2001 y los años subsiguientes en la Argentina, y a partir del año 2008 en la Eurozona y en otros países (Martín Pérez, 2012).

Cuando se produce este cuadro de inestabilidad, de hechos políticos o económicos fuera

de las previsiones, se advierte un aumento acentuado de afecciones, entre que las que se encuentran las cardiovasculares, como las más paradigmáticas (Gurfinkel, Bozovich, Dabbous, Mautner, 2005; Sosa Liprandi, Racki, Khoury, 2012.)

A partir de la experiencia clínica y de los estudios epidemiológicos, surge la necesidad de comprender nuevos fenómenos tanto somáticos como psíquicos en épocas de crisis, que no se caracterizaran por la sobreexigencia (estrés) y que tampoco estuvieran vinculadas a los desastres y catástrofes naturales, sobre los que se venía trabajando (Gurfinkel, 2005; Altman & Benyakar 2013).

Por otra parte, en el año 2008, el encuentro con el Dr. Benyakar y su modelo de lo disruptivo, prestó las bases teóricas apropiadas para elucidar el interrogante. Este modelo planteaba la importancia de diferenciar lo fáctico de lo psíquico. Entender la disruptividad potencial de lo fáctico instaló interrogantes acerca del impacto que esto tenía en el psiquismo.

Es así como el atravesamiento de la crisis del 2001, el discurso singular de los pacientes en períodos de inestabilidad y el contacto con las investigaciones que se enfocaban en la relación entre las crisis socioeconómicas y la salud, encontraron en el modelo de Benyakar un modo de poder pensarlas.

Las investigaciones realizadas por Benyakar, Collazo, Tafet y De Rosa (2002), respecto del impacto en el psiquismo de la crisis del 2001, les permitieron caracterizar a los entornos disruptivos, y postular el *síndrome de ansiedad por disrupción* (SAD) como una entidad clínica producto del impacto de entornos disruptivos. Esta descripción, si bien incluye a la incertidumbre como una más de las características del síndrome, sólo constituye una descripción

clínica generalizada. En publicaciones posteriores, se continúa mencionando la incertidumbre como característica del impacto de entornos inciertos, aunque sin llegar a definirla.

Asimismo, el uso del término “incertidumbre” en los últimos años ha ido *in crescendo* en el discurso social, a raíz del aumento de la inestabilidad del entorno.

En Argentina, la inestabilidad de los parámetros políticos y económicos ha enfrentado a los ciudadanos a situaciones de crisis con costo psíquico y/o físico. Basta recordar el “corralito” de 2001² con la convulsión social que significó; o la incertidumbre de cara a las elecciones políticas en 2015, que puso en vilo a la sociedad ante los posibles cambios económicos previstos, según ganara uno u otro partido político³.

Como profesionales, los psicoanalistas hemos presenciado los efectos del impacto del entorno de estas crisis, en el psiquismo; como ciudadanos, nos hemos visto también afectados por estos fenómenos que no discriminan profesión.

La inestabilidad derivada de las crisis económicas, financieras, políticas e institucionales, correspondientes a los últimos 15 años, enfrenta a los profesionales de la salud a consultas con manifestaciones psíquicas y somáticas diversas. Dichas consultas, por su naturaleza, si bien son del orden de lo somático y/o psíquico, están asociadas a trastornos provocados por los cambios vertiginosos y las cualidades de la vida moderna.

Concibiendo al sujeto como un ser social, cuyo desarrollo psíquico se encuentra en permanente interacción con el entorno en el que está inmerso, resulta hoy incuestionable en la

² Con este denominativo se conoció a la medida económica y financiera impuesta en diciembre del 2001 en Argentina, por la que se restringía la libre disposición de dinero en efectivo, limitando la extracción de dinero de los bancos y prohibiendo las transferencias al exterior (con excepciones para las operaciones de comercio exterior)

³ En las elecciones presidenciales argentinas de 2015 se presentaron dos modelos políticos antagónicos. Esto, entre otras cosas, creó una división en la sociedad entre quienes estaban a favor o en contra de uno u otro modelo.

comunidad científica, especialmente dentro de la psicología y el psicoanálisis, que para abordar los cambios y transformaciones psíquicas de cada sujeto se debe hacerlo desde la permanente interacción con el entorno.

Hoy la definición de Salud Mental de la OMS otorga un lugar relevante a la interacción entre psiquismo y entorno, definida como “un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” (OMS, 2013)

Esta definición da cuenta del interjuego entre el estado de conciencia del individuo con el medio, que impone al hombre condiciones de vida cambiantes que afectarán su subjetividad. Al hacer referencia a los componentes del entorno, el concepto de “determinantes sociales de la salud”, dará cuenta del lugar relevante que los factores económicos y políticos tienen para el hombre:

Determinantes sociales de la salud son las circunstancias en que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen, incluido el sistema de salud. Esas circunstancias son el resultado de la distribución del dinero, el poder y los recursos a nivel mundial, nacional y local, que depende a su vez de las políticas adoptadas. (OMS, s.f.)

Así se pone de manifiesto la incidencia que los parámetros políticos y sociales pueden tener en la salud, tanto psíquica como somática.

En los últimos 15 años, médicos, psiquiatras y psicólogos han tenido que enfrentar las consecuencias de las situaciones de inestabilidad debido a crisis políticas y económicas tanto en Grecia, como en España, Venezuela, Chipre, Eslovenia, Argentina entre otros.

En Argentina, estudios realizados durante la época de crisis económica sufrida entre 1999 y 2002, dan cuenta del aumento de enfermedades cardiovasculares durante los períodos de crisis, y de la mortalidad asociada a estas enfermedades. Respecto a las manifestaciones o consecuencias psíquicas que las alteraciones del entorno provocan, se remiten casi exclusivamente a reacciones de estrés y estrés post traumático.

Es de destacar que durante el desarrollo de esta investigación, en los últimos dos o tres años, los impactos de lo incierto a nivel mundial se han acrecentado en forma exponencial, especialmente en Europa y Asia, donde se observan por ejemplo las migraciones masivas de personas que escapan de la guerra y el hambre, sin rumbo fijo ni garantías.

En la clínica psicoanalítica se pudo observar un cambio en las manifestaciones emergentes, caracterizado por manifestaciones de desconcierto y angustia, que hacían pensar si serían necesarias nuevas categorías psicopatológicas, para incluir estas manifestaciones. Las mismas se encuentran por fuera de las categorizaciones del estrés, y su inclusión haría posible desarrollar abordajes asistenciales y de tratamiento adecuados.

En el campo de la salud mental, a partir del modelo de lo disruptivo, Benyakar y Collazo investigaron acerca de los factores psíquicos emergentes en épocas de crisis en Argentina, postulando el *Síndrome de Ansiedad por Disrupción*, donde la ansiedad emergía como consecuencia de la distorsión del entorno y no como un proceso patológico intrapsíquico:

Analizando clínicamente a sus pacientes, Benyakar y Collazo postularon que estos desórdenes eran producto de una falta de posibilidad para poder tomar decisiones o realizar cualquier acción coherente o proyecto a futuro. (Altman & Benyakar, 2013, p.55).

Sin embargo, la experiencia clínica evidenciaba que también había cuadros relacionados con la distorsión del entorno, caracterizados por fenómenos del orden de la angustia, en lugar de la ansiedad. Ello llevó a la pregunta directriz de esta investigación: **¿Cuáles son las manifestaciones psíquicas más representativas en la clínica que caracterizan al vivenciar producto de entornos inestables sostenidos en el tiempo?**

Se pretende de esta forma contribuir al cuerpo científico estableciendo la importancia de dar entidad y peso a lo fáctico del entorno, como generador de manifestaciones psíquicas y somáticas propias, pudiendo instalar una concepción y un abordaje diferente de estas manifestaciones, tanto en el plano psicopatológico como en la clínica médica.



2.5 La propuesta de esta tesis: ‘lo incierto inestable’ y ‘el vivenciar de incertidumbre por disrupción’

El aporte de esta tesis está en la línea con el diferenciar el impacto de lo fáctico y el procesamiento psíquico respecto de la incertidumbre por disrupción.

Tomando los conceptos de ‘vivencia’, ‘lo fáctico’ y ‘lo disruptivo’, y siguiendo el modelo propuesto por Benyakar, se propone el concepto de ‘**Lo incierto**’ para denominar a los entornos

inestables y la '**vivencia de incertidumbre**', como "la reacción subjetiva del individuo ante lo incierto" (Altman & Benyakar, 2013, p.55).

'Lo incierto inestable' se ha definido como:

"Una de las cualidades de lo fáctico. Un observable que se presenta interrumpiendo la continuidad y estabilidad, caracterizada por la imprevisibilidad del desarrollo y evolución de las estructuras en las cuales el sujeto está inmerso. En relación a cada sujeto, lo incierto estará dado por la inestabilidad de las condiciones estructurantes que lo determinan."

Sin embargo, es necesario precisar que '**lo incierto**' es entendido como un fenómeno fáctico, es decir, un observable del entorno, basado en los hechos o limitado a ellos. Un fenómeno caracterizado por la falta de parámetros que posibiliten la predicción y/o intención de una acción coherente, sostenida y sustentable, y que requiere entonces de la distinción entre una afectación por un fenómeno fáctico puntual, o un **entorno** sostenido en el tiempo.

Si lo que impacta en el psiquismo es un entorno inestable sostenido en el tiempo, lo que resulta afectado en su continuidad, es el proceso del vivenciar. Así, se propone como concepto, el '**vivenciar de incertidumbre por disrupción**', como correlato psíquico del impacto de entornos inestables, es decir '**lo incierto inestable**'.

Se postula que el impacto disruptivo de '**lo incierto inestable**' produce en la subjetividad de la persona un '**vivenciar de incertidumbre por disrupción**', que se transforma en un factor más de riesgo de afecciones tanto psíquicas como somáticas.

Se definirá al “*Vivenciar de incertidumbre por Disrupción*”, como un proceso permanente de fluctuaciones psíquicas, sostenidas en el entramado vivencial alterado por disrupción, producto del impacto de entornos inciertos inestables. Estas fluctuaciones impiden la anticipación y/o proyección de una acción coherente y sostenida, y presentan una dinámica representacional ajena al sujeto de desconcierto con manifestaciones angustiantes.

Así pues, presentamos a modo de esquema el núcleo conceptual de la tesis:

Lo fáctico del mundo externo	Lo psíquico
<i>Lo incierto inestable:</i> entorno caracterizado por parámetros políticos y económicos inestables.	<i>Vivenciar de incertidumbre por disrupción:</i> correlato psíquico de la experiencia.

Se postula entonces al ‘*vivenciar de incertidumbre por disrupción*’ como un tipo específico de proceso que requiere una teorización propia y un abordaje clínico específico.

El objetivo de esta investigación es el de explorar los componentes de ‘*lo incierto inestable*’ y las manifestaciones psíquicas de la incertidumbre, que emerge como producto del impacto de entornos disruptivos inestables en épocas de crisis económicas y políticas.

Puntualmente, este trabajo pretende constituirse en un incipiente aporte para el abordaje de nuevas manifestaciones clínicas del vivenciar de incertidumbre por disrupción, las cuales aparecieron a partir de profundos cambios institucionales, socio-económicos y políticos globales. Se hará foco en los concomitantes psíquicos del impacto de entornos inestables sostenidos en el tiempo, tales como los propios del 2001-2003 y 2015-2016 en Argentina, advirtiendo que los

cambios han sido uno de los desencadenantes de la nueva forma de expresar patologías psíquicas que, hasta el presente, habían sido incluidas en clasificaciones existentes para épocas de relativa estabilidad social (Nort, 1999).

Recortar dos épocas diferentes, permite no sólo elucidar el impacto de '*lo incierto inestable*' en el psiquismo, sino también establecer si todos los entornos inestables, tienen el mismo impacto, o si sus características distintivas, configuran también un vivenciar diferencial.

La caracterización de la muestra investigada (en relación a las crisis socioeconómicas Argentinas de 2001-2003 y 2015-2016) permite hacer inferencias limitadas a esta muestra, que se irán desplegando en los distintos capítulos de la tesis.

En el primer capítulo, se hará un recorrido del **Estado del Arte** haciendo foco en dos ejes principales: los eventos y entornos fácticos, y sus impactos psíquicos y somáticos. Allí se detalla que, en líneas generales, las investigaciones previas sobre la temática demuestran el impacto que las crisis económicas y sociales tienen en la salud de las personas (sobre todo, en relación a situaciones relacionadas con la hipertensión arterial, problemas cardíacos, enfermedades psicosomáticas, entre otras). Asimismo, se aborda la cuestión de la incertidumbre como reacción ante situaciones nuevas, ante los cambios y desafíos: incertidumbre ante el futuro y sus distintas opciones (Arango Carvajal, Gallego Lopera & Castrillón Alzate, 2014; Gómez 2014).

Como se refleja luego en los **Antecedentes**, los modelos desarrollados desde el siglo pasado para la articulación entre la incertidumbre (que aquí se propone en relación al concepto metapsicológico de la *vivencia*) y la enfermedad, sólo han contemplado al estrés como única consecuencia posible de situaciones o eventos desestabilizantes. El modelo de estresor definido como reacción de estrés (Selye, 1975) y las reacciones de lucha-huida (Canon, 1929) resultan

insuficientes para abordar con precisión lo que se quiere estudiar: de hecho, el concepto de estrés y estrés post-traumático (PTSD) son utilizados muchas veces en forma indiferenciada, obstaculizando la detección de diferencias entre las cualidades de lo fáctico del entorno, lo psíquico y lo somático.

Entre los antecedentes de relación más directa con la tesis, se desarrolla una aproximación más precisa y ampliamente estudiada sobre la relación entre estrés e incertidumbre, el *Modelo de la incertidumbre frente a la enfermedad*, desarrollado por Merle Mishel, el *Principio inconsciente de incertidumbre* de Janine Puget y el *Síndrome de Ansiedad por Disrupción* (SAD) postulado por Benyakar y Collazo.

Por su parte, el **Marco teórico** se asienta en los aportes de Morin – para el análisis y la clínica de manifestaciones de desestabilización psíquica desde un abordaje de la complejidad– y se basa en la articulación de diferentes conceptos psicoanalíticos postulados por Freud y Aulagnier, con el modelo de 'lo disruptivo' planteado por Benyakar.

A partir de inferencias metapsicológicas, se realiza un desarrollo teórico conceptual y de las cualidades del ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’, en el marco del modelo de lo disruptivo, teniendo en cuenta que el psiquismo se desestabiliza a partir de acontecimientos nuevos y diferentes, en los que el sujeto se ve inmerso sin posibilidad de accionar.

En la **sección Metodológica**, se detalla la hipótesis, objetivos, diseño de investigación, muestra, instrumentos y procedimientos de recolección de datos y su posterior análisis.

Es importante mencionar que esta tesis utiliza datos obtenidos de fuentes primarias (narrativas de fragmentos de sesiones de pacientes que estuvieron y/o están en tratamiento con la tesista) y fuentes secundarias (relevamiento de artículos periodísticos de Argentina),

correspondientes a dos períodos, 2001-2003 y 2015-2016. Estos dos grupos pertenecen a épocas diferentes de crisis económicas y políticas dentro de la República Argentina.

El capítulo de **Resultados** está ordenado en función de dichos materiales. Las narrativas de los fragmentos de análisis fueron analizadas desde una perspectiva cualitativa, mediante la Teoría Fundamentada, es decir, leyendo los fragmentos y agrupándolos en códigos y categorías y el análisis de frecuencias de citas o referencias narrativas para cada código, haciendo énfasis en las *manifestaciones psíquicas y somáticas* del vivenciar. Los artículos periodísticos, por su parte, fueron trabajados con un Análisis Documental (analizando similitudes y diferencias entre ambos períodos) y luego se triangularon los datos obtenidos con el material de las sesiones.

El capítulo de **Conclusiones y Discusión** agrupa los logros de la Tesis, destacando el aporte sobre ‘lo incierto inestable’ y sobre la vivencia y ‘el vivenciar de incertidumbre por disrupción’. Allí, se releen las propuestas de los objetivos generales y específicos a la luz de los logros de la investigación, destacando las manifestaciones psíquicas más representativas de este vivenciar de incertidumbre por disrupción: el desconcierto, la discontinuidad en el vivenciar y la angustia, entre otras.

La relevancia de este trabajo sobre ‘el vivenciar de incertidumbre por disrupción’, constituye un incipiente aporte para el abordaje de nuevas manifestaciones que se observan en la clínica de los últimos quince años, las cuales emergieron a partir de profundos cambios institucionales, socio-económicos y políticos globales. Estas nuevas manifestaciones continúan siendo interpretadas como estrés, a partir de las clasificaciones existentes surgidas en épocas de relativa estabilidad social. El aporte de esta tesis plantea una nueva dimensión que dé cuenta de la problemática, tanto desde el punto de vista de su dimensión subjetiva, como de la dinámica

interna de los procesos psíquicos, pudiendo de este modo establecer inferencias acerca de las modalidades de procesamiento psíquico.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

3. Estado del Arte

La investigación de la presente tesis surge a partir de un fenómeno característico de la época actual tanto a nivel local como mundial: ‘la incertidumbre’.

En los últimos quince años, el impacto de entornos inciertos y sus manifestaciones de incertidumbre han resonado incansablemente en el sentir social e individual de las personas a nivel nacional e internacional. Estas inestabilidades que surgen simultáneamente en diferentes países y zonas, dan lugar a lo que algunos investigadores postulan como un nuevo orden mundial. Estos fenómenos han generado múltiples opiniones e investigaciones. Sin embargo las publicaciones sobre este tema siguen arrojando las mismas conceptualizaciones globales e inespecíficas, a pesar de cambios tan heterogéneos a nivel nacional como internacional. Así lo evidencia la extensa investigación bibliográfica realizada a través de material actualizado impreso, y a través de los buscadores de internet Dialnet, Science Research, Redalyc, Scielo y de base de datos de Teseo y de la OMS entre otros, así como en publicaciones de prensa popular.

Para la revisión del Estado del arte se toman en cuenta dos temáticas: los eventos y entornos fácticos, y sus impactos psíquicos y somáticos.

A nivel mundial, la definición de Salud Mental de la OMS otorga un lugar relevante a la interacción entre psiquismo y entorno al momento de establecer el alcance de este bienestar:

Salud Mental se define como un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad (OMS, 2013)

Esta definición da cuenta del interjuego entre el estado de conciencia del individuo con el medio, que impone al hombre condiciones de vida cambiantes que afectarán su subjetividad. Al hacer referencia a los componentes del entorno, el concepto de “determinantes sociales de la salud”, dará cuenta del lugar relevante que los factores económicos y políticos tienen para el hombre:

Determinantes sociales de la salud son las circunstancias en que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen, incluido el sistema de salud. Esas circunstancias son el resultado de la distribución del dinero, el poder y los recursos a nivel mundial, nacional y local, que depende a su vez de las políticas adoptadas. (OMS, s.f.)

Los diversos estudios a nivel mundial no dejan dudas acerca de la relación entre crisis socio políticas (Grecia, España, Venezuela, Chipre, Eslovenia, Argentina entre otros), y su impacto en la salud mental.

El estudio realizado por Kondilis, E et al publicado en 2015 en Grecia, relaciona la crisis económica de este país sufrida luego de la crisis de Estados Unidos en 2008, con aumento de índices de mortalidad por suicidio y homicidio, desórdenes mentales y abuso de sustancias. Sin embargo este estudio no profundiza en la ‘dinámica de acción’ de los factores económicos en el psiquismo.

En el informe elaborado en 2011 por la *Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS)*, se pone el acento en el sostenimiento en el tiempo de lo que ellos llaman estrés relacionado con circunstancias socioeconómicas desfavorables. Concluye que esto tendría un mayor impacto en la salud mental. Esta investigación se basa en los modelos clásicos del estrés como única manifestación psíquica, a diferencia de la investigación aquí

planteada que pretende indagar otras manifestaciones psíquicas, diferenciando lo fáctico de lo psíquico. Tampoco se profundiza acerca del procesamiento psíquico del mismo.

Las investigaciones realizadas en Europa relevadas por la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública (FADSP, 2012) reafirman la relación existente entre fluctuaciones económicas, desempleo y problemas de salud mental. Postulan que “ante las diferentes problemáticas y eventos inciertos en las sociedades (desempleo, deudas, quiebras, barreras económicas, recortes a las prestaciones, falta de medidas y políticas adecuadas), se produce un impacto negativo en la salud de las personas, tanto físico como mental” (Garabetyan 2014).

En los múltiples artículos que describen la situación de un país en crisis, los síntomas se repiten: pérdida de apetito, dificultad para concentrarse, aislamiento, frustración, hostilidad, desasosiego, ansiedad, intranquilidad, irritabilidad, insomnio (Artazcoz L, Benach J, Borrell C, Cortès, 2004). Los diagnósticos se multiplican y confunden: estrés postraumático, trastornos de angustia, ataque de pánico, trastornos de somatización, ansiedad generalizada, depresión (Wang J. et al, 2010; Dooley D, Prause J, Ham-Rowbottom K., 2000) Se ha reportado incluso el aumento de enfermedades crónicas como el asma, lupus, artritis reumatoidea y la esclerosis múltiple, todas ellas asociadas al estrés. Se reporta mayor riesgo de infecciones, diabetes, hipertensión arterial, infartos de miocardio, accidentes cerebrovasculares, depresión y agresividad. (Stuckler D, Basu S, Suhrcke M, McKee M., 2009).

Se tiende a postular como uno de los desencadenantes de dichas enfermedades somáticas a los factores psicosociales, en una forma inespecífica, general y difusa. (Altman & Benyakar, 2013)

En Argentina, múltiples estudios (Gurfinkel, Bozovich, Dabbous, Mautner, Amderson, 2005; Sosa Liprandi, Racki, Khoury, 2012) han demostrado que en épocas de crisis económicas, han aumentado las enfermedades cardiovasculares en general, y también la mortalidad provocada por estas enfermedades. Estas investigaciones se interrogan acerca de la existencia de otros factores, además del índice económico, causantes del aumento de mortalidad. Alves de Lima et al. (2012) sostiene que “las crisis económicas no están ajenas a las crisis en lo emocional, que son capaces de gatillar o provocar problemas cardiovasculares”.

Según Benyakar, durante la época del corralito, “las consultas psicológicas y psiquiátricas han aumentado dado los problemas de enfermedades psicosomáticas, como los trastornos gastrointestinales o alergias, y la mortalidad cardiovascular” (Benyakar, 2008).

Durante los años de crisis en la Argentina (2000-2002) hubo un aumento considerable de desórdenes gastrointestinales, cefaleas, tensiones psíquicas, desmotivación, abulia, entre otros.

En forma paralela, Benyakar desde su abordaje psicopatológico y Gurfinkel desde la cardiología, coincidían en las consecuencias que observaban respecto al impacto que producía la inestabilidad de los hechos políticos y/o económicos de la época del corralito. Un estudio multicéntrico dio cuenta del aumento de las afecciones cardiovasculares, y la tasa de mortalidad producto de las mismas (Gurfinkel, Bozovich, Dabbous, Mautner, Amderson, 2005; Sosa Liprandi, Racki, Khoury, 2012). Sin embargo no se han detenido en los procesos de lo fáctico ni de lo psíquico.

Analizando clínicamente a sus pacientes, Benyakar y Collazo (2002) llegan a la conclusión que el colapso de parámetros sociopolíticos y económicos no permitía tomar decisiones o realizar cualquier acción coherente o proyecto a futuro, lo que llevaba a diferentes

desordenes psíquicos y somáticos. Como se ha mencionado, estos autores solo han realizado una descripción clínica generalizada.

3.1 Aproximaciones al concepto de “vivencia y vivenciar de incertidumbre por disrupción”

El recorrido bibliográfico, la experiencia psicoterapéutica y el análisis del material recogido, evidencian que el impacto de lo fáctico en el psiquismo es un factor central en el desarrollo de los procesos psíquicos, que emergen en situaciones de crisis sociales y económicas. Procesos de suma importancia clínica y social, pero que aún no se han investigado en forma sistemática. La presente investigación tratará de dar luz a las consecuencias del impacto en el psiquismo, cuando la conjunción de parámetros inestables se configura de forma disruptiva.

El estado del arte muestra que lo incierto y la incertidumbre, por la masividad con que estas manifestaciones se han expresado en la actualidad, han generado múltiples investigaciones. La vivencia de incertidumbre ha sido empleada con múltiples interpretaciones según autor y contexto, a diferencia de lo que plantea esta tesis como la reacción subjetiva sostenida del individuo ante lo incierto, es decir del ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’. Se valoran, por sus desarrollos teóricos, las formulaciones contemporáneas del *Modelo de la incertidumbre frente a la enfermedad* desarrollado por Merle Mishel, el *Principio inconsciente de incertidumbre* de Janine Puget y el *Síndrome de ansiedad por disrupción* postulado por Benyakar y Collazo.

Las investigaciones actuales acerca del concepto de “vivenciar”, muestran que la única formulación conceptual contemporánea encontrada es el desarrollo realizado por Benyakar

(2002; 2015) a partir del concepto de “vivencia”. Por ello, se hará un rastreo de éste primer concepto, para luego tomar lo hasta aquí desarrollado por Benyakar.

A partir del Modelo de Lo Disruptivo, se han desarrollado y se siguen desarrollando en simultaneidad con esta tesis, múltiples investigaciones dentro del “Grupo de investigación en Psicoanálisis y/o Lo Disruptivo, en el marco del Doctorado en Psicología de la Universidad del Salvador, Facultad de Psicología y Psicopedagogía”. Estas investigaciones dan cuenta de las diferentes perspectivas que el concepto de lo disruptivo abre tanto para la investigación como así también para la clínica⁴.

Por otra parte, diversos estudios de distintas corrientes pedagógicas, psicológicas, sociológicas, plantean a la incertidumbre como reacción ante situaciones nuevas, ante los cambios y desafíos: incertidumbre ante el futuro y sus distintas opciones (Arango Carvajal, Gallego Lopera & Castrillón Alzate, 2014; Gómez 2014)

Existen numerosas investigaciones médicas acerca de la incertidumbre generada por situaciones de enfermedades, que enfrentan al individuo ante la posibilidad de la muerte repentina o degenerativa (Corbeil A, Laizner AM, Hunter P, Hutchison N., 2009; McGonigal-Kenney, Meghan L. 2011; McCormick Km, McClement S, Naimark BJ. A 2005; Torres Ortega, C. 2013) Estas investigaciones se remiten al modo en que las enfermedades en forma disruptiva activan la incertidumbre vital. La incertidumbre frente a la enfermedad específicamente, ha sido abordada a través del Modelo de la Incertidumbre frente a la enfermedad de Mishel (1988), que contempla a la “incertidumbre como factor estresante en el contexto de la enfermedad” (Bailey y

⁴ Por ejemplo, Montero (2013), partiendo del Modelo de lo disruptivo, describe la “madurescencia” del adulto mayor, y menciona la existencia de la vivencia de incertidumbre por “la tensión entre la experiencia con la muerte futura y la experiencia con la muerte presente” (p.107), esto promueve una vivencia de incertidumbre que puede registrarse dolorosamente. Refiere esta incertidumbre vital como propia del transcurso de vida.

Stewart, 2003, citado en Torres y Sanhueza, 2006, p. 13). Se profundizará en el apartado de Antecedentes.

En todos los casos hasta aquí descriptos, la duda se presenta ante múltiples opciones en las cuales los parámetros son relativamente claros, aun cuando no se sepa qué camino escoger, o qué es lo que sucederá. La amenaza es tan clara como su procedencia, y los sentimientos predominantes son la angustia, el miedo, la duda, el asombro, la impotencia, la ansiedad.

La presente tesis, en cambio, versa sobre una dimensión metapsicológica articuladora ‘la vivencia’, ocasionada por un acontecimiento circunscripto. En esta tesis se analiza este constructo metapsicológico en su dimensión de continuidad en el tiempo, postulándose la dinámica del vivenciar, que por el impacto de lo incierto inestable se transformara en un vivenciar de incertidumbre por disrupción.

El sentimiento predominante en este vivenciar es el desconcierto que se siente ante los cambios sostenidos en el entorno, que tornan difusas e incomprensibles las reglas de acción. La amenaza se siente latente sin saber cuándo ni de dónde provendrá. Se esclarecerá a lo largo de estas páginas, la diferencia entre la ‘vivencia de incertidumbre vital’ ante hechos de la vida conocidos e inherentes a la existencia humana; y el ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’, cuando lo que irrumpe desestabiliza, distorsiona, confunde y quita las referencias usuales de acción.

4. Antecedentes

El ser humano genera preguntas acerca del origen, la duración de la vida, la vida y la muerte y sobre lo que sucede después de la muerte. La ausencia de respuestas a estos interrogantes, es fuente de una profunda angustia.

Para evitar sentirse perdido en el mundo, y obligado a ejercitar los medios para lograrlo, fue creando y construyendo a lo largo de la historia prácticas como las religiosas e instituciones sociales, laborales, políticas, que le aseguraran tierra firme y certidumbre para vivir y proyectarse. Estas instituciones le dan pertenencia dentro de un contexto donde se sostienen y se estipulan ideologías, reglas, normas, que le permiten actuar con mayor seguridad.

Los mitos, los relatos, las ideologías y las estructuras sociales serán las que darán esa sensación de estabilidad. El hombre, en otras palabras, busca certezas que le permitan apaciguar la angustia que le produce su ‘incertidumbre vital’.

La expresión “incertidumbre” es una expresión del lenguaje coloquial. Se refiere a un estado específico inherente a la condición humana. A pesar de su especificidad aparece en determinados momentos exacerbado, afectando múltiples esferas del ser humano con un uso indiscriminado del término.

Para abordar la temática de la incertidumbre con mayor especificidad, se propone una diferenciación conceptual. Para ello se establece una diferencia entre ‘lo incierto’ del contexto, del mundo externo, y la ‘incertidumbre’ como vivencia psíquica. Así, se acuerda utilizar el denominativo ‘lo incierto’ para hablar de la incertidumbre del contexto, de la inestabilidad de los parámetros políticos y económicos que enmarcan, regulan y orientan el discurrir cotidiano. Se reserva el nombre de ‘vivencia/vivenciar de incertidumbre’, para referirse al correlato psíquico

de la incertidumbre. De esta manera se puede entender el especial interjuego entre lo fáctico y lo psíquico, que permite abordar el concepto propuesto en esta tesis: ‘el vivenciar de incertidumbre por disrupción’.

La emergencia de la incertidumbre, habla del pivoteo constante del hombre entre la tendencia al equilibrio, a la estabilidad; y su deseo de saber y de integrar esos conocimientos, convirtiéndolos en propios, deseos de avanzar, y evolucionar. Para que este movimiento evolutivo sea posible, sin que derive en un desorden desestructurante, se hace necesaria la existencia de parámetros estables que representen márgenes de movilidad. Parámetros que serán a su vez, bastiones en los que apoyarse, y a partir de los cuales proyectar las próximas conquistas intelectuales, económicas, sociales, etc. del hombre en tanto ser social.

Cuando estos parámetros, garantes de relativa estabilidad y seguridad, se tambalean o modifican repentinamente, el impacto en el psiquismo es ineludible. Es esta dinámica la que otorga el potencial de disruptividad, al psiquismo. Desestabilizado el entorno, se vuelve ajeno, impredecible. Será el sostenimiento en el tiempo de esta ajenidades, lo que otorga características distintivas a la forma en que el psiquismo procesa y articula la información que proviene del entorno.

Las instituciones sociales, económicas, políticas, culturales, producen movimientos que pueden resultar desestructurantes para el entorno, provocando distintos tipos de vivencias.

4.1 La construcción de estructuras estables

En su ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna titulado ‘El azar y la necesidad’ Jacques Monod (1970), Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1965, hace una observación sobre la especie humana que sintetiza la temática que se aborda en esta primera parte de la tesis, aunque desde un enfoque diferente. Durante cientos de miles de años, señala el autor, el destino de un hombre se confundía con el de su grupo o tribu, fuera de la cual no podía sobrevivir. La tribu, a su vez, no podía subsistir y defenderse más que en virtud de su cohesión. De ahí el enorme poder subjetivo de las leyes que organizaban y garantizaban esa unión. Leyes que el individuo podía, desde luego, infringir, pero nunca llegar hasta el extremo de negarlas. Dada la inmensa importancia selectiva que tales estructuras sociales asumieron necesariamente y a lo largo de tan extensos períodos de tiempo, infiere Monod, cabe pensar que éstas han influido la evolución genética de las categorías innatas del cerebro humano. Dicha evolución “debía no sólo facilitar la aceptación de la ley tribal, sino también crear la necesidad de la explicación mítica que la funda, confiriéndole la soberanía”. Su conclusión es que hemos heredado de nuestros ancestros “la exigencia de una explicación, la angustia que nos constriñe a buscar el sentido de la existencia. Angustia creadora de todos los mitos, de todas las religiones, de todas las filosofías y de la propia ciencia”, a. ‘Que esta necesidad imperiosa [de explicación] sea innata’, b. ‘que esté inscripta en alguna parte en el lenguaje del código genético’ y c. ‘que se desarrolle espontáneamente’, sobre ello el autor asegura no albergar ninguna duda. (Monod, 1970)

Se puede compartir o no la convicción de Monod y sus presupuestos biológicos. Lo que difícilmente pueda negarse es la tendencia de nuestra especie, desde sus comienzos, a la

búsqueda de explicaciones, de razones y certezas sobre las cuales apoyarse para la continuidad de su propia vida.

En esta misma línea, Bronislaw Malinowski (1985) en su estudio de las sociedades primitivas del noroeste de Melanesia, demuestra la existencia de esta tendencia desde épocas remotas. Entre los melanesios, la aceptación de normas de intercambio y leyes de regulación de las relaciones intra e inter tribus, aseguraba a cada uno de sus integrantes su supervivencia dentro de una cadena de reciprocidades que fortalecía la estructura social. Así, se ve por ejemplo el dueño de la canoa, debe transportar a los hombres que van a pescar y cada hombre debe ocupar su sitio y cumplir con la tarea que le corresponde, recibiendo a cambio su parte correspondiente de lo que se ha obtenido. Incluso en el reparto de la pesca recogida, se realiza un intercambio con tribus de tierra adentro que suministran hortalizas a los pescadores, y la comunidad costera les paga con pescado. Este convenio no sólo es de índole económica, sino que tiene además un aspecto ceremonial ya que el intercambio ha de efectuarse de acuerdo con un ritual, y posee un aspecto jurídico: un sistema de obligaciones mutuas que obliga al pescador a pagar cuando recibe un obsequio de su compañero de tierra adentro, y viceversa. Nos encontramos en este ejemplo con ley, orden, privilegios definidos y un sistema de obligaciones bien desarrollado, que les brinda ciertas certezas en relación a los intercambios sociales y la supervivencia de la tribu.

El ser humano posee una incesante búsqueda de explicaciones, que como estructuras cerradas le garanticen cierta tranquilidad frente a los diversos y sorpresivos sucesos de la vida. El carácter amenazante que pueden adquirir estos sucesos, condicionan al hombre para formar parte de una cultura.

El hombre construye instituciones que le brindan sensación de seguridad, le aseguran pertenencia, y un grupo en el cual apoyarse para hacer frente a las adversidades de la vida.

La primera institución en la que el niño nace y se forma, es la familia. Será éste el primer grupo regulador que instituirá un orden para el infante, otorgándole ciertas certezas y parámetros de comportamiento que servirán de matriz para su inserción social. La familia lo introducirá en la lógica de la reciprocidad y de las garantías que otorga el pertenecer a un grupo social, donde cada uno ocupa un lugar, aquel que le es asignado en la estructura. La existencia de la familia supone desde siempre un orden que permita reconocer cuál es el lugar de cada uno.

Estas estructuras se reproducen, transforman y amplían dentro de una sociedad, constituyendo una cultura, con su propia interpretación del mundo y del hombre. Cada cultura adopta una determinada religión, tradiciones, formas propias de vivir y de pensar consecuente con su interpretación del mundo. De esta manera se mantiene la identidad de cada uno de sus miembros, unificándolos y distinguiéndolos de los demás. Con el tiempo, esta forma de explicarse el mundo se naturaliza, llegando a concebirse como el funcionamiento dado e incuestionable del mundo. La religión propia es la verdad indiscutible. Las costumbres son el modo correcto de proceder. Las leyendas son la historia incuestionable. La necesidad de una explicación estable, e incluso inmutable, que tiene la gran mayoría de los hombres, queda así cubierta.

A su vez, y por la misma naturaleza humana que nos lleva a traspasar los límites en busca de mejores respuestas, estas mismas certezas son sistemáticamente cuestionadas por algunos. Proceso que posibilita la evolución cultural humana, incorporando estas nuevas verdades a la estructura ya existente. Es éste mecanismo el que constituye el avance de las ciencias, instituyéndose nuevos paradigmas ante los descubrimientos. Esto trae consigo el efecto apaciguador de la adquisición de mayor conocimiento e ilusión de control que esto conlleva. A la vez que el permanente cuestionamiento inherente a la raza humana, permite y promueve que el

hombre continúe cuestionando los modelos actuales, realice nuevos descubrimientos, e instale nuevos paradigmas que amplían los recursos a disposición para hacer frente a los imprevistos de la vida en general.

A este respecto Ortega y Gasset (1940) postula que la búsqueda incesante de conocimiento del hombre, no responde sólo a su capacidad para hacerlo, sino a una necesidad intrínseca que le obliga a esto. Este autor, en su metáfora del naufragio alude a un hombre náufrago entre las distintas circunstancias de la vida, que son siempre desestabilizadores y fluctuantes como el agua. La búsqueda del conocimiento constituye una herramienta para proveerse a sí mismo de alguna base estable donde apoyarse, una forma de convertir el caos constitutivo de la vida, en algo estable y predecible que le permita proyectarse.

Otras herramientas de especial utilidad e importancia, son las creencias, que Ortega opone a las ideas. Las creencias son pensamientos que incorporamos inconscientemente y a través de las cuales percibimos e interpretamos el mundo. Las creencias pertenecen a la época y se toman como la realidad *per se*, son transmitidas por la sociedad (discurso del conjunto), no elaboradas por el hombre en su individualidad. Las creencias como certezas no cognoscitivas tienen un valor importante en la vida humana, porque son un fundamento para la cohesión social; su utilidad social es producto de una "tradición" que se aprende por "culturación" y no son discutibles, ni están sometidas a método alguno de control crítico.

Las ideas, si bien tienen un componente inconsciente y consciente, son pensamientos elaborados conscientemente por el hombre acerca de lo fáctico y del estado de cosas, no constituyen supuestos básicos determinantes de su accionar y pueden ser fácilmente reemplazadas por otras ideas. Tanto las creencias y en menor medida las ideas abona en la

construcción de esa estabilidad que otorga ciertas garantías al hombre en el constante naufragio de la vida.

De este modo, la humanidad se encuentra en una permanente lucha. Por un lado presenta una tendencia a buscar parámetros estables, que como estructuras cerradas le garanticen cierta tranquilidad frente a los sorpresivos sucesos de la vida que podrían resultar amenazantes; y por otro, tiene una propensión natural a evolucionar y superar lo ya establecido, con estructuras en constante modificación y avance.

Estas estructuras estables pero relativamente flexibles, vienen a contrarrestar y equilibrar lo que se ha denominado incertidumbre vital, inherente a la propia existencia humana. Asumiendo que el transcurrir de la vida no está garantizado, y son necesarios bastiones en los cuales refugiarnos y desde donde accionar, cuando lo fortuito e impredecible se vuelve amenazante.

En este punto, se hace necesario diferenciar entre la certeza básica presente en la humanidad por definición, y la certeza absoluta propia de la psicosis. La primera, constituye una fuerte convicción, en tanto ha sido incorporada como verdad desde niño a través de la familia o de la sociedad o ha sido adoptado por elección como sistema de creencias compartido con un grupo. Esta puede ser cuestionada dependiendo de la flexibilidad de la persona y/o el entorno. La certeza absoluta en cambio, es propia de la falta de criterio de realidad, que dentro del campo psicopatológico, es la psicosis. Esta certeza viene impuesta por un fenómeno alucinatorio y tiene características diferentes en cada individuo

Así, en esta permanente búsqueda, la humanidad ha alcanzado cierto equilibrio entre estabilidad y cambio, seguridad e incertidumbre vital. Esta estabilidad precaria brinda a los

hombres la seguridad suficiente para poder explicarse a sí mismos cuál es la naturaleza del mundo, que ha ocurrido en el pasado y qué va a ocurrir en el futuro, protegiéndose del sorpresivo discurrir de la vida, aunque las garantías no sean absolutas.

Los mitos, las creencias, las ideologías, la religión, los relatos y las estructuras sociales, serán esas “certezas” que tomarán de la grupalidad y del sostenimiento a través de los años, su fuerza para dar sensación de estabilidad, para hacer frente con otros, a la incertidumbre vital.

4.2 El mito: la construcción social de una respuesta posible

Desde los inicios del hombre, éste busca dar respuesta a los interrogantes fundamentales que lo acucian y lo angustian: el origen del mundo, del ser humano en el discurrir de la vida y lo que sucede después de la muerte.

El mito es producto de la primera estructura de pensamiento del hombre arcaico, una construcción colectiva que se presenta como historia verdadera, como narración de acontecimientos pasados en el “tiempo primordial”. Proporciona de esta manera, modelos a seguir en la conducta humana, y le da sentido a su existencia. Es un modo de construir certezas. El mito provee explicaciones, se entrama en la cotidianeidad, manteniéndose como una construcción cultural que perpetúa su sentido: dar respuesta a la angustia que motiva lo temido, desconocido o carente de nominación. El mito designa un régimen de existencia caracterizado por el hecho de que sus estructuras tienen una validez permanente, ontológica, y no histórica. Los sucesos de los mitos parecen ocurrir fuera del tiempo. Es el tiempo de la presencia total, formulando el modelo perfecto de todo ser en el mundo.

El origen de la palabra griega “μύθος” (*mythos*) con que designamos en Occidente este tipo de relato es incierto; sobre su etimología se han formulado diversas hipótesis. Una de ellas indica que el vocablo procede de la raíz sustantivada “μυ” (*my*), que alude a la posición de los labios al absorber y, por extensión, también, probablemente, a la que adoptamos al hablar. Ésta es, quizá, la hipótesis más plausible, si tenemos en cuenta que los mitos fueron transmitidos en la antigua Grecia exclusivamente de forma oral hasta Homero y Hesíodo, y que ese carácter oral se ha mantenido en las distintas civilizaciones. En la civilización helénica, la palabra fue utilizada inicialmente como sinónimo de “ἔπος” (*epos*), una noción que abarca toda la vasta gama de significados que recubren los términos “λόγος” (*logos*) y “ομιλία” (*omilia*), es decir, de “palabra”, “sentencia”, “noticia”, “relato”, “discurso” y, posteriormente, “razón” o “argumento”, entre muchos otros.

El *mythos* se presenta, (...) en el contexto griego, (...) como conjunto de relatos, que vehicula y difunde- al azar de los contactos- los encuentros, las conversaciones y ese poder sin rostro, anónimo, siempre evasivo, que Platón llama *Pheme*: el Rumor. (Vernant, J.P., 1992, p.10)

Sobre este punto, la opinión de filólogos, psicólogos y etnólogos es unánime. Se trata de dichos provenientes de la “sabiduría común” de un pueblo, de creencias que se han ido arraigando en él y cuyo origen no puede ser precisado. Mitos que, una vez estabilizados, afincados, elaborados o estandarizados, los cantores, poetas, recitadores, –los aedas y rapsodas en el ámbito griego antiguo– se encargan de difundir. La repetición y la comunicación de los mitos en el seno de un determinado grupo humano contribuyen a su cohesión, a su constitución como comunidad. Representan, como señala acertadamente Benyakar, la manera en que una sociedad “se piensa a sí misma”, aquello que le confiere unidad e identidad (Benyakar, 2005.)

En el pensamiento denominado “mítico” o “primitivo”, el problema acerca de la veracidad de los relatos no se formula. Es más: no requiere siquiera ser planteado, porque el propio discurso es suficientemente “explicativo” y convincente, a su manera, para la sociedad arcaica que lo “vive” y que lo “revive” en los ritos y en el culto, en su repetición y memorización. Las historias que los mitos transmiten, en efecto, son consideradas por estas sociedades, como escribe Mircea Eliade (1963), “absolutamente verdadera[s]” (citado en Chayo, 2002, p. 25). No en el sentido en que aluden de forma alegórica a ciertos eventos históricos de un determinado pueblo, como pretende la interpretación historicista de los mismos. Sino porque refieren hechos que, para el pensamiento “primitivo”, han ocurrido realmente en “los comienzos”, *ab origine*, en el “tiempo primordial”. La existencia del mundo “prueba” la veracidad de los mitos cosmogónicos, de la misma manera que la efectividad de la muerte del hombre “prueba” que los mitos relacionados con ella son “verdaderos”.

Los mitos se constituyen así en explicaciones que dan sentido al hecho o fenómeno que representan, contienen o aluden. Tenemos mitos que explican la creación del mundo (mitos cosmogónicos), el origen de los dioses (mitos teogónicos), la aparición del hombre (mitos antropogénicos) entre otros. Podemos así calificar a los mitos como fenómenos con cualidad etiológica, al intentar siempre dar explicación a distintos hechos.

El mito es siempre el producto de un proceso social a través del cual se ha construido, difundido y a través del cual se sostiene el constructo social. Nadie puede precisar su creador o de donde proviene. El mito sirve para explicar todo tipo de fenómenos inhabituales o de causa desconocida como por ejemplo las catástrofes naturales –terremotos, sequías, inundaciones, plagas, etc. –. Pero, una vez “identificadas” las causas y relatadas en los mitos, permiten al hombre obrar en consecuencia y transmitir esto de generación en generación. Los indios

zinacantecos de América central explicaban los terremotos a través del mito de que “la Tierra era un cuadrilátero aguantado sobre los hombros de cuatro dioses (“hombres Vashak”). Cuando estos se cansaban debido al peso de la creciente población, la sacudían para eliminar la gente necesaria hasta conseguir de nuevo el equilibrio.” (Ugalde, A. 29/05/2011. “Terremotos: cuando la tierra tiembla”. Recuperado de: tembloresdelatierra.blogspot.com/2011/05/mitos-y-leyendas.html).

Así, los mitos pueden adjudicar a alguna fuerza superior la responsabilidad de catástrofes que escapan al control y la predicción humana. Se combate así el carácter desestabilizante del fenómeno y la vivencia de incertidumbre respecto al por qué sucede, como va a suceder, cuáles son sus consecuencias y que es lo que hay que hacer. De esta manera, el mito se erige como vía de orden ante el caos, convirtiendo todo lo que acaece en el mundo en un gigantesco fenómeno explicable y, por tanto, previsible, en el cual, en realidad, no sucede nada. Benyakar (1996) en su artículo “Trauma; la Construcción Mítica en el Campo Psicoanalítico” cita a Gusdorf (1960), quien refiere:

“En todo el sentido de la palabra, el mito es un principio de conservación para el grupo humano, que reduce toda la experiencia posible a un gigantesco fenómeno ya visto que pretende vencer la angustia de la muerte.

El mito adjudica a la incertidumbre vital de nuestra existencia un alto nivel de conceptualización paradigmática, de esta manera queda despojada de lo personal, de lo transformacional” (citado en Benyakar, 1996, p. 6)

El relato mítico da cuenta de cómo, gracias a las hazañas de seres sobrenaturales, de deidades o de héroes – seres humanos, quizás, pero dotados de cualidades excepcionales–, algo,

una realidad ha venido a la existencia. Los llamados “mitos del origen” –de una sociedad, una institución, del hombre, de un animal, una planta, un comportamiento o, simplemente, de un modo de trabajo– prolongan y completan los “mitos cosmogónicos”, es decir, aquellos que relatan la génesis del mundo y de su orden. Por ello constituyen “paradigmas de todo acto humano significativo” (M. Eliade, citado en Chayo, 2002, p. 57).

Los escritos religiosos dan cuenta de las esencias y necesidades humanas. Se puede tomar como ejemplo el antiguo testamento bíblico en relación a la creación del hombre, cristalizado en la historia de Adán y Eva, seres que vivían en un paraíso donde la diferencia entre el bien y el mal no era necesaria de ser conocida. Sin embargo, hay algo que los empuja a querer saber, algo que en el relato aparece representado como exterior, como una serpiente, pero que representaría esta búsqueda de conocimientos y certezas propias de cada hombre. Esto es lo que los lleva ante el árbol del conocimiento del bien y del mal, y al comer de su fruto prohibido, dudan de cuanto hasta entonces daban por sabido. De este modo el hombre pasa de una certeza adjudicada, a enfrentarse con lo incierto. Es entonces cuando esta desprotección y desconcierto ante la ignorancia, los lleva a crear la primera institución (el matrimonio o la unión de esta pareja) como una forma de sentirse protegidos y acompañados el uno al otro. Es esta historia, el relato que explica los orígenes en las religiones cristiana, judía y musulmana. Y se encuentra en la base de la estructuración de relaciones sociales como forma de combatir la incertidumbre vital constitutiva del ser humano, que en la narración vendría “heredada” por el pecado de Adán y Eva.

Los relatos míticos presentan muchas veces un componente trágico, a modo de aquello que está predestinado y es inevitable, tal como en el mito de Edipo Rey. Pero también hay relatos con predominancia de “lo dramático” que buscan causalidades para alcanzar una linealidad.

Estos tienen como función apaciguar el impacto de lo inesperado y lo no conocido. Los relatos míticos sobre situaciones disruptivas integran “lo trágico” o sea (el desconocimiento de su propio destino que es quien lo llevara a su propia muerte) al tiempo que intenta anularlo, otorgándole una causalidad, de modo que se vuelva previsible y evitable “la próxima vez”. Junto a ello los mitos pueden ser o contener contenidos dramáticos adquiriendo su carácter reparador, en tanto que el componente trágico incorpora la crueldad del desarrollo humano al enfrentarse con la muerte, brindándole alguna explicación (Benyakar, M. 2005).

En el desarrollo de la presente tesis, es importante reconocer al mito como recurso ante situaciones desestabilizantes o disruptivas, en tanto el individuo, puede también valerse de él cuando las situaciones alteren su equilibrio despojándolo de los parámetros que han servido de pilares hasta ese momento. El mito intenta constituirse como el representante psíquico de un funcionamiento mental en busca de equilibrio ante lo trágico, lo inexplicable, aquello que no encuentra forma de representación. Ante situaciones de gran incertidumbre, mitos que erijan héroes salvadores con capacidades extraordinarias, o culpables únicos que una vez separados den por terminada la amenaza, aplaca la incertidumbre respecto a qué va a pasar con el futuro, o cómo evitar que lo disruptivo vuelva a suceder. Ante la sensación caótica y de desvalimiento que genera la irrupción de lo incierto, el recurso mítico esta siempre a disposición dentro del bagaje de recursos colectivos “conocidos” y por ello tranquilizadores. Ofrece un orden y cierto sosiego a la vivencia de incertidumbre, al brindar una explicación a aquello inesperado e ininteligible, posibilitando su inclusión en el conjunto de cosas “con sentido” con las que percibimos el mundo.

De este modo podemos ver como el mito por un lado establece el orden y la estabilidad y por el otro es el medio para enfrentar los entornos cuando estos se transforman en disruptivos.

Cabe aceptar por lo tanto y desde esta posición, la existencia de mitos colectivos, mitos de pequeños grupos sociales y mitos individuales que pueden reconocer raíz, dinámica, intencionalidad y destino común.

Benyakar (2005), al remitirse a los procesos terapéuticos de lo traumático, postula una nueva modalidad casi paradójica que es la construcción del mito individual. Mito que emerge en la relación con el terapeuta y será utilizado como un relato transicional que permita no quedar atrapado por el mito colectivo de la sociedad damnificada por un desastre. Postula Benyakar con Jallinsky (2005), que esta construcción mítica individual posibilitará al damnificado ir subjetivando paulatinamente lo sucedido tanto a él como a su entorno.

Se busca sobrellevar lo irremediable mediante una construcción mítica apaciguadora: *“esa construcción mítica es el intento de transformar el dolor en sufrimiento”* (Benyakar 1996, p. 5). La finalidad de este relato parece ser el poder situar de manera presuntamente inequívoca lo bueno, lo malo, lo justo, lo injusto, lo cierto y lo incierto.

“El mito objetiviza y le da un orden y esperanza a los miedos humanos, los metamorfosea en trabajos persistentes y durables” (Chayo, 2002, p. 55). “Algunos sociólogos como Malinowski y Durkheim sostienen que el mito es una racionalización y una validación del rito y que metamorfosea las esperanzas y los miedos humanos, en especial el miedo a la muerte” (Chayo, 2002, p. 56).

Los complementos y potenciadores de la capacidad apaciguadora del mito, son los ritos:

Un **rito** es un acto religioso repetido invariablemente con arreglo a normas prescriptas. Se aplica, generalmente en el lenguaje informal, a cualquier acto repetido de manera invariable respetada como religiosamente” (Moliner, 2007 p. 1046)

Será a través de los ritos que se simbolice de forma física el contenido de un mito, dándole así consistencia material. A través de la celebración del rito y sus rituales, se fortalece la creencia en el mito.

En la celebración de los ritos (ritual) se respetarán siempre las pautas que establece la tradición o la autoridad religiosa o de la organización correspondiente, y se realizan principalmente por su valor simbólico. El respeto por estas pautas, y el cumplimiento obediente de los ritos, otorgan en muchos casos el carácter tranquilizador, casi de antídoto contra la angustia generada por lo incierto de un hecho desestabilizante inminente.

4.3 De los mitos a las religiones

Se puede observar desde la antigüedad que lo que podríamos llamar el *modelo del hombre mítico*, la estructura más profunda y arcaica, todo el sentido pleno del ser, está dado en el origen (*arjé*) como lo constitutivo y fuente del mismo (Dios, Mundo, Hombre). El hombre mítico vivencia su vida y su destino como una suerte de fatalismo, pues el tiempo cronológico lo aleja inexorablemente del tiempo primordial, pleno y perfecto del origen (*Illud Tempus*), donde yace el hombre primitivo e ideal (*Urmensch*). En la mitología está presente el logos que mediante el relato (mito) ordena y transforma, en cosmos, el caos que lo antecede. La función del mito es producir la identificación con lo pleno y perfecto del origen, fuente de sentido y ser. De ahí esa tendencia compulsiva hacia el pasado, en la que se agota la vida del hombre. El movimiento del eterno retorno que tiene lugar en virtud del ritual (como reproducción exacta del mito) permite al hombre recuperar su identidad (el sentido y la finalidad de su vida). (Rivera, 1987)

En el modelo de hombre hebreo o teleológico, se presenta una ruptura con la estructura arcaica. Allí, Dios es quien ordena y transforma el caos, en cosmos, para recibir al hombre. Adán que respondería, en principio, a la concepción del hombre primitivo e ideal de la mitología, deja de serlo por el pecado, tornando imposible (Gén.3, 23s) su tendencia regresiva.

El origen (paraíso) ya no es la fuente de sentido. La realidad plena del tiempo primordial se ubica ahora, en virtud de la fe, en el fin último (*escatón*) y la actitud propia del hombre es la del éxodo.

El fin, como plenitud de todos los tiempos, es la llegada del Mesías (cumplimiento de la promesa del perdón), último hombre definitivo que sustituye al primitivo e ideal (*Urmensch*). El fin como meta y sentido no está dado sino que se construye históricamente, de ahí el carácter de proceso sostenido por la fe, en el cumplimiento de la ley (Torá).

Abraham es la contrafigura de Adán, y modelo de la fe, raíz que dinamiza la historia haciendo posible la esperanza en el cumplimiento de la ley. La fe es la respuesta del hombre a la promesa del perdón. La verdad surge de la fe que es la fuente de seguridad sobre toda garantía humana. El sentido del hombre está en la esperanza del perdón, sostenida por la fe en el cumplimiento de la ley (Torá), (Rivera, 1987)

En el modelo cristiano o de la trascendencia, lo absoluto y definitivo se encuentra aquí y ahora. Cristo es principio y fin, la estructura de este modelo es la trascendencia que se despliega como un espiral abarcando todo (principio y fin). Esto se constituye por la fe en el misterio fundamento del Cristianismo: Dios hecho hombre, Dios es el Padre de todos los pueblos, es Hijo a su imagen y semejanza visible en Jesús y es Espíritu Santo que se manifiesta desde el bautismo de Jesús y, en la comunidad, desde Pentecostés. La ley ahora es la del Espíritu y el Amor. El

gnomocentrismo es desplazado por el antropocentrismo. El proceso se materializa, en la Iglesia, como comunidad de creyentes. La respuesta humana para entrar, en este proceso, es la fe, explícita en dos sacramentos: el bautismo (signo sagrado de la fe) y las Pascuas como culminación, en el misterio de Cristo (de muerte y resurrección). El sentido absoluto y definitivo está entre nosotros pero se puede perder. La fe es una elección libre, porque no depende más que de nosotros mismos, y, necesaria, porque impone la obligación de la opción. Por cuanto, el sentido del hombre cristiano está, en el aquí y ahora, en la fe, sujeta a la dialéctica del ya pero todavía no. (Rivera, L. F. 1987)

De este modo se observa cómo se articula la fe con la institución, como otra modalidad de enfrentarse ante lo incierto. La fe sostiene al hombre ante los avatares de lo incierto, y la institución lo fortifica por medio de la pertenencia.

En la modernidad, por influencia del renacimiento, la ilustración y el giro copernicano, la reflexión en torno al sentido del hombre gira hacia el interior del mismo (subjetividad). La concepción del hombre está presente en la respuesta a las conocidas preguntas kantianas ¿Qué puedo conocer? ¿Qué debo hacer? Y ¿Qué me cabe esperar? Es decir, el hombre es concebido como un ser racional cognoscente, moral y religioso, que tiene conciencia de la concepción del tiempo como constitutivo de su naturaleza finita. Hay un desplazamiento de la concepción pasiva del sujeto a la función activa del mismo y de la temporalidad cósmica a la temporalidad humana. Por ello, Kant (1768), en *La Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, cap. I, sostiene que la condición indispensable para ser “dignos de ser felices” es la buena voluntad que es buena en sí misma cuando actúa exclusivamente por deber. Pues para Kant el bien está en el origen de la naturaleza porque es criatura de Dios, mientras el mal está en el origen del tiempo

porque es producto del hombre. El sentido y la finalidad de la vida humana están dentro del hombre mismo.

Esta subjetivación y mayor introspección acrecienta la incertidumbre, y en cierta medida deja al hombre un poco más desamparado ante lo incierto, ya que ese giro hacia el interior de lo humano cuestiona de alguna manera la protección de las instituciones.

En el período contemporáneo E. Cassirer en *la Filosofía de las Formas simbólicas*, parte del supuesto que “si existe alguna definición de la naturaleza o esencia del hombre, debe ser entendida como una definición funcional y no sustancial. La característica sobresaliente y distintiva del hombre no es una naturaleza metafísica o física sino su obra” (T.II, p. 270). La reflexión crítica sobre la unidad (tarea de una filosofía de la cultura) de todas las manifestaciones del espíritu del hombre (mito, religión, lenguaje, ciencia etc.) o mundo de la cultura no es posible desde un punto de vista material pero si lo es desde un punto de vista formal, ya que, todas las obras del espíritu humano responden a una misma unidad funcional, la unidad de su producción creadora que es el origen de la función simbólica. La totalidad de las expresiones del espíritu son distintas direcciones en las que se realiza la misma función simbólica. Estas son expresiones de la actividad propia de la espontaneidad del espíritu aunque sin reconocerse a sí mismo en ellas como su principio creador. “Extrae de sus propias creaciones espirituales, el lenguaje, el mito, la religión, el arte, los patrones con que se mide a sí mismo a través de los cuales se comprende como un cosmos independiente con leyes estructurales y peculiares”. En el objetivarse, exteriorizarse, según Cassirer, *Ciencias de la Cultura*, cap. II, está el verdadero camino no solo hacia el otro sino hacia sí mismo, pues el yo adquiere autoconciencia de sí, a partir de la conciencia del otro.

En este orden, el hombre contemporáneo toma plena conciencia de la estructura temporal finita de su naturaleza y busca darle un sentido mediante la trascendencia y/o la inmanencia constituyéndose la angustia en el motor de la misma. En este sentido es S. Kierkegaard quien brinda el concepto de ‘la angustia’.

En esta concepción antropocéntrica, la angustia emerge ante la conciencia de la finitud, y la incertidumbre aflora cuando los parámetros que cada hombre construye para sí mismo y para sus contemporáneos, son interpelados, movidos de alguna manera. Y es entonces cuando la religión, como se ha planteado antes con los mitos, sirve de certeza y respuesta a muchos interrogantes, así como garante de cierta continuidad a cambio de la observación de determinados rituales.

Las religiones ofrecen a través de sus rituales y sus instituciones, certezas acerca del origen de la vida, qué pasa después de la muerte, y fuerzas todopoderosas que cuidarán de cada hombre que así lo solicite, en tiempos en que lo incierto predomina produciendo vivencias desestabilizadoras. La fe, doctrina central de las religiones, ofrece una mayor cuota de certeza, una búsqueda de lo absoluto, en la convicción de que aun lo que para el ojo humano permanece indescifrable, tiene una explicación para la deidad de referencia. La responsabilidad puesta en alguien que además todo lo sabe, tiene un efecto apaciguador y muchas veces abnegado para quienes siguen la doctrina. La fe ciega en cualquier religión, protege ante lo incierto, todo puede ser explicado, expiado y justificado, a través de alguien o algo mucho más sabio y poderoso que cada ser humano. Constituye un fuerte baluarte en el cual apoyarse para recuperar el orden y la estabilidad cuando lo incierto arremete contra el equilibrio habitual. Brinda parámetros indiscutidos y milenarios, un grupo social de referencia y apoyo, y certezas que ordenan y dan sentido al evento disruptivo, apaciguando eficazmente la incertidumbre.

4.4 Ideologías: la respuesta al alcance del ser social

Con el avance cultural y el enraizamiento de la concepción antropocéntrica, las religiones comienzan a ser cuestionadas, pasando a ser obsoletas en tanto sus fisuras doctrinarias reflejan su condición de no absoluto.

En este sentido, Steiner (2001) habla de la “nostalgia del absoluto”, en tanto el avance de las ciencias y de la cultura hizo inevitable el alejamiento de sistemas de creencias incuestionables como la religión. Allí donde esa certeza/seguridad flaquea, se produce un vacío que exige ser ocupado por algún sistema similar. Es entonces cuando las ideologías corren el peligro de transformarse en sistemas absolutos, abstractos e ideales tratando de ocupar este lugar vacío.

La Real Academia Española, define a las ideologías como “conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.”

Las ideologías pueden ser pensadas como una forma de poder. Si la convicción de las explicaciones absolutas e incuestionables que brindaba la religión, se basaba en la creencia de un poder divino, las ideologías devuelven el poder al hombre. Las ideologías proporcionan un sistema de ideas que brinda el marco desde el cual enjuiciar la realidad, principalmente en sus aspectos sociales. Brindan un sistema interpretativo de la sociedad en su conjunto, en sus aspectos sociales, económicos, de distribución de riquezas, políticos, morales, etc.

Steiner (2001) muestra en su libro cómo aquello que surge combatiendo ideologías absolutas obsoletas, se asienta a su vez en los mismos principios de las primeras. Señala:

Esos grandes movimientos, esos grandes gestos de la imaginación que en Occidente han tratado de sustituir a la religión, y al cristianismo en particular, son muy semejantes a las

iglesias, muy semejantes a la teología que pretenden reemplazar. Quizá podríamos decir que en toda gran batalla uno empieza a hacerse semejante a su oponente (p. 20)”

La vuelta a lo irracional es, antes de nada, un intento de llenar el vacío creado por la decadencia de la religión. Por debajo de la gran oleada de insensatez está en acción esa nostalgia del Absoluto. Ese hambre de lo trascendente, que observamos en las mitologías, en las metáforas totalizadoras de la utopía marxista, de la liberación del hombre, en la punitiva y apocalíptica ciencia del hombre de Lévi-Strauss. La ausencia de una teología dominante de un misterio sistemático tal como estuvo encarnado en la Iglesia, es igualmente gráfica en las fantasías del seguidor de los ovnis, en los pánicos y esperanzas del ocultista, en el adepto aficionado al zen (p. 107)

En tanto sistema de creencias, las explicaciones mitológicas, la religión o las ideologías, cumplen la función social de brindar un sistema de certezas que dan seguridad.

La adhesión a una ideología, no sólo otorga explicaciones a veces absolutas de la realidad, sino también pertenencia grupal. Dependiendo del tipo de ideología, ésta a menudo es defendida mediante luchas físicas concretas (guerras, paros, manifestaciones, huelgas de hambre, etc.), que a su vez refuerzan la pertenencia y el fervor de lucha. La defensa que antaño se imponía de la religión, llegando a prácticas fatalmente excluyentes, hoy se ha trasladado a algunas ideologías. Afortunadamente, la defensa ideológica tiene un carácter más simbólico, a través de la construcción de partidos políticos, grupos de defensa por los derechos de determinado colectivo, sindicatos, etc. Estos constructos sociales son manifestaciones humanas de la búsqueda de una estabilidad que las ideologías no pueden suministrar.

Estos sistemas de creencias, a diferencia de los anteriores mencionados, habilitan al hombre, le reconocen su propia capacidad transformadora de sus condiciones en tanto ser social⁵.

4.5 Los parámetros políticos, sociales y económicos como garantes de estabilidad

Los parámetros que vuelven predecible el funcionamiento del todo, da al hombre una estructura dentro de la cual moverse.

Si se toma en cuenta la definición que se utiliza en arquitectura de estructura, ésta se define como un “conjunto de elementos capaces de aguantar pesos y cargas sin romperse y sin apenas deformarse”. Metafóricamente, la estructura que brinda la sociedad a través de la cultura, le da a sus integrantes pilares que le garantizan cierta estabilidad y continuidad para poder soportar, predecir y prever los avatares propios del discurrir humano.

Si se toma la acepción psicológica, Piaget define a una estructura como:

un sistema de transformaciones. En la medida que un sistema no es un mero conjunto de elementos y sus propiedades, estas transformaciones tendrán leyes: la estructura se preserva o enriquece mediante el interjuego de las leyes de la transformación que nunca producen resultados externos al sistema, ni emplean elementos ajenos al mismo. Sintéticamente, la noción de estructura se basa en tres ideas claves: la idea de totalidad, la de transformación y la de auto-regulación." (Piaget, 1970)

⁵ Este poder, a menudo genera fervientes modos defensivos, que afectan el entramado social. Muestra de ello son los enfrentamientos verbales en contextos sociales ordinarios, que se dieron en pos de la defensa de modelos políticos antagónicos, durante el período electoral del 2015 en Argentina.

Si bien se ha hecho hasta aquí una exposición de tinte cronológico de sistemas de creencias que brindan explicaciones absolutas acerca del funcionamiento de la sociedad y del mundo, estos sistemas, sobreviven unos a otros, se superponen y potencian.

Esta tesis da cuenta en su desarrollo, de ciertos fenómenos ideológicos contemporáneos extremos, que han afectado la subjetividad de los argentinos en determinados períodos. Estuvieron representados por fervientes defensas sociales: ya sea en la expresión ‘que se vayan todos’ del 2001 /2002; como así también en la ‘grieta’, característica ineludible que marca una época 2015/2016, en donde las ideologías se pusieron de manifiesto en la vida cotidiana, llegando a atravesar los vínculos más cercanos.

Una aproximación estructural presupone que la realidad, y sus representaciones internas, no son conglomerados arbitrarios de cuerpos físicos y acontecimientos, sino un ordenamiento de sus componentes formando relaciones continuas y simultáneas entre ellos, con la suficiente **estabilidad y predictibilidad** (Lewis, 1965; Matte Blanco, 1975).

Cada estructura es una sub-estructura de un sistema ecológico mayor, y una superestructura de sus propios subsistemas. Por ende una aproximación estructural propone un intercambio continuo entre la estructura y el medio que la rodea, de forma tal que se mantiene un estado de equilibrio dinámico y un constante proceso de configurarse y ser configurado. (Piaget, 1970) (Benyakar et al., 1989, p. 5)

En estas referencias los principios básicos que constituyen y hacen imprescindible la necesidad de poseer una estructura (configurada por parámetros políticos, sociales, económicos, culturales, etc.) en tanto sistema de referencias y garantías. Las estructuras están regidas por leyes internas que mantienen la homeostasis, y son lo suficientemente flexibles como para permitir la transformación interna y la autorregulación. A su vez el hombre en tanto parte constitutiva de esa estructura, debe sostenerla a través del cumplimiento de las leyes y observancia de sus instituciones, a cambio de estabilidad y predictibilidad para enfrentarse a las contingencias esperables del discurrir vital.

Esto implica una capacidad adaptativa de la estructura para su desarrollo y continuidad, a través de la asimilación del “material” nuevo. Esto requiere momentos regulados y previsibles de abolición de límites para la incorporación de lo nuevo, y de restitución de límites (acomodación) para lograr un nuevo equilibrio. La estructura posee la capacidad de "autoreferencia" y "autoconocimiento", que permite el reconocimiento de la información respecto de los cambios externos e internos. Esto permite dentro de ciertos límites, comenzar o finalizar operaciones

adaptativas, cambiando de un estado abierto (que permite la fusión con el afuera) a uno cerrado (período de corte y desconexión con el medio externo mientras la estructura sufre los procesos internos de asimilación), y así sucesivamente. De esta forma, la estructura se mueve a lo largo de una trayectoria opcional del desarrollo, mientras continuamente se configura y es configurada en el curso de la vida.

La presente tesis versa precisamente sobre la importancia de estas estructuras en tanto garantes de certeza, continuidad y posibilidad de proyección. Y los consecuentes desenlaces potencialmente disruptivos cuando algo de esta estructura es endeble, se desestabiliza y hace perder los hitos de referencia al grupo humano.

Lo disruptivo está dado por la ruptura, desestabilización, discontinuidad, que se produce, por el impacto fáctico de un evento o entorno que desestabiliza el funcionamiento psíquico de un individuo, provocando o no, patología psíquica y/o somática.

Como sugiere la experiencia actual, el impacto de lo incierto de las crisis tanto económica, financiera, socio política, como así también las institucionales, ya sean familiares o sociales, provoca una alteración del proceso psíquico normal. Esta alteración, podría imprimir características distintivas, produciendo lo que en esta tesis se denomina ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’. Esta modalidad de procesamiento podría tener una influencia importante sobre la salud, generando diferentes manifestaciones somatopsíquicas. Existen numerosos estudios que así lo demuestran, sobre los que se ha dado cuenta en el capítulo de “estado del arte”.

El estado de cosas actual, la globalización que afecta a todos los ámbitos, la interconexión facilitada por la tecnología, el alcance mundial de las medidas tanto económicas como políticas y

sociales, deja al sujeto en un estado de equilibrio muy lábil, con amenazas muchas veces incalculables.

Actualmente los tiempos existentes necesarios para la asimilación y acomodación para adaptarnos a los cambios, han sido reducidos drásticamente. Los cambios se suceden de un momento a otro, siendo uno de los mayores exponentes las tecnologías, que se superan y suplantán constantemente, sin que la persona logre a veces siquiera anoticiarse de las mismas.

Hoy se habla de un equilibrio en constante cambio: el cambio rápido y sucesivo como modo de vida. Esto deja a los individuos en un estado de estabilidad muy precario y vulnerable, donde los pilares que los sostienen y “garantizan” la proyección vital, dependen de circunstancias impensadas a miles de kilómetros de distancia. Se configura así hoy, un mundo con pilares rápidamente cambiantes, amenazas desestabilizantes en múltiples frentes, y exigencias adaptativas abrumadoras.

4.6 La paradoja de las estructuras

Ya Freud en “El malestar en la cultura” (1930) resume bien lo que hasta aquí se ha desarrollado, señalando que

Desde tres lados amenaza el sufrimiento; desde el cuerpo propio, que, destinado a la ruina y la disolución, no puede prescindir del dolor y la angustia como señales de alarma; desde el mundo exterior, que puede abatir sus furias sobre nosotros con fuerzas hiperpotentes, despiadadas, destructoras; por fin, desde los vínculos con otros seres humanos (p.76)

En este texto de 1930 se mencionan los hechos que aún siguen causando angustia, la caducidad del propio cuerpo (incertidumbre vital o incertidumbre por disrupción ante la noticia de alguna enfermedad), la supremacía de la naturaleza (catástrofes naturales como tsunamis, inundaciones, erupciones volcánicas, etc.), y la insuficiencia de nuestros métodos para regular las relaciones humanas en la familia, el estado y la sociedad (crisis económicas, inestabilidad laboral, etc.)

Todo esto no hace más que reafirmar lo que hasta aquí se ha expuesto, la necesidad del hombre de estructuras estables que a modo de “garantes de estabilidad y proyección” le sirvan de suelo firme donde apoyarse para defenderse ante los avatares cotidianos.

Se podría resumir diciendo que desde el inicio el hombre necesitó reunirse con otros (familias, clanes, tribus) y organizarse (leyes, jerarquías, etc.) para su subsistencia. Se evidencia aquí como desde muy tempranas épocas, existían reglas de comercialización de productos, y normas implícitas de reciprocidad que aseguraban la subsistencia de todos. Desde la organización de las tribus melanesias antes descritas, al respeto por las señales de tránsito y las buenas costumbres actuales, son todos ejemplos de cómo el hombre se somete a la cultura a cambio de protección, tranquilidad y orden.

Ya con un orden instalado, se necesitaron estructuras que integren y expliquen aquello que quedaba por fuera de lo previsible y estructurado. Surgen así los mitos que da un sentido incuestionable al sinsentido de algunos fenómenos, con el consiguiente efecto apaciguador que da el conocimiento, la posibilidad de poder poner nombre a lo que sucede. Dentro del caos originado por lo incierto del mundo actual, el hombre necesita hallar respuestas y buscar las causas, como modo de encontrar explicaciones a los acontecimientos.

Los mitos hoy, continúan siendo un recurso vigente, de diferentes modos y acorde a cada cultura. Cumplen incluso una función política, justificando los actos de las esferas de poder, y aunando a la sociedad en pos del mito defendido. Un ejemplo de esto lo constituye el mito del progreso que sostiene el cambio es inherente a la humanidad, es inevitable, y que estos cambios serán siempre beneficiosos. Así se justifica la inversión en tecnología rápidamente obsoleta, la tecnologización de modalidades de cobro de personas a quienes aprender los cambios muchas veces les resulta perturbador. Parte del mito es la idea de que el progreso exige sacrificios, pero deriva en felicidad, y así se justifica la aniquilación de recursos naturales, la contaminación, el consumo desmedido innecesario, etc.

Para nuclear, y aunar las respuestas en una cosmovisión compartida e incuestionable, aparecen las religiones que dan además esperanzas puestas en un otro que todo lo puede y todo lo sabe. Dando como respuesta última un más allá en el que todo será recompensado, casi como respuesta mágica pero muy convincente, por la irrefutabilidad del hecho. Freud (1927) destaca la adhesión y fe incuestionable a la religión como producto de una necesidad humana, la del desamparo infantil, trasladada a la ilusión de un padre todopoderoso que nos protege de la omnipotencia del destino.

Actualmente con las épocas de crisis e intensa inestabilidad que se vive tanto a nivel mundial como en Argentina, se observa por ejemplo publicaciones en las redes sociales, apelan al poder de un Dios supremo que encamina y reordena aquello que se vive como amenazante:



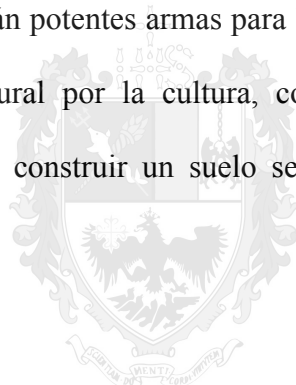
Con el avance de las ciencias y los cambios de paradigmas, las religiones son en muchos casos reemplazadas por las ideologías, erigiéndose como superadoras de las anteriores, sin advertir que se apoyan en las mismas necesidades humanas y principios que la fe. Se observa actualmente, el fanatismo por ideologías políticas que aseguran un futuro de grandes oportunidades nunca antes alcanzadas, igualdad, justicia, al modo del paraíso de las religiones. A su vez que se apoyan sobre figuras históricas exaltadas que acaban erigiéndose en deidades que a modo “hereditario” avalan el desempeño de quien encabece la lucha ideológica.

Construir estructuras, en aras de estabilidad. Desafiar las estructuras en aras de progreso. Pero esperar que el cambio que permite el progreso, se haga dentro de límites esperables, porque la imprevisibilidad destruiría la posibilidad de proyectar el desarrollo. He ahí la complejidad del ser humano.

En el texto ya citado, Freud (1930) menciona cómo las instituciones que el mismo hombre crea para protección y bienestar, acaban generando sufrimiento: “Todos los recursos con los cuales intentamos defendernos contra los sufrimientos amenazantes proceden precisamente de esa cultura” (p.85) Pero cuando algunos de estos parámetros tambalean, el vivenciar de incertidumbre emerge, perdiendo las referencias que orientaban el camino a seguir. Entonces,

podemos valernos de alguno de los artificios de la civilización antes mencionados, para que esta vivencia no acabe siendo patológica.

Desde el inicio de los tiempos hasta hoy, las herramientas para hacer frente a la incertidumbre vital sólo cambian de forma, pero siguen allí presentes en tanto son el contrapeso necesario para equilibrar el barco inestable en aguas tormentosas, de nuestro transitar cotidiano. Las instituciones, los mitos, las creencias, las ideologías, las religiones, las ciencias, serán siempre baluartes seguros (en tanto así lo acepte cada ser humano) desde los cuales combatir con otros, desde la vulnerabilidad constitutiva de cada ser. Con garantías construidas e ilusorias, pero que en tanto se tiene fe en ellas, serán potentes armas para luchar contra la incertidumbre. Tanto porque sean dadas de manera natural por la cultura, como porque sirvan de herramientas terapéuticas, para ayudar a otros a construir un suelo seguro desde donde vislumbrar algún horizonte posible.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

4.7 La incertidumbre a la luz de la filosofía contemporánea

Hasta aquí se ha hecho un recorrido sobre las distintas formas que el hombre tiene para saciar su necesidad de una relativa certidumbre que le permita proyectarse en su mundo con cierta tranquilidad. Se han visto los recursos provistos por la cultura, la religión y la ideología.

Con la evolución del hombre, esta búsqueda no ha cesado, sino que ha tomado caminos de mayor científicidad. Surge así la filosofía en Grecia, que señala la declinación del pensamiento mítico y los comienzos del saber del tipo racional. Ha sido ésta, una de las primeras disciplinas ocupadas en estudiar la necesidad humana de certeza y las consecuencias de no hallarla.

Desde los escolásticos, pasando por el existencialismo de Kierkegaard, y la ontología de Heidegger, hasta el análisis de la época actual a la que el sociólogo Bauman denomina “modernidad líquida”, la filosofía muestra cómo el hombre ha necesitado siempre parámetros firmes donde apoyarse para proyectarse en el mundo, ya sea bajo la forma de una firme creencia, de la evidencia objetiva, o de un salto de fe hacia las garantías que un poder superior omnipotente puede dar.

Será Bauman quien describe a la incertidumbre como el denominador común de la época actual, transformándose incluso en una herramienta al servicio de intereses económicos y políticos. En este sentido observa en este recorrido, como aquella “certidumbre” que los escolásticos estudiaban como una característica evidente y necesitada por todo ser humano, se convierte hoy en algo inalcanzable e impensado, debiendo conformarnos con un reducido cálculo de riesgos y posibilidades.

Las corrientes filosóficas que se seleccionaron muestran el cambio de paradigma y de referentes a lo largo de la historia. Comenzando por la *corriente filosófica – teológica* escolástica, que presentaba una marcada subordinación de la razón a la fe. Se continuando por la *corriente filosófica* existencialista, que se erigió reaccionariamente a la filosofía tradicional, preocupándose por la condición humana, la libertad y la responsabilidad individual. Finalmente con Zygmunt Bauman quien no azarosamente, es *filósofo y sociólogo*.

En la época actual en que la religión ha caído como referente social y moral, es el análisis de la sociedad y del individualismo imperante, lo que le permite al hombre arribar a la conclusión de que las certezas codiciadas de antaño, hoy son impensadas e impropias, debiendo conformarnos con cálculos de riesgos y posibilidades, con amplio margen de error.

Desde épocas medievales, la pregunta por la búsqueda de certezas fue una de las constantes de la filosofía.

Los escolásticos definían la “certidumbre” como el “estado firme de la mente”, diferenciándola en tipos y grados. Sin embargo, este estado mental, no se correspondía necesariamente con la realidad. Precisamente porque en este proceso, siempre se vislumbra al hombre y su interpretación del mundo como parte fundamental del mismo.

Postulaban dos tipos principales, la certidumbre objetiva y la subjetiva. La certidumbre objetiva precisa fundamento objetivo del asentimiento, éste puede ser una evidencia objetiva, o la seguridad derivada del testimonio de una autoridad digna de creencia. La certidumbre subjetiva implica asentimiento, pero no requiere fundamento para éste. Se pueden distinguir a su vez dos grados, uno meramente subjetivo validado sólo por la percepción de cada hombre, y la propiamente objetiva, que se funda en una certidumbre objetiva (por ejemplo la fe). Esta actitud

muy humana hará preciso enfatizar la importancia de la distinción entre lo incierto y la incertidumbre.

Se puede observar como desde tiempos antiguos, lo verdaderamente importante para el ser humano y la filosofía era encontrar certeza, aun cuando los parámetros que la otorgan pudiesen variar. Y en tanto “estado firme de la mente”, esta firmeza variaba de acuerdo al fundamento de esta certeza, pero no por eso perdía su carácter distintivo.

Eran épocas donde los parámetros de interpretación del mundo, eran impuestos y prácticamente indiscutidos, en los cuales las certezas más firmes provenían de la fe o de la ley. El encuentro con pilares desde los cuales interpretar el mundo, será facilitado por la provisión de códigos y explicaciones fijas e incuestionables.

Søren Kierkegaard (1813-1855) fue un filósofo y teólogo danés precursor del existencialismo. Su doctrina surge como crítica a la dialéctica objetiva y racional de Hegel que versaba sobre conceptos universales sin atender al individuo, su sentir y sus circunstancias.

Kierkegaard, marcado además por una historia de gran angustia y sufrimiento propio, propone investigar al individuo concreto, sufriente. Educado en una familia de riguroso espíritu religioso, su vida estuvo marcada por el dolor, la muerte, la angustia y la pregunta acerca de qué le deparaba el destino a cada hombre. El recorrido de su obra conducirá por la pregunta sobre aquello que atraviesa el ser humano sufriente, por la angustia y la desesperación.

Kierkegaard “considera la existencia humana como una paradoja, ya que el hombre está suspendido entre su propia finitud y la infinitud que se le revela de alguna manera. De la imposibilidad de solucionar esta paradoja, surge la angustia.” (Martínez, N., s.f.)

Al igual que Heidegger, Kierkegaard plantea que el hombre se angustia frente a la libertad, por la infinita cantidad de posibilidades que esta ofrece (hecho que se podría interpretar como la angustia por la incertidumbre a la hora de elegir), y el miedo a fallar en esta elección.

Kierkegaard distingue entre la angustia originaria (ante la nada de lo finito, pura posibilidad) y la angustia posterior ante un algo (falta de espíritu, en dirección a la culpa). La angustia ante la nada conduce a la desesperación como angustia por sí mismo y se diluye en la elección. La desesperación remite a la fe como única posibilidad de salvación, remite al salto cualitativo que posibilita la salvación. Temor y temblor es la desesperación anímica para con Dios, angustia ante él (Kierkegaard, S. 1982) (Otero, 2011).

Plantea como salida posible de esta angustia, la certeza, un “salto de fe” entregándose a la religión. La fe constituiría para él, un salto sobre el abismo de la incertidumbre. El hombre se reconoce imperfecto, pecador, y su salvación estará dada a través de la gracia divina.

Así es la angustia el vértigo de la libertad; un vértigo que surge cuando, al querer el espíritu poner la síntesis, la libertad echa la vista hacia abajo por los derroteros de su propia posibilidad, agarrándose entonces a la finitud para sostenerse. En este vértigo la libertad cae desmayada. [...] Y cuando la libertad se incorpora de nuevo, ve que es culpable. Entre estos dos momentos hay que situar el salto, que ninguna ciencia ha explicado ni puede explicar. (Kierkegaard, S. 1982, p.62)

Se refiere aquí, al salto cualitativo de fe que se debe dar para escapar de la angustia, como certeza firme donde apoyarse durante la caída en el abismo de la infinitud, y que no se explica a través de ninguna ciencia.

Si el objeto de la angustia fuese un algo, entonces no tendríamos ningún salto, sino una mera transición cuantitativa. El salto cualitativo hace que el hombre cambie angustia por confianza en la Providencia de Dios. (Martínez, N., s.f.)

El hombre en su finitud, se ve interpelado por la eternidad, y es aquí cuando surge su angustia ante la nada. La nada se percibe como la posibilidad de no acertar en el uso de la libertad, en la elección de las posibilidades.

Este filósofo puntualiza que la angustia, será siempre frente al futuro, frente a las posibilidades futuras, aun cuando sea un recuerdo, y el temor a que con el recuerdo vuelva a suceder, y la posibilidad de fallar es lo que angustia. Es necesario destacar la palabra frente al futuro a diferencia de hacia el futuro que caracteriza a la ansiedad. Si bien desde una perspectiva filosófica no se hace esta distinción, desde la psicopatología este aporte de la filosofía resulta de gran importancia.

La angustia en Kierkegaard aparece como la relación entre la libertad y la culpa, pudiéndose potenciar con las posibles consecuencias que generan angustias. Este filósofo “critica a su generación contemporánea y afirma que la angustia de estos es causa de la disminución constante de la certeza y la falta de interioridad. Sostiene que la certeza y la interioridad son seriedad y esta tiene que ver con la capacidad del individuo de reincorporarse con las mismas ganas y la misma pasión a la repetición de las situaciones de su vida cotidiana, es decir, a la rutina de cada día.” (Martínez, N., s.f.)

Este filósofo plantea precisamente esta sensación que se percibe hoy en la sociedad y se escucha en las conversaciones cotidianas. La angustia ante varias posibilidades sin saber qué se debe hacer, sin referencias respecto al futuro que nos den mínimas garantías a la hora de elegir.

Hoy la angustia ante la libertad es angustia ante lo incierto, ante la falta de parámetros que orienten para elegir. Es así como esta libertad ante la multiplicidad de opciones, acaba generando muchas veces la sensación de “no tener opción”

Kierkegaard plantea la angustia como “necesaria” en tanto todos los hombres deberían “aprender” a angustiarse, transitando por ella. La angustia, presente siempre en el hombre, en conjunción con la fe como alternativa, resultan educadoras. El hombre debe ser consciente de las posibilidades, y debe tener fe, entendida como una certeza interior que contrarresta la infinitud. En la angustia se abren también las posibilidades si se es capaz de instrumentar recursos saludables para enfrentarla y salir de ella. A esto apunta tanto el trabajo de los profesionales de la salud mental, así como los recursos colectivos que se generan a partir del lazo social.

Planteadas la fe como alternativa primordial, aparecen hoy prácticas que ya Kierkegaard observaba en el 1800 como la única forma de hacer frente a la incertidumbre. Con valores morales caídos, vínculos contruidos y destruidos a partir de la necesidad y la desesperación, referentes que no solo no garantizan sino que amenazan la propia continuidad y seguridad. La fe vuelve a aparecer como una firme opción válida posible ante una incertidumbre imperante.

Otro gran representante del siglo XX es Martin Heidegger quien sostiene que la angustia se presenta ante nosotros como la “tumbadora de la familiaridad, de la tranquilidad, del “estar como en casa”. En este sentido, nos deja sin esos referentes “familiares”, cotidianos, arrojados vertiginosamente a la nada sin parámetros firmes de donde aferrarnos

Describe con precisión las sensaciones que podemos encontrar cuando en la búsqueda de parámetros estables, nos encontramos sin ninguno firme del cual sostenernos, quietos sin saber qué hacer. Postula que la angustia está formada por un doble carácter; aparece como un

fenómeno de hundimiento de los puntos de apoyo y, a su vez como una máxima quietud que deja al individuo que la sufre clavado y fijo en ese nuevo vacío.

Pero además, refiere que la angustia puede ser una oportunidad para la autocomprensión, para el autoconocimiento. En lenguaje cotidiano podríamos decir que la angustia nos sirve para saber “de qué somos capaces”

Parados ante la angustia, Kierkegaard plantea como recurso un salto de fe en la providencia divina. Sin embargo Heidegger propone la aceptación de la propia finitud y el aprovechamiento de la angustia como la oportunidad para conocer el hombre como un ser ahí (*Dasein*), al ser arrojado al mundo. Devolviéndole un margen más amplio de acción y de responsabilidad al ser frente a las circunstancias.

Perspectivas actuales: Zygmunt Bauman

En una aproximación actual, Zygmunt Bauman, filósofo contemporáneo, refiere a la época actual como “modernidad líquida”, caracterizada por cambios rápidos y constantes, vínculos lábiles y convenientes, y la caída de aquello que antes servía de regulador social y referente en la sociedad. Una sociedad donde no existen pautas estables ni predeterminadas, y debe ser cada cual, quien construya para sí mismo estas pautas.

Bauman habla de un “temor de segundo grado” derivado de la experiencia cultural, que orienta la conducta independientemente de que exista una amenaza o no. Es el “(...) sentimiento de ser susceptible al peligro: una sensación de inseguridad y vulnerabilidad” (Bauman Z., 2008, p. 11) que deja a los hombres inermes y desamparados ante una amenaza imprecisa. En un mundo donde todo es endeble, este “miedo secundario” ser reforzado por la falta de confianza en

las defensas disponibles. Así esta “herencia” y transmisión cultural, reforzar la idea de un mundo amenazante y temible.

Bauman postula tres tipos de peligros a los que se temen:

los que amenazan el cuerpo y las propiedades de la persona, los que amenazan la duración y fiabilidad del orden social del que depende la seguridad del medio de vida (la renta, el empleo) o la supervivencia (en el caso de invalidez o vejez). Y (...) los que amenazan el lugar de la persona en el mundo: su posición en la jerarquía social, su identidad (...), su inmunidad a la degradación y la exclusión sociales

Se observa una perfecta caracterización del mundo actual en vertiginoso cambio, donde la inseguridad en las calles, el aumento de precios, la inestabilidad laboral, la precaria estabilidad política y económica amenazan formando múltiples frentes, a menudo impredecibles y fuera del propio control.

El miedo se torna así, omnipresente. Los hechos fácticos con alto potencial traumatogénico se multiplican y pasan a representarse en nuestra psiquis como un cazador hábilmente escondido y al acecho. Pueden provenir de un ladrón en la calle, de una enfermedad que se propaga sin control, de un desastre natural, de un banco que se queda con todos los ahorros, de un acto terrorista, etc. Las amenazas en un mundo tan globalizado se tornan inimaginables, luchas en un continente pueden acabar afectando a países distantes, la caída de la bolsa en el hemisferio norte acaba por afectar la economía mundial.

Todas las previsiones se tornan insuficientes, toda vez que es imposible predecir de donde aparecerá la amenaza, y cuál será la forma más adecuada (o menos perjudicial) de enfrentarla.

En un mundo tan rápidamente cambiante, flexible y en muchos aspectos, impredecible, la relativa certeza es casi un imposible. En su lugar, y como un modo posible de control sobre nuestras vidas y circunstancias que nos brinde cierta tranquilidad, podemos acudir al cálculo de riesgos. Estos serían aquellos peligros conocidos y que podremos casi en un cálculo probabilístico, estimar la posibilidad de que ocurran. Estimando los riesgos inherentes a una acción, podemos tomar una decisión sobre parámetros calculados en ese momento, aun cuando no sabemos si, a pesar de nuestros cálculos, en una semana pueden cambiar.

En un mundo “líquido” las posibilidades se vuelven inimaginables. La fama en un minuto, de un día al siguiente es posible.

La búsqueda de certezas relativas hoy, se vuelve menos pretenciosa, ajustándose a aquello que se puede predecir, sopesar. Evaluar posibilidades y riesgos inherentes a ellas, y tomar decisiones en base a estos parámetros, permite a su vez mantener cierta estabilidad psíquica y margen de acción posible, dejando de lado aquellos peligros impredecibles y desconocidos. *La certeza a la que podemos aspirar hoy, es el riesgo.*

Los parámetros que antes figuraban como fuertes columnas construidas por otros (la familia, la cultura, la ley, la religión), donde apoyar y construir al sujeto, hoy se vuelven efímeros y flexibles bastones de goma.

La lógica, el sentido común, los valores compartidos, no son hoy parámetros de referencia para interpretar la realidad. Los vínculos entre virtud y recompensa, o recompensa y castigo que mostraban los cuentos de antes, no encuentran asidero en la realidad. Las fábulas morales de hoy son contadas por la televisión, donde la fama a través del escándalo, la denigración de quienes defienden buenos valores, escenifican toda una lógica opuesta, y la

mayoría de las veces fundamentada en el azar. Se carece de las herramientas y habilidades necesarias para entender lo que sucede o lo que advendrá.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

4.8 Lo incierto

Esta tesis pretende indagar acerca de las cualidades que adquiere la incertidumbre como fenómeno psíquico, cuando ésta se produce debido al impacto de entornos inestables, relativamente sostenidos en el tiempo.

El impacto del entorno en el psiquismo ha sido postulado e investigado desde múltiples aportes de la literatura científica, la medicina, la psicología, el psicoanálisis, etc. Desde perspectivas diferentes, también se lo ha desarrollado desde la economía, la sociología, los distintos análisis de la actualidad laboral, etc.

Desde el psicoanálisis, Freud (1930) da cuenta de que los repentinos y devastadores cambios del medio externo, y la insuficiencia de las instituciones como reguladoras y garantes de las relaciones humanas, pueden ser grandes generadores de sufrimiento humano.

El diccionario de la Real Academia Española (1998), define “incierto” como un adjetivo que significa “no cierto o no verdadero”; “inconstante, no seguro, no fijo”; desconocido, no sabido, ignorado” (p. 3419). Proviene del latín “incertus” que significa no verdadero, no seguro, desconocido. Sus componentes léxicos son el prefijo in- (no) y certus (cierto)

De acuerdo al rastreo etimológico y el uso común del término, se convendrá el uso de la palabra para señalar situaciones o hechos de los cuales no se puede predecir su evolución, ya sea por ignorancia o inestabilidad de las condiciones que lo determinan.

Courtney H., Kirkland J. y Viguerie S. (1997) distinguen 4 niveles de incertidumbre del entorno (futuro claro, futuros alternativos, abanico de futuros, auténtica ambigüedad). Será el

cuarto nivel de incertidumbre (auténtica ambigüedad), el que representaría las características de lo que se denominará “lo incierto inestable” del entorno.

Se crea un entorno prácticamente imposible de previsión alguna (...) no se puede identificar un abanico de resultados posibles y mucho menos, los escenarios dentro de ese abanico. Ni siquiera es posible identificar, y mucho menos prever, todas las variables pertinentes que van a contribuir a la definición del futuro (Marchione, 2003, p.7).

Para la construcción del concepto de “lo incierto” se tomarán tres ejes principales: las cualidades particulares de la situación actual (descritas previamente), el Paradigma de la Complejidad propuesto por Edgard Morin, y el concepto de Entornos Disruptivos acuñado por Benyakar.

El Paradigma de la Complejidad propuesto por Edgard Morín constituye un pensamiento superador del Método Científico clásico, que abordaba el estudio y comprensión del todo, a partir de sus partes. Este modelo, precisamente postula que existen fenómenos que se producen sólo a partir de la interacción de los elementos, modificando incluso las propiedades de estos. Este paradigma posibilitará interpretar adecuadamente el entorno actual.

Referido a la complejidad y el pensamiento social, Prieto postula a la teoría de la complejidad como una modalidad de concebir la realidad, conocerla y producir conocimiento. Toma en cuenta lo multidimensional y deja a un lado lo estricto de cada disciplina (Prieto, 2005).

Esta revolución del pensamiento pondrá en evidencia que, especialmente cuando se trata de fenómenos sociales, se deberá analizar el conjunto como un sistema, para posibilitar su comprensión. El mundo actual globalizado, interconectado virtual, política y económicamente,

sólo podrá ser explicado a través de ésta mirada. En esta tesis, para entender por qué un entorno se configura como disruptivo, se deberá enfocar la atención en la interacción de los parámetros políticos, sociales y económicos. Su desestabilización simultánea, su interdependencia, el papel preponderante de cada uno de ellos como base para la construcción de futuro; todo el sistema afectado, es lo que generará el efecto disruptivo, que probablemente no tendría lugar si sólo uno de los factores se viese afectado.

4.9 La vivencia de incertidumbre y el vivenciar de incertidumbre por disrupción

Situaciones que generan incertidumbre en la actualidad

Se ha establecido hasta aquí la incertidumbre imperante en el contexto en los últimos 15 años, tanto a nivel internacional como nacional. Sin embargo, es necesario establecer una distinción entre distintos factores causantes de incertidumbre.

Existen cierto tipo de catástrofes que arremeten con las condiciones de vida establecidas, intempestivamente, y sin ninguna o muy poca posibilidad de previsión. Basta citar el tsunami del océano Índico en 2004 que dejó 227.898 muertos, afectando a casi todos los países del océano Índico, que significó el desplazamiento forzado de más de 1,7 millones de personas; o el Terremoto de Haití en 2010 con entre 150.000 y 316.000 muertos y más de 1 millón de desplazados.

En eventos de estas características, se puede suponer que si la catástrofe sorprendió a los damnificados, confrontándolos a lo unimaginable, la amenaza de que esto vuelva a ocurrir, se hace presente con fuerza. Sin embargo, se ha observado que en estos casos la ayuda internacional resulta expeditiva para contribuir al orden de las situaciones, levantar campamentos para

desplazados, enviar ayuda humanitaria y diseñar estrategias para hacer frente a la situación. En estos casos, la incertidumbre es la consecuencia de un evento puntual y tiene que ver con la inermidad en la que se ve repentinamente inmerso el ser humano, al confrontarse con lo impredecible y devastador. Aquí es posible pensar la emergencia de la incertidumbre, en relación con lo impredecible del medio externo, con lo seguro. Aquellas situaciones cotidianas en las que las personas no anticipaban situaciones de amenaza inminente, de pronto se tornaron peligrosas sin siquiera imaginarlo, y la probabilidad de que vuelva a ocurrir, se convierte en amenaza.

Sin embargo, se utilizan programas de intervenciones que poco a poco van ofreciendo una estructura, un entorno en la cual apoyarse para enfrentar las consecuencias del evento. Las tiendas de campaña de refugiados establecen un orden que facilite la convivencia, existen tiempos y cantidades prefijadas para la obtención de alimentos, hay lugares a los que recurrir para la búsqueda de un familiar. El entorno puede funcionar como continente, como organizador de las experiencias para contribuir a la reorganización interna.

En esta misma línea, también es posible ubicar eventos que generan una vivencia de incertidumbre (Brothers, D. 2003, Puget, J. 2001, Romero, F. 2006), en los hechos que atentan contra la vida humana, perpetrados por la mano del hombre. Basta con citar el atentado de las torres gemelas, donde lo impensable (un avión impactando contra un edificio) ocurrió, dejando más de 3000 muertos en un lugar que para muchos era su lugar de trabajo, o el lugar donde ir a consultar por un servicio. O los atentados en lugares usualmente inocuos, como los trenes en Madrid (11/03/2004), el metro en Londres (07/07/05), o un teatro o restaurant en Francia (13/11/15). Numerosos estudios al respecto (Brothers, D. 2003, Romero, F. 2006, Johnson, T. y Fendrich, M. 2009) incluyen la incertidumbre como una consecuencia de estos eventos. La calle, el bar, el colectivo, se vuelven de pronto lugares inseguros. Junto a la percepción de que ni el

estado (ni nadie) puede garantizar protección. El entorno diario se vuelve amenazante, imposible de predecir, ya que las experiencias atravesadas confirman que lo posible desafía todos los escenarios imaginables. Un estudio sobre el impacto del ataque a las torres gemelas, en inmigrantes mexicanos (Romero, F. 2006), adiciona a la sensación de amenaza, la incertidumbre sentida por los inmigrantes, ante el indudable cambio de reglas ante estos hechos, y cómo podría atravesar a su condición de inmigrantes. Aquí el evento fáctico que despierta incertidumbre (un atentado inusitado), refuerza lo impredecible de las circunstancias, para una población vulnerable. En este sentido, tener en cuenta las características de cada entorno en particular es muy importante, dado que esto será determinante de la lectura que se haga dicho acontecimiento.

No obstante, en todos los estudios antes citados, la acepción de la palabra “vivencia” no se utiliza con el rigor que se le otorga en esta tesis, sino en su sentido coloquial como “experiencia vivida”.

En las circunstancias descriptas, en que lo fáctico puede transformarse en impredecible, se observa sin embargo que lo que genera incertidumbre, es un evento puntual, delimitado temporal y espacialmente. Tanto en el caso de las catástrofes naturales, como en las provocadas por el hombre, también hay programas en los cuales se establecen entornos puede resultar continentes (Thomé, 2013).

Los parámetros son claros, se establecen modalidades de asistencia y medidas de precaución para controlar la situación, y existe alguien (persona u organismo) que se responsabiliza por las acciones a seguir. No se ha perdido el rumbo, los referentes continúan estando, los parámetros son claros, aunque la sensación sea de peligro inminente.

Más allá del estrés

Los modelos desarrollados desde el siglo pasado sólo han contemplado al estrés como única consecuencia posible de situaciones o eventos desestabilizantes.

Selye, en el siglo XX, se refería al estrés como un conjunto coordinado de reacciones fisiológicas ante cualquier forma de estímulo nocivo. El fisiólogo Walter Cannon (1929) utilizará el término para referirse a reacciones de «lucha-huida», respuestas automáticas de los organismos como defensa ante estímulos amenazantes, tanto externos como internos. Esta respuesta generaría la activación del sistema nervioso simpático conjuntamente con la liberación de *catecolaminas* (adrenalina y noradrenalina) por la médula suprarrenal. En términos generales, 'estrés' remite a "sobre-exigencia", tanto del entorno, como de lo psíquico y de lo somático. Por ello, será menester diferenciar los factores 'estresantes' (que generan reacciones de lucha y huida), de los componentes de 'Lo Incierto' que presentan otro tipo de manifestaciones psíquicas como el desconcierto.

Los conceptos acuñados de 'estrés' y 'estrés post-traumático' cuando son utilizados de un modo no diferencial, obstaculizan la detección de diferencias entre las cualidades de lo fáctico del entorno, lo psíquico y lo somático.

Una aproximación más precisa y ampliamente estudiada sobre la relación entre estrés e incertidumbre, es la expuesta por la "teoría de la incertidumbre frente a la enfermedad", desarrollada por Merle Mishel (1988).

Con bases en el cognitivismo, plantea a la incertidumbre frente a la enfermedad como la "incapacidad de la persona de determinar el significado de los hechos relacionados con la enfermedad, siendo incapaz de dar valores definidos a los objetos o hechos y por lo tanto no

puede predecir los resultados, todos, fenómenos motivado por la falta de información y conocimiento” (Torres y Sanhueza, 2006, p.13). Es un estado cognitivo que representa la inadecuación del esquema cognitivo existente, cuya función es la de ayudar en la interpretación de los hechos surgidos a raíz de la enfermedad. (Mishel, 1998). Pensada desde una aplicación y marco teórico disímiles, aparecen en ésta definición elementos cruciales: la dificultad para significar los hechos, la imprevisibilidad, y la relación directa entre lo externo a la persona (falta de información, desconocimiento) y su impacto en el psiquismo. La incertidumbre percibida como una amenaza, constituirá un factor de estrés, en el que influirán factores biológicos, espirituales, ambientales, socioculturales y de apoyo social.

Durante décadas el modelo del estrés ha sido el único referente posible, sin embargo, ahora nos preguntamos si aporta las bases suficientes para entender las reacciones psicológicas que genera el impacto de lo incierto.

La vivencia y el vivenciar

El término español 'vivencia' y 'vivenciar' fue propuesto por Ortega y Gasset en 1913 (O. C., I, 257 nota) como traducción de los vocablos alemanes *Erlebnis* y *Erleben* respectivamente. El primero que investigó con amplitud la naturaleza y formas de las *Erlebnisse* o vivencias fue Dilthey. La vivencia es para este autor algo revelado en "el complejo anímico dado en la experiencia interna"; es un modo de existir la realidad para un cierto sujeto.

En la fenomenología de Husserl el flujo de lo vivido o corriente pura de lo vivido es anterior a la esfera psicológica, anterior a lo físico y a lo psíquico, que se encuentra dentro del flujo vivencial.

Kurt Schneider (1964) ha precisado acerca del vivenciar, a partir de su clasificación de las vivencias normales y psicopatológicas. Schneider refiere que el vivenciar en tanto proceso integrador, está compuesto por distintos *elementos* que lo posibilitan (sensación, percepción, representación, pensamiento, afectividad, psicomotricidad o conación). Menciona una serie de factores necesarios para la construcción continua del vivenciar, a los que denomina *instrumentos del vivenciar* (conciencia, inteligencia, atención, memoria y orientación). De estos instrumentos dependerá la operatividad de los elementos. El vivenciar es concebido como un proceso integrador dinámico que se realiza a través del yo, y dará como resultante a las vivencias. Estas, tendrán distintas cualidades, que son descritas a través de dimensiones que representan los dos polos opuestos de un continuo (realidad-irrealidad; actividad-pasividad; acercamiento-evitación; dependencia-independencia).

Desde el punto de vista psicoanalítico, Freud hace referencia a las vivencias psíquicas respecto a los ataques histéricos en Bosquejos de la comunicación preliminar 1893 Vol.1, pero este no es un concepto. En sus primeros escritos sobre la histeria, se observa el uso del término “vivencia” (Erlebnis) en el mismo sentido que le da Dilthey, como un fenómeno intrapsíquico. La vivencia es susceptible de ser reprimida y de generar síntomas, denotando su papel central en la constitución de la neurosis.

Freud postula la existencia de la vivencia de satisfacción y de dolor. Al hablar de la vivencia de dolor enuncia: “En la reproducción de la vivencia —en *el afecto*—, sólo sobreviene la *Q* que inviste al recuerdo, y es claro que esta tiene que ser de la naturaleza de una percepción cualquiera (...) (Freud, 1895, p. 365).

Podemos deducir aquí la constitución de la vivencia formada por el afecto (que luego podrá ser derivado de distintas formas), y una representación o huella mnémica.

El análisis de Benyakar sobre estos escritos fundantes, nos muestra a la vivencia como el componente subjetivo de una experiencia, entre un factor interno (necesidad) y uno externo (objeto). Denotando que ciertas cualidades de las vivencias, pueden adquirir gran relevancia psíquica, llegando a organizar las demás experiencias en torno a estas vivencias.

Así, define a la *vivencia* como la articulación entre el afecto y la representación (Benyakar, 1999) y a la *vivencia traumática* como un colapso de las relaciones entre lo psíquico, lo social y lo temporo espacial, que hace emerger un afecto desarticulado de su representación. (Benyakar, 1999b).



5. Marco Teórico

5.1 Introducción

La construcción del marco teórico para investigar el ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’, sitúa el proceso directamente frente a la complejidad del abordaje del hombre como ser social.

La interrelación entre el hombre y la cultura y el hombre y la sociedad ha sido abordada desde distintas perspectivas filosóficas, psicológicas y sociológicas.

Es Morin a través de su paradigma de la Complejidad, quien brinda las bases epistemológicas para pensar al hombre como parte constitutiva de un todo social, pero no reducido a este. “Se trata, ciertamente, de reintegrar al hombre entre los otros seres naturales para distinguirlo, pero no para reducirlo” (Morin, 1990, p.39)

Pensar en los avatares del entramado social que se han desarrollado en los últimos quince años, obliga a pensar el problema desde tres aristas: a) las características del entorno, b) la interacción entre el entorno y el sujeto; y c) el impacto del entorno en el sujeto. Estas tres aristas se ven reflejadas en las formulaciones sobre el pensamiento complejo:

La complejidad es un tejido (*complexus*: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. (...) Es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, de la ambigüedad, la incertidumbre (Morin, 1990, p.32)

Morin desafía a partir de su paradigma, los modos simplistas o dialécticos de pensar el mundo, para abordar el fenómeno en su especificidad y su complejidad. Destaca como el hombre ni siquiera en su autonomía, puede ser pensado como ente autárquico. La persona adquiere su autonomía, en virtud de lo aprendido dentro de una cultura, del lenguaje, de la cultura, etc.

Desde otra línea de pensamiento, Freud pone en evidencia la importancia del mundo externo en la constitución del psiquismo.

El lactante no separa todavía su yo de un mundo exterior como fuente de las sensaciones que le afluyen. Aprende a hacerlo poco a poco, sobre la base de incitaciones diversas (...) De este modo se contrapone por primera vez al yo un «objeto» como algo que se encuentra «afuera» y sólo mediante una acción particular es esforzado a aparecer (Freud, 1930, p. 68).

Así, Freud señala el modo en que estos objetos externos, instalarán la diferencia entre el mundo exterior y el Yo, e instaurarán en el Yo la necesidad de acudir al mundo externo para satisfacer sus necesidades. Quedando de este modo reflejada, la indisoluble relación fundante entre el mundo externo (lo fáctico), y el psiquismo.

Este autor analiza el papel paradójico de la cultura como red social en la que el sujeto está inmerso, al ser reguladora y posibilitadora necesaria, pero a su vez, fuente de sufrimiento.

Refiere:

(...) como quiera que se defina el concepto de cultura, es indudable que todo aquello con lo cual intentamos protegernos de la amenaza que acecha desde las fuentes de sufrimiento pertenece, justamente, a esa misma cultura.” (...) “No podemos entender la razón por la

cual las normas que nosotros mismos hemos creado no habrían más bien de protegernos y beneficiarnos a todos.(Freud, 1930, p. 85)

Al señalar “*la insuficiencia de los métodos para regular las relaciones humanas en la familia, el Estado y la sociedad*” (Freud, 1930, p. 85), como tercera fuente potencial de sufrimiento, se asevera: que existe un mundo externo creado por y al servicio del hombre, que este mundo fáctico podría tener impactos displacenteros en el hombre, y que a su vez estos impactos pueden tener consecuencias específicas en el psiquismo.

La potencialidad de diversos factores del entorno que generan consecuencias en el psiquismo, ha sido explicada por diversos autores en diferentes épocas.

Una de las primeras referencias que intentaron explicar este fenómeno, el que luego se conoció como estrés, pertenece a Eulemburg, quien en 1878 describe el concepto de psicotrauma. Expresiones de terror, ira o tristeza, provocan una verdadera “conmoción de moléculas” del cerebro similar a los traumatismos mecánicos.

Durante las últimas décadas, el modelo que se utilizó para explicar el impacto de las contingencias del mundo externo en el hombre, ha sido el estrés. Sin embargo, la imprecisión del término acaba por designar de la misma forma a la reacción física y/o psicológica de una persona, producto de la sobreexigencia producida por diversos estímulos, como a los factores que la originan. Esta marcada inespecificidad del término designa indistintamente al estrés como fuente y consecuencia de la sobreestimulación y como el producto de la interacción (entre los estresores y la capacidad de reacción de la persona). Esta imprecisión hace necesario el uso de un modelo que permita distinguir la especificidad de lo fáctico por un lado y por el otro sus consecuencias psíquicas. Es de este modo que se puede ser más específicos acerca de esa

relación. Por ello, y con el objetivo de investigar el modo en que una determinada configuración del entorno, afecta al psiquismo, se toma el Modelo de ‘lo Disruptivo’ propuesto por Benyakar.

Este modelo, propone diferenciar lo fáctico, de lo psíquico, a partir del desglosamiento de la experiencia que cada sujeto tiene en su encuentro con el mundo externo.

Definiremos la experiencia como la articulación - incesante interacción y transformación mutua- de un evento fáctico (*el fenómeno en sí*) con una vivencia (*componente subjetivo*). (Benyakar, 2005, p. 55...) El *evento fáctico* refiere a ese aspecto de la existencia que comúnmente llamamos “mundo externo”. La *vivencia* remite exclusivamente a lo que llamamos “mundo interno”. (...) Tanto la *vivencia* como la *experiencia* no son cosas sino funciones articuladoras que no existen por sí mismas sino en la acción de articular. (Benyakar, 2016, p.17).

Se establece un paralelismo con el modelo del estrés, se diferencia entre el estímulo (lo fáctico), la reacción (la vivencia en lo psíquico, lo somático en lo físico) y la interacción (la experiencia).

A partir de ésta precisión, también se podrá distinguir la potencialidad (no determinante) de un fenómeno o entorno, para causar efectos adaptativos o desadaptativos en el psiquismo, a través del concepto de “Lo disruptivo”.

En latín, *dirumpo* significa destrozar, hacer pedazos, romper, destruir, establecer discontinuidad. Por lo tanto *disruptivo* será todo evento o situación con la capacidad potencial de irrumpir en el psiquismo y producir reacciones que alteren su capacidad integradora y elaborativa. (Benyakar, 2016, p.12)

Lo disruptivo es el impacto de situaciones o fenómenos fácticos en el psiquismo, provocando desestabilización, desregulación y/o desarticulación del funcionamiento psíquico (Benyakar 2016).

Se pondera para el desarrollo de esta tesis una de las formas posibles de la disrupción, la desestabilización. Desestabilización de un proceso proyectado en un continuo, en el cual algo del entorno impacta. Impacto que desestabilizará a este proceso (el vivenciar) sin desarticularlo, requiriendo reorganizar la concepción del entorno que tiene el sujeto y su proyección de futuro. Queda establecida la disruptividad como contingente.

Las características que potencian la capacidad disruptiva del entorno, serán enunciadas en las próximas páginas.

Esta tesis propone diferenciar lo incierto de la incertidumbre. El primero es un fenómeno fáctico del entorno que posee características de inestables y difusas, mientras que la incertidumbre es una manifestación psíquica producto de ese entorno fáctico.

El modelo de lo disruptivo es el marco teórico principal sobre el cual se apoya esta tesis, centrándose específicamente en:

- Definir a lo incierto como fáctico.
- Las características de lo incierto que lo configuran como tal, y le confieren potencialidad disruptiva.
- El impacto que lo incierto tiene en el psiquismo y en el soma.
- Las cualidades de la incertidumbre como vivenciar en su dimensión temporal, en tanto articulación de representación y afecto.

- El grado y modo de afectación del proceso continuo y sostenido de la articulación que genera el vivenciar.

El evento es una manifestación fáctica que está circunscripta en el tiempo. Benyakar (2016) sostiene que:

(...) todo *evento* tiene la capacidad potencial de irrumpir en personas, instituciones y comunidades. Si ese potencial se realiza, se altera en éstas un estado existente de equilibrio u homeostasis y se producen distintos tipos de reacciones. En ese caso, se tratará de un evento fáctico disruptivo (p.19)

Además postula a lo fáctico como:

(...) aquellos componentes del acaecer que están por fuera de todo elemento subjetivo pero en constante interacción con ellos”. (Benyakar 2015, p. 91)

Postula al “evento sólo como un fenómeno fáctico circunscripto” (Benyakar, 2015). De este modo le adjudica las dimensiones de tiempo y espacio. Diferentes eventos desde este punto de vista, pueden transformarse en acontecimientos por su impacto en el sujeto, en la medida que ellos produzcan una transformación subjetiva sin importar la dimensión de ella.

El impacto de dichos acontecimientos puede dar lugar a “desordenes por disrupción”. Estos se definen como los desórdenes psíquicos (...) activados por la irrupción de eventos o situaciones fácticas, que producen en el sujeto distorsiones de la vivencia afectando de esa manera, las cualidades de la experiencia. (Benyakar, 2016, p.28)

Los desórdenes por disrupción dan lugar a las patologías de lo disruptivo que son aquellas en las que un cambio que ocurre en el afuera impacta en el adentro produciendo distorsiones vivenciales, o sea, vivencias traumáticas, de estrés, ominosas o de ansiedad. Esto distingue las patologías por disrupción de las neurosis en las cuales es la distorsión intrapsíquica del sujeto lo que transforma la relación con el entorno. (Benyakar y Lezica, 2004), donde lo central es el conflicto intrapsíquico.

Si bien hasta aquí se ha desarrollado a los eventos disruptivos y sus posibles destinos, en esta tesis en cambio, se profundizará en el impacto de los entornos disruptivos. Estos entornos y las posibles derivaciones de su impacto en el psiquismo han sido temática de análisis de la investigación del Síndrome de Ansiedad por Disrupción. Este síndrome ha sido desarrollado como una presentación clínica producto del impacto de entornos disruptivos, que carecen de parámetros confiables sobre los cuales proyectar.

5.2 Entornos disruptivos

Esta tesis parte de la concepción de que la ausencia de parámetros confiables y seguros del entorno generará un vivenciar característico, cuyo denominador principal es la incertidumbre.

Las concepciones superadoras de Morín, herederas de la incertidumbre como constitutivas e inherentes al ser humano, permiten ampliar el ángulo de conocimiento, para pensar más allá del evento. En su paradigma de la complejidad, da notoriedad al hecho de que existen algunos fenómenos, que sólo emergen a partir de la interacción de varios elementos simultáneamente. Bajo ésta óptica se intenta dilucidar las características particulares que

adquiere un entorno cuando sus variables fundadoras y de sostén se ven afectadas, conformando un entorno disruptivo.

Asumiendo al sujeto como sujeto social, el entorno juega un papel fundamental en la constitución y desarrollo del psiquismo.

Uno de los principios básicos referidos a la formación de grupos permitirá comprender la relevancia del entorno. Este principio *“establece que la concepción del mundo que tiene un individuo, se considera verdadera en la medida en que pueda ser reafirmada por algún grupo social”* (Kruglanski y Orehek, 2012, p. 3).

El entorno, el grupo social con sus reglas y consensos, dará el criterio de verdad o falsedad. Será el que dará entidad al mundo, establecerá un orden y brindará caminos, creencias, modos de proceder, correctos e incorrectos. De esta manera, como ya se ha desarrollado en otro capítulo, disminuye la incertidumbre existencial constitutiva de todo sujeto.

Es de suponer entonces, que cuando las reglas en ese entorno cambian repentina y/o sostenidamente, sin ser claras, la incertidumbre aflora con matices angustiantes. Aquellos parámetros seguros y firmes sobre los cuales el sujeto proyectaba sus planes futuros, se vuelven inestables e impredecibles, conllevando esto un impacto inevitable en el psiquismo.

En el análisis de la relación entre los grupos extremistas y la incertidumbre, Kruglanski y Orehek, (2012) atribuyen la capacidad de captación de los grupos extremistas, entre otros factores, al firme sentido de realidad compartida, a la coherencia, consistencia, orden y previsibilidad que estos sistemas de creencias ofrecen.

Aunque analizado en circunstancias extremas, este análisis permite comprender la importancia de las reglas claras y la coherencia lógica de los entornos, como sostenimiento de la identidad y proyección del ser humano. Esto podría explicar fenómenos sociales como “la grieta” en Argentina, donde las fervientes defensas de uno u otro partido político, podrían explicarse sobre las bases firmes y las promesas de seguridad que ofrecía cada partido.

Piera Aulagnier (2007) resalta la importancia del proyecto identificadorio como vía de acceso a la posibilidad de futuro. Éste se define como “(...) la autoconstrucción continua del Yo por el Yo, necesaria para que esta instancia pueda proyectarse en un movimiento temporal, proyección de la que depende la propia existencia del Yo.” (p.167)

La constitución de esta instancia, inscribe una proyección temporal que incluye un pasado con certezas acerca del origen, un presente, y un futuro que promete al Yo acortar la brecha que lo separa del ideal soñado.

Si bien la autora describe estos procesos en la constitución del *infans*, son los padres adultos los transmisores del discurso del conjunto y sus características. Se deduce que este discurso, se apoya sobre parámetros fácticos que permiten cierta proyección de futuro (por ejemplo parámetros políticos, sociales y económicos estables). Así se demuestra la indisoluble relación entre lo fáctico (parámetros de la cultura) y lo psíquico (proyecto identificadorio). Serán los parámetros fácticos los que den estabilidad y continuidad al psiquismo. Esta promesa de futuro, le da al Yo las herramientas para su propia autoconstrucción. Por ello, cabe pensar qué sucede cuando algunas de las bases en las que se apoya el proyecto se desestabilizan, o se vuelven inciertas, haciendo peligrar la concreción del proyecto futuro.

Aulagnier sostiene que:

(...) la posibilidad de considerar al cambio como instrumento de una prima de placer futura es condición necesaria para el ser del Yo. Esta instancia *debe* poder responder cada vez que se plantea el interrogante acerca de quién es Yo; interrogante que nunca desaparecerá, que acompaña al hombre a lo largo de toda su vida y que no puede tropezar, salvo en momentos aislados con la ausencia de respuesta sin que el Yo se disuelva en la angustia. (Aulagnier, 2007. p. 169)

La inestabilidad de los parámetros del entorno atenta directamente a la proyección de futuro, poniendo en riesgo el futuro tal cual uno lo había planeado. Siguiendo a Aulagnier, es posible suponer que uno de los correlatos psíquicos emergentes sea la angustia

Teniendo en cuenta esto, y la referencia de Benyakar (2016) al postulado freudiano por el cual el yo necesita apoyarse en un conjunto de parámetros establecidos (a los que también cuestiona) para sostener cierta estabilidad y desarrollarse, se concluye en la relevancia que la estabilidad del entorno adquiere para el funcionamiento óptimo del psiquismo.

Así, se puede inferir que el entorno se transforma en disruptivo cuando sus parámetros de certeza se ven cuestionados, debilitados o abruptamente desestimados. Esto se hace extensivo, perdiéndose la confianza en las instituciones que configuran el campo social, así como en las figuras que las representan.

En la actualidad, la globalización, los intereses políticos, la interdependencia económica, las guerras, los atentados, la inseguridad, crean un entorno distorsionado, difuso, inestable y a menudo inentendible.

En una presentación referida a la incertidumbre (Benyakar y Altman, 2010), se hace hincapié en el hecho de que la configuración de lo psíquico adquiere características relevantes y diferenciadas, cuando el origen de la problemática reside en el entorno, no en el sujeto.

Los autores refieren que en el modelo freudiano,

(...) las hipótesis desplegadas por el individuo, basadas en su propio libido, y emergentes de su propio cuerpo, iban a encontrar su sostén o rechazo en el medio y la realidad que los rodeaba en base al discurso grupal, pero hoy en día nos encontramos ante la falta de parámetros que permitan que este mecanismo se dé (Benyakar M, Altman A. 2010, p. 3)

Sostienen que en la época actual, *“lo que está fallando no son las capacidades yoicas ontogenéticas, sino justamente el polo de la realidad que no emerge como garante suficientemente sólido para mantener esta interrelación”*. De esta manera, afirman que *“la problemática actual ante la que nos enfrentamos no es la de la incertidumbre, sino la de la falta de posibilidad de cuestionamiento”* (Benyakar y Altman, 2010, p. 2).

La capacidad de cuestionamiento se ve coartada cuando existe una incapacidad yoica de poder enfrentar los parámetros de la realidad o, por el otro lado, cuando los parámetros de la realidad distorsionados son los que coartan a la capacidad yoica para poder enfrentarlos (Benyakar y Altman, 2010, p.32).

Se hablaría en este caso de *“un mundo que no posibilita el despliegue del proyecto esencial en el desarrollo de todo mecanismo identificadorio”* (Benyakar y Altman, 2010, p. 3).

Una serie de eventos interrelacionados, o un único evento y sus consecuencias, pueden devenir en un entorno disruptivo. Benyakar (2006) denomina “entorno disruptivo”:

“al medio humano y físico masivamente distorsionado por la ocurrencia de hechos disruptivos, que instalan una deformación ambiental, que puede devenir crónica. Los *entornos disruptivos* son aquellos contextos vitales en los que se dislocan las relaciones entre las personas y entre éstas y el medio físico y social. Sabemos de la devastación normativa, de valores, de reglas de juego que producen, a través de los cambios de conducta y de los hábitos cotidianos que, de un minuto para otro, las personas se ven obligadas a hacer para adecuarse a ese nuevo entorno que se ha tornado incomprensible, impredecible y, por lo mismo, amenazante (Fariña, 1998; Critchlet, 1995) (Benyakar, 2006, p. 69)

Siguiendo a este autor, al hablar de entornos disruptivos inestables difusos, en la Argentina de 2001-2003 y 2015-2016, se habla de un proceso gradual y multifactorial, características por las cuales resulta difícil a los afectados, identificar sus causas o comprenderlos en su complejidad. “Individuos y colectivos se ven compelidos a reaccionar con conductas urgentes, incluso hasta desesperadas que, a su vez, producen unos efectos que contribuyen con la producción de nuevas distorsiones y el reforzamiento y la difusión del *entorno disruptivo*.” (Benyakar, 2006, p. 69)

Las características más distintivas de un *entorno disruptivo* consolidado son:

- la ruptura de las normas reguladoras como consecuencia de la ineptitud de algunas de las normas escritas y consuetudinarias que organizaron la vida social;
- la inversión del sentido de las instituciones sociales que se tornan incapaces de cumplir con las funciones para las que fueron creadas;
- la incertidumbre patológica y la desconfianza generalizada;

- una percepción distorsionada de la realidad y de sí mismos que sume a las personas en profundo desconcierto (Benyakar, 2006, p. 72)

Las variables del entorno que se recortan en esta tesis son pilares fundamentales del mundo social, preexisten al sujeto y le dan entidad. Cuando estos parámetros de pronto cambian, las garantías caen y las certezas vacilan, lo conocido se vuelve ajeno e inasible.

Las formulaciones acerca de Lo Ominoso (Freud, 1919) iluminan esta situación, en la que lo propio es experimentado como heterogéneo, como no familiar; o cuando lo familiar es vivido como no propio, como ajeno⁶.

Los parámetros políticos y económicos con sus reglas, forman parte de lo cotidiano, de lo familiar, tanto que incluso llegan a darse por consabidos. Cuando se vuelven inestables e impredecibles, es cuando el sujeto toma conciencia de la existencia de los mismos, al volverse heterogéneos, desconocidos. Es esto lo que desestabiliza al psiquismo. Y a su vez hace difícil la detección del vivenciar de incertidumbre por disrupción, ya que la inestabilidad parece algo compartido, colectivo, sin poder ser valorado su potencial disruptivo.

Para analizar los procesos psíquicos puestos en relación con los entornos disruptivos, resulta de utilidad el concepto de crisis propuesto por Benyakar (2006) pensado como:

(...) período signado por cambios cuyo desenlace desconocemos pero durante los cuales los criterios, o sea, los juicios que nos permiten discriminar los elementos de la realidad, persisten como tales aunque la confusión reinante debida a la multiplicidad y vertiginosidad de los cambios pueda tornarlos confusos, inciertos, inestables (p. 121).

⁶ Esta experiencia forma parte del desarrollo normal del infans, permitiendo el desarrollo de defensas, y el establecimiento de continuidad entre mundo externo y mundo interno. Éste proceso requerirá la intervención de factores cometabolizadores que colaboren en la metabolización de lo ajeno.

En esta investigación se analizan períodos de crisis económica, política y social. La imprevisibilidad e inestabilidad de los cambios, con la confusión que esto conlleva, configura los períodos recortados (2001-2003 y 2015-2016) como períodos “de crisis”

Las crisis son concebida como una situación disruptiva que puede ser vivida de forma positiva (si el sujeto logra adaptarse) o negativa. No se puede predecir el impacto que las situaciones tengan en el psiquismo.

Un lugar relevante en el desenlace de una crisis, es ocupada por los factores cometabolizadores, o sea los objetos del entorno catectizados y catectizantes (familia, amigos, etc.) que colaboran en el proceso metabolizador permanente del psiquismo. Serán estas figuras significativas, las que podrán moderar el impacto de ‘lo incierto inestable’. Ya sea proveyendo nuevos significados a lo percibido, brindando alternativas de salida posibles, o acompañando, para mostrar al otro que cuenta con otro como recurso y como apoyo. Los factores cometabolizadores ocuparán un lugar vital al momento de cualificar y regular el impacto en el psiquismo, pudiendo incluso cambiar el tipo de manifestaciones que emerjan.

Parámetros del entorno: política y economía

Para caracterizar y comprender al entorno y sus variables, será necesario incorporar los aportes de otras disciplinas, que permitan precisar y circunscribir los parámetros de regulación social.

En esta tesis se tomarán como parámetros relevantes para establecer la inestabilidad e imprevisibilidad del entorno, los parámetros políticos y económicos.

Hobbes (1995) define la **política** como “la actividad humana concerniente a la toma de decisiones que conducirán el accionar de la sociedad toda.” (p.123)

Partiendo de esta definición, se comprende la relevancia de la política como parámetro ampliamente influyente, en tanto atraviesa todas las esferas de la sociedad, e influye en el curso a seguir de los sujetos, como seres sociales.

Hace siglos que la política en tanto parámetro determinante del devenir humano en sociedad, es estudiada. Múltiples filósofos estudiaron la relación entre el individuo a través del estado como regulador de las relaciones entre los individuos.

Locke, postula la existencia tácita de un ‘pacto’ entre el individuo como integrante de la sociedad, y el estado. El ‘pacto social’ propuesto por Locke puede ser caracterizado como el acuerdo consensuado entre los ciudadanos y el estado, por el cual los últimos someten su voluntad al bien común. A cambio, el estado a través de sus representantes, se compromete a cumplir determinadas funciones. Entre las más relevantes se encuentran las de velar por el respeto y la observancia de los derechos naturales, el cumplimiento de las leyes establecidas, la sanción de las transgresiones a la misma, entre otras.

En Argentina, las funciones del estado, se distribuyen en tres poderes: ejecutivo, poder ejecutivo legislativo y judicial.

En los períodos que se han establecido para la caracterización de ‘Lo incierto inestable’, se pudo observar (principalmente en el período 2001-2003) la ruptura del pacto social por parte del estado. Un estado que no ofrecía garantías a través de ninguno de sus tres poderes. La renuncia de ministros y diputados, el pedido de renuncia a la corte suprema, y la renuncia del presidente con la sucesión de 5 presidentes en 2 semanas, son ejemplo de ello.

El cumplimiento del pacto social en un estado democrático, provee parámetros que permiten cierta proyección de futuro.

En entornos inciertos e inestables, se observa un incumplimiento por parte del estado, de los compromisos convenidos implícita y explícitamente con los ciudadanos. Esto resta consistencia y estabilidad a los parámetros políticos y económicos indispensables para la proyección de futuro.

La asociación que existe entre el estado y las instituciones como representantes de algunas de las funciones del estado, en momentos de estabilidad colaboran con el estado en el cuidado y asistencia del individuo.

En contextos caracterizados como lo incierto inestable, la función de las instituciones se invierte, derivando en el abuso del poder que los ciudadanos depositan en las instituciones, en detrimento del sujeto. Ejemplo de esto lo constituye la medida económica del corralito, por la cual los bancos a quienes los ciudadanos confiaban su dinero, impidieron el acceso al mismo, por orden del estado

Parámetros económicos

La economía se define como un “Sistema de producción, distribución, comercio y consumo de bienes y servicios de una sociedad o de un país.” (Diccionario Oxford, 2008)

Freud (1927), en una de sus definiciones de cultura, establece como una de las funciones de la misma, la distribución de bienes. Distribución de la que dependerá el logro de la satisfacción libidinal del sujeto.

En contextos de entornos inciertos, se observa una profundización de la disparidad en la distribución de bienes.

En el plano económico, también tiene injerencia el estado. Es así como en períodos de incerteza e inestabilidad, el estado interviene de manera decisiva en los parámetros económicos. La profunda interrelación de uno y otro, determina que el descontento social por medidas económicas, sea un reclamo dirigido al plano político, en la figura de los representantes del estado.

La imprevisibilidad con que se da el cambio de los parámetros económicos, no permite al sujeto la protección de sus bienes. Le quita el derecho a disponer del dinero (considerado como un bien), derecho garantizado el ‘pacto social’. Y se incumplen contratos explícitos preestablecidos, modificando la recompensa por la fuerza de trabajo (recortes salariales, retrasos de pagos, eliminación de compensaciones laborales, postergación de aumentos previstos)

Crisis económicas y pacto social, son en muchos aspectos interdependientes. El derecho a la salud por ejemplo, en épocas de crisis acaba siendo limitado, ya sea por falta de insumos, por desabastecimiento de fármacos. El derecho al trabajo se vulnera a través de despidos masivos por la crisis económica.

En épocas de globalización en que todo está interconectado, los parámetros internacionales juegan muchas veces un papel decisivo en la salida o profundización de las crisis económicas.

Lo social como emergente de la relación entre plano político y social, y el sujeto

Si bien en esta tesis no se han considerado los parámetros sociales para la caracterización de ‘lo incierto inestable’, lo social aparece representando y muchas veces reproduciendo los sucesos y modalidades del plano político y social.

A los fines de análisis de los fenómenos y siguiendo las postulaciones de Benyakar

(2005), se ha nominado a la cualidad incierta e inestable del entorno, ‘lo incierto inestable’, y a la alteración psíquica producto del impacto de este entorno, ‘el vivenciar de incertidumbre por disrupción.

Sin embargo la emergencia del plano social durante el análisis de lo fáctico y de lo psíquico, da cuenta de que ésta división entre fáctico y psíquico, lo incierto inestable y vivenciar de incertidumbre por disrupción, es sólo teórica. En la observación y registro de los fenómenos humanos, ambos planos (fáctico y psíquico) están en permanente relación e interdependencia.

Los fenómenos sociales, dan cuenta, en lo fáctico, de cómo afecta a los sujetos, la inestabilidad del entorno. Los fenómenos sociales en tanto emergentes de la interacción fáctico psíquico, van a depender de las características del entorno y de lo idiosincrático cultural de cada sujeto.

Los fenómenos sociales constituyen un recurso para expresar el sentir popular, el malestar preponderante de la sociedad.

En ‘lo incierto inestable’, los fenómenos sociales expresarán a la vez, los matices del interjuego entre lo político y lo económico y cómo afecta esto al común de los individuos. El estado como representante del plano político, toma medidas en lo económico que afectan a cada individuo de forma particular. Los individuos, a través del lazo social, harán uso del fenómeno social en tanto abstracción, para expresar su descontento, haciendo uso del discurso, de distintas producciones simbólicas, y a veces con emergencia de violencia.

En la crisis del 2001, los cacerolazos como forma de protesta social, dan cuenta de la inestabilidad política y económica de la época. El grito unísono “que se vayan todos”, expresaba por un lado la necesidad de la masa de líderes fuertes que puedan restablecer el orden, y el descontento con medidas económicas que restringían los derechos (como por ejemplo, el

corralito).

5.3 La Vivencia – el Vivenciar

Teniendo en cuenta que esta tesis explora las manifestaciones psíquicas que emergen, producto del impacto de entornos inestables, se partirá de la diferenciación fundamental que introduce Benyakar entre lo fáctico y lo psíquico. Esta diferenciación, el concepto de ‘vivencia’ y ‘vivenciar’, ‘entramado vivencial, y ‘lo disruptivo’, resultan esenciales para comprender las formulaciones de esta tesis. (Benyakar, 2005)

El modelo citado, propone diferenciar lo fáctico, de lo psíquico, a partir del desglosamiento de la experiencia que cada sujeto tiene en su encuentro con el mundo externo.

Del mismo modo como la *vivencia* es una función psíquica articuladora, que opera en el mundo interno y liga el afecto y la representación, la *experiencia* es una función articuladora de la *vivencia* y un *evento fáctico* vivido. Llamo “experiencia”, precisamente, a la conjugación de la *vivencia* (mundo interno) con un *evento fáctico* (mundo externo) (Benyakar, 2006b, p.52).

La vivencia es producto de un proceso, el vivenciar, que arraiga en el proceso articulador. Este proceso conformará la vivencia a partir de la articulación del afecto y la representación, y el entramado vivencial articulando las vivencias entre sí. (Benyakar, M., 2006a, p. 56)

Al igual que las vivencias, el ‘vivenciar’ es una modalidad de procesamiento psíquico pero, a diferencia de ellas, es continuo y sostenido.

Tanto el *vivenciar* como la *vivencia* admiten formas patógenas varias. (Benyakar, 2015, p. 87)

Siguiendo esta lógica, a la luz del impacto de entornos inestables en el psiquismo, en esta tesis se ha denominado '*lo incierto*' a lo fáctico, y '*vivenciar de incertidumbre por disrupción*' a lo psíquico.

El concepto de 'lo disruptivo' postulado por Benyakar (2005) permite precisar la potencialidad de los entornos para impactar en el psiquismo. "Lo disruptivo es el impacto de situaciones o fenómenos fácticos en el psiquismo, provocando desestabilización, desregulación y/o desarticulación del funcionamiento psíquico" (Benyakar 2015, p. 2).

La potencialidad disruptiva, abre el interrogante acerca de qué factores pueden incrementar o disminuir la disruptividad del entorno, y que recursos psíquicos podrían actuar como protectores.

Es importante destacar que en el proceso de investigación de esta tesis, se comenzó planteando el concepto de "*vivencia de incertidumbre por disrupción*". El viraje desde el concepto de '*vivencia de incertidumbre*' a '*vivenciar de incertidumbre por disrupción*', fue necesario a partir de la diferenciación entre impacto por evento o por entorno, diferenciación desarrollada por Benyakar (2005).

La vivencia es sincrónica, se da en un momento determinado y dentro de un espacio determinado, mientras que el vivenciar es un proceso que implica una temporalidad y continuidad. Si los entornos, presentes en el día a día, se muestran inestables constantemente, el impacto será continuo, y lo afectado psíquicamente, será el proceso.

Benyakar (2016) postula a la vivencia como una “(...) tercera dimensión de la pulsión en la cual se articula el afecto con la representación” (p. 46), a partir del impacto de un estímulo externo o fáctico interno (el soma).

El despliegue de la pulsión está condicionado por factores que le dan a la vivencia sus características, cualidades y resultantes distintivas. Ellas son: las cualidades del fenómeno fáctico, las modalidades de psiquisización, las cualidades somato-instintual, la capacidad psíquica de procesamiento, los factores cometabolizadores, la modalidad en que se articulada la vivencia, y las cualidades o potencial de disruptividad del entorno o situación en las cuales se manifiesta el fenómeno fáctico (Benyakar, 2016).

En esta tesis sólo se contemplarán las cualidades del entorno, los factores cometabolizadores, la modalidad en que se articulada la vivencia, y las cualidades o potencial de disruptividad del entorno. Tomar dos grupos de muestras disímiles (2001-2003 y 2015-2016), permite evaluar el impacto de distintos entorno, y hasta qué punto el cambio de entorno, varía las cualidades del vivenciar.

La vivencia se presenta a su vez con características que dan lugar o no a patologías de lo disruptivo:

- a) Articulación normal del afecto con la representación
- b) Desregulación transitoria y no patológica: la relación entre el afecto y la representación están desproporcionados. La alteración producida por lo general no es sintomática.
- c) Desregulación sostenida y patológica. La desregulación no puede metabolizarse en forma adecuada.

d) Desarticulación. Se produce un quiebre entre el afecto y la representación. (Benyakar, 2015, p. 83)

Éstas características, junto a otros factores que inciden en el proceso de articulación, dan las cualidades a la vivencia. Las cualidades son dilucidadas a través de sus emergentes psíquicos, tales como la ansiedad, el temor, la angustia señal, entre otros. Son los productos psíquicos subjetivos que reflejarán los distintos matices de la vivencia, en el relato de la experiencia.

Al hablar de '*vivenciar de incertidumbre por disrupción*', se podría pensar en una variante del segundo tipo de afectación de la vivencia, '*desregulación transitoria y no patológica*'. En el vivenciar aquí estudiado, se trata de una *desestabilización* transitoria y no patológica.

Se describe a la vivencia como el producto de un proceso psíquico. Este proceso fundante, el vivenciar, permite la articulación continua y sostenida de afecto y representación. Benyakar designa como "vivenciar constitutivo", al "proceso psíquico que, desde los primeros días de nuestra existencia, nos da la sensación de continuidad, permanencia y trascendencia. (Benyakar, 2015, p. 87)

Queda así establecido el vivenciar, como un proceso de continuidad que inscribe una temporalidad en el aparato psíquico. Esta óptica permite pensar el vivenciar por disrupción como el establecimiento de una discontinuidad en el procesamiento psíquico. En esta tesis se abre el interrogante respecto a los distintos matices que el impacto de los entornos disruptivos tiene, y cómo pensarlo respecto de un proceso inherente, constitutivo y constituyente del psiquismo.

Piera Aulagnier a través del concepto de "proyecto identificador", enuncia una de las bases imprescindibles para el desarrollo normal del psiquismo: la esperanza de futuro.

La autora define al proyecto identificador como:

(...) la autoconstrucción continua del Yo por el Yo, necesaria para que esta instancia pueda proyectarse en un movimiento temporal, proyección de la que depende la propia existencia del Yo. Acceso a la temporalidad y acceso a una historización de lo experimentado van de la mano (Aulagnier, 2007, p. 167).

Continúa, haciendo hincapié en lo determinante que resulta para este proceso, la posibilidad de proyección de futuro, en consonancia con los ideales transmitidos por el conjunto social. Refiere:

“El saber del Yo sobre el Yo tiene como condición y como meta asegurar al yo un saber sobre el Yo futuro y sobre el futuro del Yo.” (p. 168). Esta esperanza sobre lo que el yo espera advenir “no puede faltar a ningún sujeto e, incluso, debe poder designar su objeto en una imagen identificatoria valorizada por el sujeto y por el conjunto, o por el subconjunto, cuyos modelos él privilegia.” (Aulagnier, 2007, p. 169).

Expuesto de esta forma, es factible pensar qué efectos tiene en el psiquismo el hecho de que los parámetros políticos, sociales y económicos que enmarcan lo social, se desestabilicen, peligrando las bases para la construcción de futuro. Es entonces cuando el futuro aparece como desconcertante, y el caos obliga a tomarse un momento para reordenar en busca de alternativas posibles, que muchas veces aparecen enlazadas a la desesperanza o desorientación. Al respecto, Aulagnier sostiene que la instancia de proyección de futuro

(...) *debe* poder responder cada vez que se plantea el interrogante acerca de quién es Yo; interrogante que nunca desaparecerá, que acompaña al hombre a lo largo de toda su vida y que no puede tropezar, salvo en momentos aislados con la ausencia de respuesta sin que el Yo se disuelva en la angustia” (Aulagnier, 2007. p. 169).

Siguiendo esta propuesta, es posible suponer que cuando la estructura sobre la cuál proyectamos nuestro futuro se desestabiliza, una de las derivaciones psíquicas posibles, sea la angustia.

Aulagnier (2007) sostiene que otro destino de lo heterogéneo puede ser su no elaboración, convirtiéndose en amenaza (violencia secundaria). Siguiendo a Benyakar (2006), esto da lugar al “vivenciar traumático”.

El vivenciar será traumático en la medida en que el mundo externo (diferenciado), destinado a funcionar como sostén, no ofrezca figuras mediatizadoras o factores maternantes “suficientemente buenos” que permitan al sujeto metabolizar lo heterogéneo y sostener la relación adecuada entre la pulsión y el factor maternante (p. 57).

Entre lo heterogéneo como necesario para el desarrollo psíquico, o heterogéneo como traumático, se hace necesario pensar en los posibles matices de este continuo, y si los mismos formarían parte del vivenciar de incertidumbre por disrupción.

Es posible pensar que, en el ‘*vivenciar de incertidumbre por disrupción*’, se puede inferir una alteración del procesamiento psíquico, sin que esta necesariamente llegue a ser patológica. Si se produce una desregulación por ejemplo, se trataría de la constitución de una vivencia traumática, como uno de los desenlaces posibles.

El vivenciar como proceso, se sostiene sobre las bases de la temporalidad y la continuidad. “(...) nada puede decirse acerca de «quién» es Yo sin recurrir a lo que Yo piensa llegar a ser. Sin esta proyección en un futuro, el Yo nada podría enunciar acerca de un tiempo actual, como tal inasible” (Aulagnier 2007, p. 318). Pasado, presente y futuro definen la

historicidad imprescindible para el transcurrir normal del sujeto. Pero cuando el futuro es incierto y los parámetros para soñarlo aparecen difusos e inentendibles, el presente se ve interpelado, y en ocasiones se vuelve al pasado en busca de una experiencia conocida que de inteligibilidad al presente. Es aquí donde situamos la pregunta por el “*vivenciar de incertidumbre por disrupción*”.

Hasta ahora el ‘vivenciar por disrupción’ ha sido esbozado desde dos vertientes. Como el producto del impacto por entorno, que “adquiere sus cualidades en base a la persistencia de los diferentes fenómenos que actúan sobre el psiquismo, y en base al modo en que estos se psiquisizan” (Benyakar 2015). Y como el producto del impacto de un evento que genere una vivencia determinada” (ej. vivencia inhibitoria – Novelli, 2015) que luego, al constituirse como un modo de procesamiento psíquico, puede convertirse en un vivenciar con las mismas características de ésta (ej. vivenciar de inhibición – Novelli, 2015) (Benyakar, 2015) instalándose así una distorsión del funcionamiento psíquico.

Sin duda entonces ante el impacto de *lo incierto*, entendido como un entorno disruptivo inestable sostenido en el tiempo, se hablará de una afectación del proceso, y por lo tanto, de un “*vivenciar por disrupción*”.

Para establecer sus características, serán de utilidad los aportes del exponente de la fenomenología, Kurt Schneider (1964). Postula que el vivenciar en tanto proceso integrador, está compuesto por distintos *elementos* que lo posibilitan (sensación, percepción, representación, pensamiento, afectividad, psicomotricidad o conación). Menciona una serie de factores necesarios para la construcción continua del vivenciar, a los que denomina *instrumentos del vivenciar* (conciencia, inteligencia, atención, memoria y orientación). De estos instrumentos dependerá la operatividad de los elementos. El vivenciar es concebido como un proceso

integrador dinámico que se realiza a través del yo, y dará como resultante a las vivencias. Estas, tendrán distintas cualidades, que son descritas a través de dimensiones que representan los dos polos opuestos de un continuo (realidad-irrealidad; actividad-pasividad; acercamiento-evitación; dependencia-independencia).

Tanto Schneider cuando plantea al vivenciar como un proceso integrador de construcción continua; como Benyakar al enunciar al “vivenciar constitutivo” en tanto proceso psíquico constitutivo y constituyente que da la sensación de continuidad, permanencia y trascendencia; ambos dejan establecido el carácter procesual del vivenciar. Pensarlo como proceso continuo constituyente, que por lo mismo, no puede dejar de ocurrir, supone pensar en características diferentes a las planteadas hasta aquí. Características que permitan ilustrar la plasticidad del proceso, sin detrimento de su constancia.

Es necesario establecer que Schneider hace sólo una descripción de procesos psíquicos, mientras que Benyakar se detiene en procesos metapsicológicos, con un fuerte arraigo de procesos concientes e inconscientes.

Se ha señalado que la vivencia es inefable (y por lo tanto el vivenciar también), que se puede acceder a ella a través del relato de la experiencia, y que ese relato se hará en función de la realidad del sujeto, o sea la “forma en que éste percibe a lo fáctico” (Benyakar 2015, p. 5). La percepción del vivenciar dará cuenta del contacto entre lo fáctico y lo psíquico del sujeto, quien le imprimirá al mundo externo diferenciado, su modo idiosincrático de vivirlo.

Siguiendo esta línea, se tomarán aportes de la psicología de la forma (Gestalt) acerca de las *leyes de la percepción* enunciadas por Wertheimer, Köhler y Koffka. En sus experimentos, demostraron que el cerebro humano organiza los elementos percibidos, conformando un todo

coherente, configurando diversas *gestalts* (totalidades). Transforma lo percibido en *algo nuevo*, creado a partir de los elementos del mundo exterior. Y lo hace siguiendo dos principios básicos: ley de figura-fondo (es la que se tomará para este desarrollo), y ley de pregnancia.

La *ley de figura-fondo* establece que la percepción organiza el campo perceptual, recortando un espacio que captará nuestra atención (*figura*⁷), destacándose como el elemento central, definido, entre los demás elementos interrelacionados (*fondo*). Rubin (1921) sostiene que sus características son: tiene forma y contorno; sobresale en primer plano; adquiere significado; tiene colores densos y sólidos; y se recuerda mejor.

Fondo, será todo lo que no forme parte de la figura. El fondo enmarca la figura, y por su menor contraste, suele pasar desapercibido. Rubin (1921) lo caracteriza como: difuso, informe; queda en segundo plano; no es significativo; presenta colores diluidos; y su recuerdo es menor. Dependiendo de hacia dónde se enfoque la atención, el mismo objeto puede ser percibido como figura, o como fondo. Figura y fondo, conforman una Gestalt (totalidad), no existe figura sin un fondo que la defina y le de soporte.

Puede suceder que el espacio aparezca tan difuso (por ej. una nube de humo) que no pueda organizarse de manera estable. Esto provocará sensación de malestar, ya que al no poder definirlo, no se puede establecer si constituye una amenaza o no.

Fritz Perls (1951) aplicó el concepto de figura-fondo a las formas en que se organiza la experiencia. En la experiencia normal y cotidiana de un sujeto, las situaciones que le preocupan (por ejemplo pagar una deuda) adquieren la categoría de figura. Cuando el problema se soluciona u ocupa su atención otro de mayor relevancia (por ejemplo, la enfermedad de un familiar), otra

⁷ Este concepto es diferente al de 'figura' planteado por Aulagnier

situación pasa a ser figura, y lo anterior, fondo. Pero cuando el entorno aparece difuso e inestable, hacer figura se torna dificultoso (ejemplos: “no sé qué presidente va a asumir mañana y que decisión económica tomará, no puedo sacar mi plata del banco y no sé cuándo podré, tengo que pagar a mis empleados porque si no, no podré abrir, pero no sé si abrir por miedo a que saqueen mi negocio”). Esto provoca un efecto desestabilizante en el psiquismo, ya que la tendencia es a entender, ordenar, dar sentido. “Cuando menos clara es la figura, mayor es la cantidad de contenidos inconscientes que proyectamos en ella a fin de organizarla según la propia experiencia.”(Leone, G., 2002). Estos conceptos brindan la apoyatura necesaria, para pensar en la necesidad psíquica de entender la situación, de tener parámetros estables que a modo de fondo, contorneen y delimiten el entorno para que otras figuras aparezcan.

Aulagnier (2007) incluye las funciones cognitivas que posibilitan el discernimiento, en el concepto de representación. Expresa:

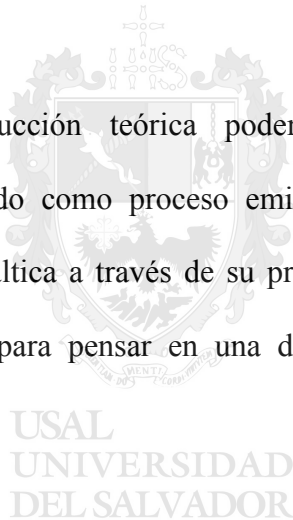
(...) podemos plantear una analogía entre actividad de representación y actividad cognitiva. El objetivo del trabajo del Yo es forjar una imagen de la realidad del mundo que lo rodea, y de cuya existencia está informado, que sea coherente con su propia estructura. Para el Yo, conocer el mundo equivale a representárselo de tal modo que la relación que liga los elementos que ocupan su escena le sea inteligible: en este caso, inteligible quiere decir que el Yo puede insertarlos en un esquema relacional acorde con el propio (p.25).

Los conceptos de mundo externo diferenciado y no diferenciado, enunciados por Benyakar (2005), pueden pensarse en complementariedad con el principio de figura-fondo. Los parámetros políticos económicos y sociales, en el planteo de esta tesis, constituyen lo que se

denomina como mundo externo diferenciado, es decir reconocido por el sujeto, a diferencia del mundo externo indiferenciado que se constituyen en un ‘fondo’ que devendrá en figura en la medida que algo adquiera relevancia significativa para el sujeto.

Quedan prefijados entonces los conceptos que sirven de soporte para el discernimiento acerca del proceso del vivenciar, cuando el mismo es afectado por un entorno disruptivo. El modelo de Lo Disruptivo sirve de base interpretativa con sus formulaciones acerca de la vivencia. Los desarrollos de Aulagnier proveen pilares importantes para pensar en el vivenciar como proceso continuo, y cómo incide lo incierto en la dimensión temporal intrínseca de este proceso.

Es objetivo de la construcción teórica poder establecer las características y especificidades del vivenciar, erigido como proceso eminentemente relacional, tal como lo postulaba Schneider. La teoría gestáltica a través de su principio fundacional de figura-fondo, presta los significantes necesarios para pensar en una desestabilización que no llega a ser desestructurante, pero sí disruptiva.



6. Sección Metodológica

6.1 Hipótesis

La experiencia clínica en el atravesamiento de dos períodos de crisis Argentina de los últimos 15 años ha promovido y moldeado el curso de esta investigación. Las primeras impresiones surgen de situaciones en relación al entorno en que se vivía, y que afectaba a las personas en múltiples aspectos. En el discurso de los pacientes, se destacaban hechos que efectivamente estaban sucediendo y que atravesaban a todos sin distinción de clases sociales, económicas o de formación profesional. Efectivamente el entorno era incierto tanto para la perspectiva política y económica. Había importantes fluctuaciones, muchas veces impredecibles, y se observaba que esto afectaba a los sujetos de diferentes maneras.

Con el fin de investigar acerca de las características de este entorno incierto y su impacto psicodinámico, se formuló la siguiente pregunta: ***¿Cuáles son las manifestaciones más relevantes que caracterizan al vivenciar, producto de entornos políticos-económicos inestables sostenidos en el tiempo?***

La hipótesis que intenta responder esta pregunta, es:

‘Las manifestaciones de angustia y desconcierto caracterizan al vivenciar, cuando los entornos políticos y económicos inestables con potencialidad disruptiva se sostienen en el tiempo, configurando un ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’.

6.2 Objetivos

Objetivo general

Explorar los componentes y las manifestaciones psíquicas de la incertidumbre, que emerge como producto del impacto de entornos disruptivos inestables en épocas de crisis económicas y políticas.

Objetivos específicos

- 1) Pesquisar en el material clínico las manifestaciones psicodinámicas y somáticas de la incertidumbre, producto del impacto de entornos inestables e inciertos.
- 2) Describir las características que configuran al entorno como disruptivo inestable, en épocas de crisis económicas y políticas.

6.3 Diseño de investigación

Si bien el objetivo de esta tesis se centra en las manifestaciones psicodinámica de la incertidumbre, éstas están directamente relacionadas con el entorno. Por ello, en el diseño metodológico se tendrá en cuenta la necesaria complementación de la investigación de los fenómenos psíquicos con la caracterización del entorno.

Teniendo en cuenta los desarrollos de López Alonso (2006), esta Tesis se encuentra frente a una ***Situación de Problema Epistémico 3 - Situación Abierta de Hipótesis Ad-Hoc***:

El modelaje teórico es insuficiente y es necesario explorar un nuevo modelaje para datos que resultaron contradictorios. Se trata de estudios tendientes a ampliar el contexto de observación de un evento que contraría las leyes y expectativas teóricas ya alcanzadas, a

efectos de ampliar su contexto de explicación. (López Alonso, 2006, p.55)

En efecto, la tipificación cognitivo epistémica propuesta por López Alonso (2006) permite identificar claramente una situación para la cual no se cuenta con todos los conceptos – de hecho, el objetivo general planteado gira en torno a la propuesta del “vivenciar de incertidumbre por disrupción”, que claramente excede los desarrollos previos en la temática propuestos por Benyakar (2005, 2006), Altman & Benyakar (2013).

En este sentido, es importante destacar que en la búsqueda del estado del arte no se han encontrado argumentaciones conceptuales, críticas y relacionales, respecto del procesamiento psíquico de ‘lo incierto’ de determinados fenómenos económicos y político-sociales. Solo se ha hallado un concepto teórico propuesto por Puget J. (2002), que hace referencia al *Principio inconsciente de incertidumbre*, cuya fundamentación teórica desde el psicoanálisis resulta insuficiente, y no presenta evidencia empírica sistematizada. . Y por otro lado, la formulación del *Síndrome de Ansiedad por Disrupción* investigado por Benyakar, M.; Collazo, C. y De Rosa, E. (2001) que describe los fenómenos psicológicos producto del impacto de entornos disruptivos, sin embargo no llega a conceptualizar el vivenciar de incertidumbre, y presenta formulaciones teóricas disímiles.

En cuanto a la **Estrategia de Investigación**, es de **Evaluación sistemática**, ya que se cuenta con algunos datos que se suponen como determinantes centrales y como cuestiones relevantes para evaluar en la salida al campo. De acuerdo con el objetivo de una estrategia de evaluación sistemática, se describen las inclinaciones personales del sujeto (en este caso, las distintas modalidades de procesamiento psíquico frente al impacto disruptivo de ‘lo incierto’), a fines de ir elaborando categorías que permitan un estudio en profundidad de ese sujeto y en

comparación con los demás casos estudiados (López Alonso, 2006).

El **tipo de estudio** puede clasificarse, siguiendo a López Alonso (2006):

- Según ámbito o dominio de investigación: **Estudio de campo**. Estos estudios tratan de observar al sujeto de estudio dentro del ámbito físico–natural o socio–cultural al cual pertenecen, procurando no sustraerlos de ellos para no alterarlos.
- Según la proyección y alcance epistemológico y cognitivo de su enfoque: **Interpretativo**, ya que tiene una finalidad de re-significación científica (López Alonso, 2006) de hechos o conceptos ya pre-significados por otros enfoques, contextos o teorías específicas.

Este autor basa sus desarrollos sobre los estudios interpretativos basándose en la plasticidad conceptual y de la mente humana. Al proponer un nuevo concepto ‘el vivenciar de incertidumbre por disrupción’ a través de sus múltiples características y cualidades, se pretende contribuir posteriormente a su ulterior modificación o tratamiento en la clínica.

La interpretación presenta entonces una gran plasticidad y capacidad de modelaje, y supone siempre un ajuste y moldeo de nuevas representaciones básicas aisladas – haciendo abstracción del sistema interpretativo original para verlas dentro de otro contexto– de modo que sean asimiladas y valoradas a la luz de un sistema más amplio y organizado de representaciones, previamente fundado y reconocido, como se espera de una teoría científica (López Alonso, 2006, p. 80).

Se aplica el método de la **abducción** propuesto por Pierce, como una tercera clase de inferencia que permite proponer hipótesis científicas para encontrar explicaciones alternativas o más abarcativas a los fenómenos.

El **Tipo de Diseño** está enmarcado dentro de los **Diseños No Experimentales: diseños de investigación observacionales pasivos**, propuesto por Asher. Tal como se ha mencionado previamente, no se realiza una manipulación de las condiciones de los sujetos de la investigación. El estudio sistemático y no experimental tiene en cuenta una multiplicidad de conceptos y características que no pueden definirse unicausalmente. Para poder abordar este cuadro de representaciones muy denso y la complejidad de lo fáctico, se realiza un **Diseño Descriptivo Cualitativo** (López Alonso, 2006).

6.4 Población y muestra

La población de la cual se obtuvo la muestra, corresponde a todos los argentinos que han vivido en Argentina durante los períodos de crisis política y económica acaecidos entre los años 2001- 2003 y 2015-2016.

El período de crisis argentina acaecido entre los años 2001-2003 se denominó popularmente como “época del corralito”. Precedido por meses de inestabilidad económica y sucesivas renunciadas de ministros de Economía, el 3 de diciembre del 2001 el gobierno implementó en Argentina, una medida económica denominada “corralito”, que imponía la restricción de la libre disposición de dinero en efectivo de plazos fijos, cuentas corrientes y cajas de ahorros. Éste se prolongó por casi un año, hasta el 2 de diciembre de 2002, cuando se anunció oficialmente la liberación de los depósitos retenidos. En ese mismo período cambiaron cinco

presidentes en un mes, se incrementó la pobreza y la desocupación; la gente se autoconvocó en protestas en todo el país, lo que derivó en represión con 36 muertes a lo largo del Estado. El aumento del indicador “riesgo país” que se mostraba diariamente, reflejaba el estrepitoso descenso de la valoración a nivel mundial de Argentina como país estable y “confiable”. Debido a la intensidad del impacto de éste período, el recorte se prolongará hasta el año 2003 inclusive, año en el cual fue elegido un nuevo presidente.

El segundo período estuvo marcado por las elecciones presidenciales en Argentina, cuyas fórmulas más representativas denotaban modelos antagónicos (Frente para la Victoria: Daniel Scioli / Cambiemos: Mauricio Macri).

Argentina sostuvo durante los últimos doce años del mismo modelo político (Frente para la Victoria 2003-2007 y 2007-2015), que ostentaba ideales de inclusión, y marcados beneficios para las clases sociales menos pudientes. Durante los últimos años en el poder, se aumentaron marcadamente las retenciones impositivas, se implementaron medidas de restricción a la compra de moneda extranjera, restricciones a la importación, entre otras medidas que dificultaban ampliamente el intercambio económico internacional.

El modelo opositor representaba, en el imaginario social, la recuperación de beneficios anteriormente sustraídos a la clase social media y alta, y la liberación de las medidas de restricción económica impuestas por el gobierno anterior. La primera ronda electoral se realizó en octubre de 2015. Dado que ninguna fórmula superó el 45% de los votos, se convocó un ballottage celebrado el 22 de Noviembre de ese año, resultando ganador el frente Cambiemos, encabezado por Mauricio Macri.

Muestra

La técnica de **muestreo** es **intencional y no probabilístico**, ya que corresponde a un estudio realizado en 14 casos que ilustran la problemática estudiada, sin pretender generalizaciones al universo en su conjunto. Los **criterios de selección** de los casos son: de **accesibilidad** (casos de la tesista) por **períodos preestablecidos** (material producido en los períodos 2001-2003 y 2015-2016); y a su vez, es condición de inclusión que los **recortes tomados reflejen el impacto en los sujetos, de la crisis política, social y económica en Argentina**. Se han seleccionado personas de clase media y media-alta, para focalizar los desarrollos de la tesis en una población acotada, para luego hacer extensivo a otras poblaciones y luego evaluar sus diferencias.

La muestra está integrada por personas adultas de ambos sexos, mayores de 45 años, argentinos, residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con nivel socio económico medio y medio alto, y que han estado o están en proceso psicoanalítico con la tesista.

Su composición específica es:

- Según género: 6 hombres y 8 mujeres
- Según edad: adultos de entre 45 y 70 años
- Según nivel de instrucción: 2 tienen estudios secundarios completos y 12 con nivel universitario;
- Según momento de recolección de muestra: 6 corresponden a recortes de sesiones realizadas entre los años 2002-2003, y 8 corresponden a recortes de sesiones realizadas entre los años 2015 -2016.

- Criterio de exclusión: personas menores de 45 años, con antecedentes de síntomas psicóticos y extranjeros.

6.5 Instrumentos y procedimientos de obtención de información empírica

Inicialmente la recolección de datos estuvo planteada para lograr la triangulación de datos. Con este fin, se construyó un guion de entrevista y un cuestionario de preguntas, que serían triangulados con casos clínicos. La aplicación de 5 entrevistas y 5 cuestionarios constituyó una prueba piloto, que permitió establecer una primera categorización de manifestaciones. Esto posibilitó un recorte de los casos clínicos más preciso, y un análisis más agudo.

Esta triangulación se desestimó, en aras de mayor rigurosidad metodológica. Se decidió utilizar un solo tipo de datos (los recortes de casos clínicos), analizados con mayor profundidad y precisión, a través del uso del software Atlas ti.

Para poder abordar el objeto de estudio complejo y multidimensional, se trabaja con datos narrativos en base a recortes de sesiones analíticas siguiendo a De Souza Minayo (1997) para la construcción de estos instrumentos.

Teniendo en cuenta que “(...) *no se efectúa una medición numérica, [...] el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos)*” (Hernández Sampieri, Fernández, Baptista, 1991, p. 8).

A su vez, dado que el ‘vivenciar de incertidumbre’ es un concepto que adquiere sus cualidades específicas, a partir del impacto de lo fáctico en el psiquismo, es necesario

complementar el recorte muestral, con un análisis documental que refleje las características del entorno.

La investigación resulta entonces producto de una **triangulación** de recortes de sesiones y de artículos periodísticos, que servirán de apoyatura para dar cuenta del contexto socioeconómico y político en la cual cursaron las sesiones psicoterapéuticas.

Se construye con este fin, un diseño metodológico específico para esta tesis, basado en la **estrategia multimétodo**. Se plantean métodos distintos para la muestra de recortes de sesiones por un lado, y método de análisis documental para la interpretación de los recortes periodísticos correspondientes a cada una de las épocas en que fueron tomadas las sesiones.

Material de recorte de sesiones

El uso de **recortes de sesiones** se fundamentará en el método de “estudio de casos” planteado por Stake. Denny (1978), refiere que éste constituye un “(...) examen completo o intenso de una faceta, una cuestión o quizás los acontecimientos que tienen lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo” (p. 370).

Éste permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable. Permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen. (Flores Gamboa y Benítez Ontivero, 2012). Se trata de una técnica descriptiva ya que la intención es obtener una sustanciosa descripción. Ésta será siempre contextualizada, tomando en cuenta las variables que enmarcan el contexto en que el caso fue tomado.

De acuerdo al momento de recolección y análisis de los datos, el estudio es post facto. Según el objetivo propuesto, es un estudio de casos de Metodología Combinada y Múltiple.

De acuerdo a la clasificación de Stake (1994), se realizará un estudio colectivo de casos, ya que la tarea se centrará en indagar un fenómeno a partir del estudio pormenorizado de un número finito de casos: “*se escogen porque se cree que entendiéndolos podemos entender mejor o quizás teorizar mejor sobre una larga colección de casos*” (p. 237).

Para la realización del estudio se incluye un consentimiento informado que toma en cuenta los principios de la bioética y la ética respecto de la participación de personas en una investigación psicosocial.

Con el objetivo de poder sistematizar y circunscribir el análisis de los recortes de sesiones, se realizó **un guión de análisis** que guiará la búsqueda de indicadores en el material.

Guion de análisis de sesiones:

- a. ¿Qué tipo de manifestaciones psíquicas relativas a la incertidumbre se evidencian en el material?
- b. ¿Qué tipo de manifestaciones se evidencian relativas a indicadores médicos?
- c. ¿Qué otros indicadores clínicos que están vinculados a la incertidumbre producto del impacto de entornos inestables?
- d. ¿Cómo perciben los sujetos al entorno?
- e. ¿Qué referencias se exponen en el material acerca de la inestabilidad de los parámetros políticos económicos y sus manifestaciones sociales en cada una de las épocas?

Recortes periodísticos

Los recortes de noticias periodísticas se utilizan como documentos, analizados a través del método de investigación documental.

De acuerdo a Valles, existen tres métodos principales de investigación social: la documentación, la observación y la conversación. En la investigación que nos ocupa se utiliza **el método de la investigación documental** que de acuerdo con Erlandson y otros (1993) los documentos ‘constituyen una tercera fuente de evidencia’ (citado en Valles, 1999, p. 119); como así también una tercera técnica de recogida de datos (Ruiz Olabuenaga e Ispizua, 1989, citado en Valles, 1999, p. 119).

Ruiz Olabuenaga e Ispizua, (1989) argumentan que estos documentos pueden ser observados e interrogados mediante preguntas implícitas, con la misma intensidad y emoción que a otras situaciones. ‘En este caso la lectura es una mezcla de entrevista de observación y puede desarrollarse como cualquiera de ellas’ (citado en Valles, 1999, p. 119).

Tomando en cuenta lo referido por Webb y otros (1966) y Hodder (1994) la mayor parte del material seleccionado presenta las ventajas de no hallarse contaminado por intervenciones sesgadas del investigador, dado que cuando fueron registradas, esta investigación aún no estaba en curso (**no reactividad**). Además se trata de un material de carácter único que no podría ser obtenido mediante otras técnicas (**exclusividad**).

De acuerdo a la clasificación realizada por McDonald y Tipton (1993), nos hallamos ante **documentos escritos de intencionalidad explícita**. Siguiendo a Amparo Almarcha, Amando de Miguel, Jesús de Miguel y José Luis Romero (1969), acerca de los tres tipos de datos de la realidad social, en la presente investigación se realizara **una elaboración secundaria de datos**

primarios.

MacDonald y Tipton (1993) cuestionan los problemas que podrían presentar este tipo de material. Los documentos utilizados en esta investigación son **auténticos** porque fueron tomados de ediciones periodísticas anteriores, de fácil acceso a cualquiera que lo requiera.

Se intenta garantizar la representatividad tomando artículos de distintas fuentes, que ilustren aspectos disímiles de cada fenómeno o situación en cuestión.

Con el objetivo de poder sistematizar el análisis del material en profundidad, se realizó **un guión de análisis documental** (Valles, 1999) que guiará la búsqueda de indicadores en el material.

Guion de análisis documental:

- a. ¿Qué caracteriza a los parámetros los políticos y económicos, durante los períodos 2001-2003 y 2015-2016?
- b. ¿Qué indicadores dan cuenta de la inestabilidad de cada uno de estos parámetros?
- c. ¿Cómo dichos parámetros se relacionan entre sí?
- d. ¿Qué referencias aparecen en los documentos, que den cuenta del impacto del entorno inestable en la población?
- e. ¿Qué manifestaciones sociales aparecen?



6.6 Método de análisis

El **análisis de los datos** se realizó a través del método de la Teoría Fundamentada (GT), según Strauss y Corbin (2002). Ésta es definida como una “*teoría derivada de datos, recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación*” (p. 13).

Este método surge del interaccionismo simbólico inicialmente con el objetivo de analizar procesos sociales, y tiene como objetivo desarrollar teorías contextualizadas, a partir de los datos. A diferencia de otras metodologías cualitativas, pone el acento en el desarrollo de una teoría basada en los datos.

Para analizar los datos cualitativos, la GT propone, a grandes rasgos, que el investigador vaya identificando e integrando *categorías de significado* desde los propios datos. En este sentido, la GT es al mismo tiempo el proceso de identificación e integración de categorías (el método) y su producto (la teoría resultante).

Como *método*, la GT ofrece una guía sobre cómo identificar categorías y cómo establecer relaciones entre ellas.

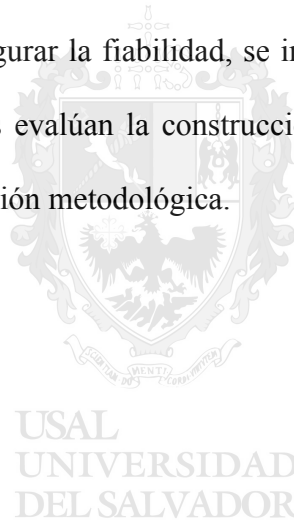
Como *teoría*, es el producto final de este proceso; es decir, ofrece, un marco explicativo desde el que entender el objeto de estudio. (Musitu, G., s.f., p. 1)

Una de las ventajas de la Teoría Fundamentada, es que a pesar de su rigor metodológico, presenta gran flexibilidad al momento de la recolección de datos, e incluso contempla la posibilidad de virar el rumbo durante el proceso, si la investigación así lo requiere. Tal como refieren sus autores, este método admite el trabajo con datos ya recopilados, como los recortes de sesiones que se emplearán en la investigación.

La GT sugiere continuar el proceso de análisis de los datos hasta conseguir la saturación teórica, es decir que no se puedan hallar nuevas categorías. En esta tesis si bien se posee un número limitado de casos, la consistencia de los datos ha permitido obtener una saturación amplia (aunque no completa), dejando abierta la posibilidad de encontrar nuevas variaciones en posteriores investigaciones.

Para la instrumentación del análisis, se utiliza el software *Atlas.ti 7 versión 7.5.4*. Consiste en un conjunto de herramientas para el análisis cualitativo de datos textuales que permite una mejor sistematización y entrecruzamiento de datos para su posterior análisis.

Asimismo, con el fin de asegurar la fiabilidad, se implementa la auditoría de dos jueces expertos en la materia. Los mismos evalúan la construcción de categorías, y sus opiniones se encuentran reflejadas en la construcción metodológica.



7. Resultados

7.1 Narrativas de las sesiones

7.1.1 Descripción del trabajo sobre las narrativas de las sesiones

A continuación se ejemplifica cómo fueron seleccionados los recortes de sesión dentro del contenido completo de las narrativas producidas en el contexto de un tratamiento psicoterapéutico.

Informe ATLAS.ti

1 Caso A01.docx

Sesión posterior a los “cacerolazos” del 21 de Diciembre del 2001.

Belén, 45 años.

En pareja, sin hijos.

Médica cirujana. Hace guardias en un sanatorio privado.

Paciente en tratamiento reciente de 6 meses.

B.- Hace un año coincidieron un problema de pareja con un problema laboral que me dejaron shockeada, y medio como que no sabía muy bien qué hacer.

T.- ¿Qué te dejó shockeada?

B.- El planteo de mi pareja, dudas de mi pareja respecto a cómo seguir juntos. Veníamos teniendo problemas y esta vez él lo planteo más claramente. Fue hace un año pero se agudizó hace 3 meses, la profesión tuvo mucho que ver. Creo que fue la presión del medio laboral, y todo lo de alrededor también, porque también a muchos colegas les pasa. Te dicen “¡Qué país de m..., no respetan nada!” (...)

(...) Me aparecieron dolores en las manos y creo que es porque toda la tensión la pongo en las manos, ahí va a parar todo, supongo que por la especialidad que hago.

Cuando los temas laborales se empiezan a meter con intensidad en tu vida, siento que todo lo vivo mal. Ya me pasó con mi anterior pareja. Es difícil que la pareja de uno que no es de la profesión, entienda la intensidad y el estrés con el que vivís las guardias, y el trabajo en general. Yo soy cirujana y en mi caso me pueden llamar a cualquier hora, y al que está al lado tuyo le molesta.

Encima ahora parece que en el sanatorio van a haber cambios importantes, y son rumores que generan mucha incertidumbre. No te dicen nada y te tienen así (se encoge de hombros).

Y la verdad que esto me hace sentir un poco sola (...) De Fernando siento cierta incompreensión, y esto me afecta mucho para poder pensar en cómo seguir para adelante con todo lo demás. Los temas del trabajo cuando giran alrededor de otras cosas más grandes, se potencian y se hace un gran despelote.

T.- Parece estar todo muy mezclado. ¿Cómo se sigue después de un shock?

B.- Por momentos me digo, esperá, no te apures, porque por un lado me da impotencia y bronca tener que depender de que todo funcione. Por otro lado, me siento confundida cuando no sé qué quieren y no sé a quién o a quienes responder, y todo se me hace difícil.

Sé que la situación del país no ayuda, pero tampoco ayuda que nos quedemos esperando a que alguien lo resuelva por nosotros. Siento que algo hay que hacer, pero no sé qué.

¿Viste lo de los cacerolazos? Es para hacerse oír. Desde casa se sentía como iba aumentando

el sonido y el ritmo también, se escuchaba por todos lados.

T.- ¿Y ahora?

B.- A veces pareciera que te quedas como sin recursos y es raro...pero después te das cuenta que no, que los tenés. Pero después te cambian las reglas de juego, los tenés y te los cambian, te quedas en pelotas. Lo que me parece importante es separar mi problema de pareja, con el laboral. Porque si bien en algunos puntos se tocan, en otros no... Yo siempre sentí que si yo estaba bien podría enfrentar lo que viniera, pero ahora me pasa todo junto y no siento que pueda. No sé por dónde empezar.

Y en el laburo tengo inseguridad, frustración un poco de todo, tenía expectativas diferentes a solo quedarme con la guardia y estoy desorientada. Pensaba que la terapia podría ayudarme a pensar un poco más allá de todo esto. En la pareja estoy triste, me da mucha tristeza y me mata la incompreensión. Yo diría que primero estoy mal por el tema de mi pareja, y en segundo lugar por la situación general del trabajo y toda esta situación del país que me tienen mal. La plata me tiene mal y no sé, quizás vea todo negro y se me vaya aclarando (...)

(...) Mis padres están lejos y no quiero decirles todo esto porque también tienen lo suyo, tengo amigas de la infancia lejos también. Es como si todo se moviera todo el tiempo y no sabes de dónde agarrarte, pero si no te agarras de algo, te podes caer y creo que me da cierto vértigo. Muchas veces cuando llego a casa, me gustaría sentir que es donde puedo encontrar el lugar donde relajarme, pero no es así.

T. – Si tuvieras que describir con una sensación lo que sentís hoy, ¿cómo lo describirías?

B.- ¿Una sensación? Un barco a la deriva, un país a la deriva.

Y me siento bajoneada y angustiada. Tomo ansiolíticos pero sé que no lo tengo que hacer, sobre todo cuando tengo cirugías temprano (explica un mecanismo fisiológico que producen los ansiolíticos, que podría disminuir su desenvolvimiento en una cirugía)

¿Qué sensación tengo? Un nudo en la garganta.

Otra sesión

B. - ¡No sabes lo que es la situación en la guardia! ¡Todos estamos muy preocupados, nadie entiende qué es lo que va a pasar! En el sanatorio nadie te dice nada, pero lo cierto es que estamos todos en la misma. Es una cadena, porque nosotros en la guardia dependemos de las decisiones que se tomen en el sanatorio de Azcuénaga, pero creemos que los directivos del sanatorio van a estar supeditados a como siga la situación en el país...

Y en el país no se sabe lo que va a pasar, está todo muy raro.

Un día escuchas una cosa, al otro día te dicen otra (hace referencia al cambio de políticas sucesivo)...

(...) En la última guardia nos reíamos diciendo que tenemos que hacer terapia grupal, porque todos estamos preocupados por lo mismo ¡No se habla de otra cosa! Antes podíamos proyectar, hacer planes, ahora no se sabe que va a pasar la próxima semana.

T.- ¿Cuál era tu proyecto?

Yo quería llegar a ser jefa de guardia en el sanatorio, y estaba haciendo todo para lograrlo, pero ahora que también están cambiando la estructura del sanatorio, no sé cómo vamos a seguir.

Me angustia mucho toda esta incertidumbre.

Cada recorte de sesión fue procesado utilizando el AtlasTi, versión 10. A continuación se detalla un ejemplo del modo en que cada narrativa fue procesada.

CASO A 15

Sesiones previas a las elecciones políticas 2015.

Susana, 53 años
Separada, 3 hijos Fernando, Johana y Analía
Profesión: diseñadora de moda

¡Podes creer! Estaba en el bar con X y termine peleándome por hablar de las elecciones.
¡La gente está muy loca con todo esto! Siento que es un momento en el que va a haber un gran cambio, pero hay mucha violencia generalizada que genera inseguridad, es la grieta de la que todos hablan.
La gente está muy intolerante, hay que esperar un poco más, esto nos tiene politizados y hay que esperar un poco y no estar tan divididos.
Viste lo que es en el Face (hace referencia a la red social Facebook), los insultos. Todos creen tener la razón, y la verdad es que nadie sabe. (...)
Yo los proyectos los tengo con el pie en el freno. Aparte hay una situación de incertidumbre económica. Yo espero, no hago inversiones. Ahora lo mínimo de lo mínimo. Estoy a la espera, pero en los últimos años creo que fue así. Estoy desconcertada, creo que hay que seguir pero no sé cómo, pero hay que seguir andando.
Pero espero en lo económico, en otras cosas no.

¡Podes creer! Estaba en...	INTOLERANCIA
	TENSIÓN EN LOS VÍNCULOS
	MANIFESTACIONES COLECTI...
	MALESTAR SOCIAL
Yo los proyectos...	DISCONTINUIDAD EN EL VIVE...
	CAUTELA
	DESCONCIERTO

Otra sesión

(...) Con un grupo de chicas nos juntamos a hacer cosas, ya que todo estaba tan enquistado y parado, nos juntamos y empezamos a pensar que poder hacer. Todas tuvimos cáncer de mama. Se nos ocurrió hacer un grupo ponerle ciertas reglas de funcionamiento y empezamos a hacer remo y a competir.
¡Algo hay que hacer! La gente está harta, está cansada. Yo con el remo me meto en otro mundo, sino estoy constantemente con ansiedad, quiero que llegue el momento de decidir algo. (...)

Con un g...	FALTA DE REGLAS CLARAS
	APOYO Y SOSTÉN

Otra sesión

(Pensando en la posibilidad de ir a vivir a Israel donde reside uno de sus hijos).

(...) Últimamente estoy pensando mucho en el futuro. Quizá la idea de irme no sea mala, aunque a nuestra edad es difícil.
Ir a vivir a Israel?, ahí está Fernando, él me necesita, y acá Johana está bien, lo estoy pensando. Lo increíble es que en la época del proceso (se refiere al período de dictadura militar en Argentina) mi familia ni pensó en irse, y ahora por la situación yo lo estoy pensando. Será que las épocas están cambiando o el que cambia es uno, porque al futuro no lo veo....?
La familia ayuda, pero desde que me separe todo también se dividió y creo que me siento más sola, aunque sea de pareja, pero viste que las separaciones te marcan de un lado y del otro, como la grieta de esta mina (se refiere a la presidenta Cristina Kirchner).

Lo increíble...	REFERENCIA A EXPERIENCIA...
La familia...	MANIFESTACIONES COLECTI...
	AÑORANZA DE CERCANÍA
	TENSIÓN EN LOS VÍNCULOS

Últimamente... DUDA

A la izquierda se consigna el recorte de sesión pertinente y a la derecha las codificaciones asignadas a cada fragmento (cita) por parte del investigador. Dado que, tanto el proceso de selección de los recortes como su codificación fueron realizadas por el investigador a cargo de esta tesis; se estableció un contra-análisis ex post facto, a cargo de dos investigadores independientes para evaluar la pertinencia de las codificaciones realizadas a los fines de este estudio de campo.

A continuación se presentan las planillas de evaluación de ambos jueces con los comentarios realizados en cada caso. Las planillas provistas para este chequeo de confiabilidad permitieron evaluar la codificación de cada fragmento (cita) de los recortes de sesiones en ambos

grupos. Los jueces seleccionados son expertos entrenados en investigación empírica, ambos con grado doctoral.

7.1.2 Evaluación de codificaciones por jurados externos

La Juez 1, Dra. Silvia R. Acosta, consideró que la clasificación de las narrativas es, en general, correcta. Sugirió agregar categorizaciones, y agrupar algunos códigos en categorías más amplias para evitar superposiciones. (Se detalla en anexos)

La Juez 2, Dra. Patricia Oliveira, evaluó que los componentes y manifestaciones relevados eran los adecuados. Sugirió otras manifestaciones que podrían considerarse de relevancia. (Se detalla en anexos)

De acuerdo a las evaluaciones de los jurados, la confiabilidad de la codificación realizada por el investigador a cargo, es aceptable puesto que hay mínimas intervenciones y las observaciones no reportan invalidaciones ni objeciones significativas. De modo que se procede al análisis de datos utilizando la codificación original.

7.1.3 Construcción de códigos para el análisis de narrativas de las sesiones

A continuación se presentan los resultados descriptivos generales donde se observan las similitudes y diferencias en la narrativa de las sesiones según los participantes fueran del grupo 2001 o 2015.

Las dimensiones de análisis agrupan en sí mismas el conjunto de códigos narrativos – emergentes luego del trabajo de campo- que dan cuenta de las expresiones posibles observadas en los sujetos en cuestión. Esta agrupación se ha realizado siguiendo los criterios descriptos por

Strauss y Corbin para el análisis del GT (Grounded theory). Se han construido de esta forma las categorías necesarias a través de la codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva. De esta manera, si bien se realizó una primera aproximación teórica previa al análisis, el proceso estuvo centrado en la reformulación y construcción de teoría, a partir de los datos emergentes.

7.1.3.1 Dimensión psíquica

❖ Componente Psicodinámico:

Se analizaron las manifestaciones que den cuenta de los fenómenos intrapsíquicos:

- Ambivalencia: Coexistencia en una persona de dos impulsos simultáneos y opuestos hacia una misma cosa. (Kaplan & Sadock, 2007, p. 21).
- Angustia: La *angustia automática* es la característica del afecto que emerge ante el desvalimiento del psiquismo por falta de posibilidad de detectar la amenaza. Freud enfatiza la aparición de esta angustia como la base de la emergencia de lo traumático en el psiquismo. Cuando el psiquismo no tiene las defensas suficientes, emerge la angustia automática produciéndose la vivencia traumática (Freud, 1925; Benyakar, 1996).

La *angustia señal* trata del afecto movido por el displacer de detectar una amenaza.

En los casos observados en esta investigación la amenaza existe, pero la falta de parámetros de los entornos inestables, no le permiten al sujeto implementar mecanismos defensivos adecuados, llevando a la emergencia de angustia.

- Ansiedad: estado de tensión y sobreexigencia característico del estrés.

- Caos: Situación, asunto o cualquier cosa en que hay mucho desorden y confusión. (Moliner, 2007, p. 502)
- Desamparo: Este término alude a quién está privado de ayuda o asistencia y que, por eso, queda inerte ante los peligros que se le presentan, ante los que está privado de recursos propios. (...)El concepto de desamparo postula el déficit del entorno, en su función protectora respecto al sujeto. (Benyakar, 2005, p. 708)
- Desesperanza: Estado de ánimo en que se ha desvanecido la esperanza
- Discontinuidad en el vivenciar: El vivenciar es un proceso psíquico que se da en un período de tiempo. La discontinuidad se da por la aparición del impacto de entornos inestables. Es decir que hay características del entorno incierto que producen esa discontinuidad. No es desarticulación entre afecto y representación como en el caso del vivenciar traumático, sino fluctuaciones en el vivenciar.
- Intolerancia: Actitud de falta de respeto a las ideas, creencias o prácticas de los demás, cuando son diferentes o contrarias a las propias.
- Shock: Estado emocional causado por algo que no se espera, o que no se puede prevenir, y que por ello, impide una respuesta inmediata a la situación.
- Vulnerabilidad: condición de fragilidad del orden de lo humano sobre lo cual 'Lo Disruptivo' puede impactar. (Benyakar, 2005, p.750) (Zukerfeld y Zonis de Zukerfeld, 1999, 2005).

❖ Componente Cognitivo Conductual

- Aceptación de la realidad: En esta investigación el concepto de realidad se refiere al modo en que el sujeto hace la lectura y la interpretación de lo fáctico.
- Desconcierto: Se calificará como “desconcierto” a la desorientación surgida ante dos tipos de situaciones:

1. La ruptura del ‘pacto social’.

El pacto social es concebido como el acuerdo consensuado entre los ciudadanos y el estado, por el cual los últimos someten su voluntad al bien común. A cambio, el estado a través de sus representantes, se compromete a cumplir determinadas funciones. Entre las más relevantes se encuentran las de velar por el respeto y la observancia de los derechos naturales, el cumplimiento de las leyes establecidas, la sanción de las transgresiones a la misma, entre otras.

El cumplimiento de este pacto en un estado democrático, provee parámetros que permiten cierta proyección de futuro.

El desconcierto surge cuando el estado no cumple los compromisos convenidos con los ciudadanos implícita y explícitamente, quitando consistencia y estabilidad a los parámetros políticos y económicos indispensables para la proyección de futuro.

- #### 2. Situaciones que no se pueden comprender o significar, debido a la falta de reglas, que permitan ordenar y valorar la situación, y que ello no permitan desarrollar

mecanismos eficientes para enfrentarlas. Remiten a vivencias de shock, e implican un detenimiento en el discurrir normal de la vida.

- Duda: Suspensión o indeterminación del ánimo entre dos juicios o dos decisiones, o bien acerca de una hecho o noticia.(RAE)
- Impotencia Se utilizará para designar la sensación experimentada de no poder hacer algo.
- Preocupación manifiesta se utilizará en los casos en que el sujeto de cuenta de un pensamiento insistente que causa desazón, intranquilidad o temor.
- Referencias a experiencias anteriores: desde el modelo de Benyakar, la experiencia conjuga la relación entre la vivencia con la situación. En la codificación de las citas, se tomó en cuenta el relato de la experiencia, que en algunos casos se vio apoyado en imágenes y metáforas, como un modo de aproximación más cercano a la vivencia aun teniendo en cuenta que la vivencia es inasible. Sólo se clasificará de este modo cuando sean mencionadas experiencias anteriores de entornos inestables.

❖ **Componente Proyecto Identificadorio**

Se toma la descripción realizada por Piera Aulagnier (2007) quién postula al proyecto Identificadorio como vía de acceso al sentido de posibilidad de futuro. Éste se define como: “la autoconstrucción continua del Yo por el Yo, necesaria para que esta instancia pueda proyectarse en un movimiento temporal, proyección de la que depende la propia existencia del Yo.” (Aulagnier, 2007, p. 167). Para esta autoconstrucción, la posibilidad de proyección de futuro, en consonancia con los ideales transmitidos por el conjunto social, resulta fundamental.

Para identificar la posición del sujeto en relación al proyecto Identificatorio, se tomarán las siguientes manifestaciones:

- Posición activa frente a la situación
- Tolerancia al desconocimiento del futuro inmediato
- Dificultad para tomar decisiones
- Desvanecimiento de proyectos
- Sin perspectiva de futuro

7.1.3.2 Dimensión somática

❖ Reacciones ante lo somático:

- Recurrir a consultas médicas
- Solicitar medicación
- Solicitud de psicoterapia

❖ Sintomatología somática:

- Angina de Pecho
- Colon irritable
- Dolor de Pecho
- Dolores difusos
- Gastritis
- Hipertensión
- Ingesta discriminada de medicación



- Palpitaciones
- Sensación de vértigo
- Taquicardia
- Otras manifestaciones somáticas

7.1.3.3 Dimensión de interrelación interpersonal

❖ Componente ‘Vínculos significativos’

Este componente se refiere a aquellos vínculos cercanos al sujeto como la familia amigos, y sus cualidades podrán ser de:

- Añoranza de cercanía: se refiere a aquellos vínculos afectivos que por diversas razones no se encuentran cercanos al sujeto y que el sujeto añora.
- Apoyo y sostén: esta manifestación se refiere a la sensación que tiene el sujeto de contención por parte del semejante.
- Conflicto de intereses: en esta investigación son aquellos conflictos que se dan dentro del mismo círculo familiar o de amistad, por intereses contrapuestos.
- Tensión en los vínculos: se refiere a la tirantez que se puede dar dentro del mismo núcleo ya sea familiar, de amigos o personas significativas.

❖ Actitudinal

- Cautela: cuidado, prudencia

- Foco: el lugar en el que está centrado el interés, la dificultad como así también la preocupación del sujeto.
- Implicación: hace referencia a la responsabilidad subjetiva.

7.1.3.4 Dimensión de relación con el entorno

❖ Social y laboral

- Búsqueda de lo empático: refiere a la búsqueda de la posibilidad de compartir y ponerse en la situación del otro y con el otro. En esta tesis, se reserva el término para la búsqueda de interrelación con otros, con el objetivo de compartir las experiencias respecto del entorno político y económico. El grupo social se transforma en otro cometabolizador que (otorgue) certeza a la percepción, y sentimiento de contención para enfrentar la adversidad.
- Imprevisibilidad: se aplica a las situaciones donde el sujeto perciba que no puede saber de antemano que ocurrirá, debido a las condiciones inestables del entorno.
- Malestar social: situaciones que dan cuenta del descontento compartido, en relación a variables de regulación social.
- Manifestaciones colectivas : son aquellas manifestaciones del conjunto de la sociedad utilizadas para expresar sus actitudes ante lo acaecido (el malestar social,) como los cacerolazos y saqueos del 2001 y “la grieta” durante el 2015.
- Bronca: esta manifestación se codifica cuando se observen expresiones de ira y enojo.

- Desconfianza: en esta investigación se utiliza para designar la falta de confianza en las decisiones que toman los políticos acerca de las estructuras en su conjunto.

❖ **Estructural**

- Falta de estructuras claras: esta manifestación se define como la percepción que el sujeto tiene de las reglas en su conjunto y en donde las instituciones no cumplen con las funciones para las que fueron creadas.
- Falta de reglas claras: esta manifestación se refiere a la percepción que el sujeto tiene acerca de la ruptura de reglas de juego, respecto de las variables que se estudian (política y económica).



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

7.1.4 Desde los códigos a las dimensiones de análisis de narrativas

A partir de la definición de códigos, se construyeron las dimensiones de análisis:

<u>DIMENSIONES</u>	<u>COMPONENTES</u>	<u>MANIFESTACIONES</u>
PSÍQUICA	PSICODINÁMICO	<ul style="list-style-type: none"> • Ambivalencia • Angustia • Ansiedad • Caos • Desamparo • Desesperanza • Discontinuidad en el vivenciar • Shock • Vulnerabilidad
	COGNITIVO CONDUCTUAL	<ul style="list-style-type: none"> • Aceptación de la realidad • Desconcierto • Duda • Impotencia • Preocupación manifiesta • Referencias a experiencias anteriores
	PROYECTO IDENTIFICATORIO	<ul style="list-style-type: none"> • Posición activa frente a la situación • Tolerancia al desconocimiento del futuro inmediato • Dificultad para tomar decisiones • Desvanecimiento de proyectos • Sin perspectiva de futuro
SOMÁTICA	SINTOMATOLOGÍA SOMÁTICA	<ul style="list-style-type: none"> • Angina de pecho • Colon irritable • Dolor de pecho • Dolores difusos • Gastritis • Hipertensión • Medicación • Otras manifestaciones somáticas • Palpitaciones • Sensación de vértigo • Taquicardia
	REACCIONES ANTE LO SOMÁTICO	<ul style="list-style-type: none"> • Recurrir a los médicos / Psicoterapia • Solicitar medicación

INTERRELACION INTERPERSONAL	VINCULOS SIGNIFICATIVOS	<ul style="list-style-type: none"> • Añoranza de cercanía • Apoyo y sostén • Conflicto de intereses • Tensión en los vínculos
	ACTITUDINAL	<ul style="list-style-type: none"> • Cautela • Foco • Implicación • Intolerancia
RELACIÓN CON EL ENTORNO	SOCIAL y LABORAL	<ul style="list-style-type: none"> • Bronca • Búsqueda de lo empático • Desconfianza • Imprevisibilidad • Malestar social • Manifestaciones colectivas
	ESTRUCTURAL	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de estructuras claras • Falta de reglas claras

Tabla 1: Dimensiones de análisis de las narrativas de sesiones



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

7.1.5 Análisis cualitativo de las respuestas

7.1.5.1 Respuestas por grupos

De acuerdo al grupo de pertenencia, 2001 o 2015, las respuestas de los sujetos fueron diferentes en relación a la cantidad de citas o referencias narrativas para cada código. Puede verse en la tabla presentada a continuación la frecuencia de referencias dispares, en especial para algunos de los códigos, señalados con asterisco (*). Las manifestaciones mas sobresalientes(**)

	CASOS 2001	CASOS 2015	Citas por código
PSICODINÁMICO			
AMBIVALENCIA	0	1	1
ANGUSTIA**	9	7	16
ANSIEDAD	0	1	1
CAOS	6	3	9
DESAMPARO	5	8	13
DESESPERANZA	3	3	6
DISCONTINUIDAD EN EL VIVENCIAR *	8	3	11
SHOCK *	4	0	4
VULNERABILIDAD *	1	4	5
COGNITIVO CONDUCTUAL			
ACEPTACIÓN DE LA REALIDAD	1	1	2
DESCONCIERTO **	21	5	26
DUDA	2	6	8
IMPOTENCIA *	11	5	16
PREOCUPACIÓN MANIFIESTA	7	8	15
REFERENCIA A EXPERIENCIAS ANTERIORES *	1	8	9
PROYECCIÓN DE FUTURO			
DESVANECIMIENTO DE PROYECTOS *	5	1	6
DIFICULTAD PARA TOMAR DECISIONES	2	2	4
POSICIÓN ACTIVA FRENTE A LA SITUACIÓN *	0	5	5
SIN PERSPECTIVA DE FUTURO	0	2	2

TOLERANCIA AL DESCONOCIMIENTO DEL FUTURO INMEDIATO *	1	6	7
SÍNTOMATOLOGÍA SOMÁTICA			
ANGINA DE PECHO	0	1	1
COLON IRRITABLE	1	1	2
DOLOR DE PECHO	3	1	4
DOLORES DIFUSOS	2	2	4
GASTRITIS	1	0	1
HIPERTENSIÓN	1	0	1
MEDICACIÓN	3	0	3
OTRAS MANIFESTACIONES SOMÁTICAS	1	2	3
PALPITACIONES	1	1	2
SENSACIÓN DE VÉRTIGO	2	0	2
TAQUICARDIA	2	1	3
REACCIONES ANTE LO SOMÁTICO			
RECURRIR A LOS MÉDICOS / PSICOTERAPIA *	5	1	6
SOLICITAR MEDICACIÓN	1	1	2
VÍNCULOS SIGNIFICATIVOS			
AÑORANZA DE CERCANÍA *	1	4	5
APOYO Y SOSTÉN	4	5	9
CONFLICTO DE INTERESES	3	0	3
TENSIÓN EN LOS VÍNCULOS	4	6	10
ACTITUDINAL			
CAUTELA *	0	15	15
FOCO	3	1	4
IMPLICACIÓN	0	3	3
INTOLERANCIA *	1	8	9
SOCIAL Y LABORAL			
BRONCA	5	2	7
BÚSQUEDA DE LO EMPÁTICO	3	1	4
DESCONFIANZA	1	11	12
IMPREVISIBILIDAD	0	2	2
MALESTAR SOCIAL *	8	13	21

MANIFESTACIONES COLECTIVAS *	3	6	9
ESTRUCTURAL			
FALTA DE ESTRUCTURAS CLARAS	7	6	13
FALTA DE REGLAS CLARAS	8	8	16
Total de Citas de los documentos	52	64	0

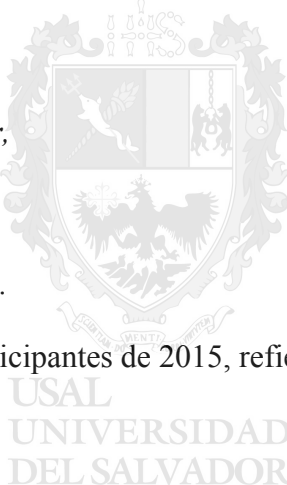
Tabla 2: Frecuencia de códigos por cada grupo de casos (2001 y 2015)

Esta primera aproximación pone en evidencia una serie de emergentes que ligán las respuestas del grupo 2001 a referentes (códigos narrativos) más relacionados con:

- las *expresiones de shock*,
- *problemas o recurrencia a médicos / psicoterapia*,
- *impotencia*,
- *discontinuidad en el vivenciar*,
- *desconcierto y*
- *desvanecimiento de proyectos*.

Por otro lado, el grupo de participantes de 2015, refiere relatos más frecuentemente asociados a expresiones de:

- *vulnerabilidad*,
- *cautela*,
- *cierta tolerancia al desconocimiento del futuro inmediato*,
- *mayor malestar social*,
- *mayor cantidad de referencias a experiencias anteriores*,
- *mayor cantidad de referencias a manifestaciones colectivas de malestar*, y
- *una posición más activa frente a la crisis*.



7.1.5.2 Descripción de frecuencias según dimensiones de análisis

Los códigos descriptos, presentados en la tabla anterior de manera separada, están agrupados en dimensiones teóricas de la problemática estudiada. Tal como fue referido anteriormente, aquí se presentan las frecuencias de referencias narrativas por grupo, en la siguiente tabla:

COMPONENTES	CASOS 2001	CASOS 2015	Citas por COMPONENTE
ACTITUDINAL	4	24	28
COGNITIVO CONDUCTUAL**	32	27	59
ESTRUCTURAL	16	23	39
PROYECTO IDENTIFICATORIO	7	16	23
PSICODINÁMICO**	25	24	49
REACCIONES ANTE LO SOMÁTICO	5	1	6
SINTOMATOLOGÍA SOMÁTICA	14	6	20
SOCIAL Y LABORAL	13	17	30
VÍNCULOS SIGNIFICATIVOS	9	14	23
Citas TOTALES	52	64	

Tabla 3: Frecuencia de aparición de cada componente en cada grupo (2001 y 2015)

Agrupados en dimensiones, se observa que *los componentes actitudinales* que dan cuenta de la posición activa que el sujeto adopta frente a su entorno, son más frecuentes en el grupo 2015 (85% de las referencias totales), así como aquellos que hacen referencia a:

- la caída del *proyecto identificatorio* (69,5%) y
- el *daño o afectación de los vínculos significativos* (60,8%).

Por otra parte, en el grupo del 2001, los componentes más representativos son:

- el *cognitivo conductual* (54,2%),

- *las reacciones ante lo somático* (83,33%) y
- *la sintomatología física* (70%).

Esta distribución pone de manifiesto el impacto claro de ‘lo incierto’ sobre lo somático y una asociación probable entre los referentes *al shock, la impotencia, la discontinuidad del vivenciar y el desconcierto* con un costo físico para el grupo del 2001.

Por otro lado, los emergentes narrativos más característicos del grupo 2015, ligados a referencias sobre:

- *la cautela y el malestar social,*
- *al temor frente a las experiencias anteriores y*
- *una posición más activa frente al conflicto, aparece expresado en componentes donde los aspectos actitudinales y relacionales cobran relevancia, especialmente las manifestaciones de desconfianza del entorno y el malestar expresado socialmente.*

En este punto, es necesario poner de manifiesto que los objetivos planteados en el apartado metodológico inicialmente, estaban centrados en la búsqueda de *manifestaciones psíquicas y somáticas* del vivenciar. Sin embargo el contacto con el material, planteó la emergencia de manifestaciones ligadas al lazo social como apoyo (*añoranza de cercanía, apoyo y sostén*), o a la incidencia de lo fáctico en el modo de relación (*tensión en los vínculos y conflicto de intereses*).

De acuerdo a los códigos emergentes, se puede inferir que: la consolidación de un entorno inestable percibido como *imprevisible*, y sostenido en el tiempo, conlleva manifestaciones del orden de la *bronca, la desconfianza, el malestar social y la búsqueda de la empatía*.

7.1.5.3 Relación de emergentes narrativos más representativos según grupos

Siguiendo la línea de las frecuencias y porcentajes, se identificó al “desconcierto” como el emergente más característico del grupo 2001 y al “malestar social” como el más representativo del 2015. Así, ambos códigos surgen en las narrativas asociados con otros con cierta regularidad. A continuación se detallan la forma en que los mismos aparecen vinculados a otros emergentes. Y se reportan aquellas relaciones que aparecen al menos en el 30% de los casos.

	DESCONCIERTO
DISCONTINUIDAD EN EL VIVENCIAR	7
FALTA DE REGLAS CLARAS	7
IMPOTENCIA	6
ANGUSTIA	5
CAOS	5
FALTA DE ESTRUCTURAS CLARAS	5
MALESTAR SOCIAL	5
DESVANECIMIENTO DE PROYECTOS	4
PREOCUPACIÓN MANIFIESTA	4

Tabla 4. Vinculación entre algunos emergentes narrativos. Grupo 2001

	MALESTAR SOCIAL
INTOLERANCIA	8
IMPOTENCIA	6
BRONCA	5
DESCONCIERTO	5
FALTA DE REGLAS CLARAS	5
MANIFESTACIONES COLECTIVAS	4

Tabla 5. Vinculación entre algunos emergentes narrativos. Grupo 2015

Puede observarse así como las narrativas reflejan manifestaciones diferentes asociadas a los distintos códigos, la aparición de diferentes componentes psicodinámicos, inter-relacionales y

cognitivo-conductuales que van proponiendo un impacto subjetivo diferente de los dos entornos, que poseen cualidades fácticas distintas. El primero, del 2001, emerge como un conjunto de manifestaciones narrativas donde priman el caos, la angustia, la falta de reglas y la discontinuidad en el vivenciar con la consecuente caída del proyecto futuro. El segundo, del 2015, ligado a expresiones más focalizadas en las expresiones de impotencia, intolerancia y manifestaciones colectivas de tal malestar.

7.1.5.4 Análisis cuantitativo de resultados

Para la realización de un análisis cuantitativo que permitiera consolidar algunas hipótesis exploratorias, se procedió a la transformación de los datos cualitativos en escalas nominales. Así cada narrativa fue codificada con el valor de “1” para su ocurrencia de cada código y “0” para su ausencia. El procesamiento estadístico se realizó sobre el total de puntajes obtenidos por cada código en cada grupo y sujeto por sujeto según fuera necesario. Luego se estableció un puntaje transformado ordinal.



Análisis de asociaciones entre códigos según sujetos

Para conocer el grado de asociación entre los códigos se realizaron *correlaciones* (Tau de Kendal) entre todos los códigos a fin de identificar aquellas asociaciones iniciales más significativas, en consonancia con las hipótesis teóricas y los emergentes empíricos. Así se observó que los códigos: bronca, caída de proyecto futuro, shock, desconcierto, vulnerabilidad, impotencia, malestar social, recurrencia a médicos, solicitud de medicación, desamparo, involucrarse y actitud activa presentaban las correlaciones más significativas. Por lo tanto, se procedió a realizar una serie de *regresiones lineales* para analizar cuáles códigos podían surgir

asociados con otros. Para ello se identificaron aquellos que pudieran resultar dependientes de las condiciones del entorno. Se eligieron: *malestar social*, *vulnerabilidad*, *desconcierto*, *pérdida de proyecto futuro* y *discontinuidad*. A continuación se presentan los resultados.

a) Desconcierto

El código desconcierto aparece determinado por los siguientes

Resumen del modelo								
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio			
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2
1	,717 ^a	,515	,474	1,55422	,515	12,720	1	12
2	,874 ^b	,764	,722	1,13097	,250	11,662	1	11
3	,929 ^c	,863	,822	,90374	,099	7,227	1	10

Modelo	Estadísticos ...
	Sig. Cambio en F
1	,004
2	,006
3	,023

- a. Variables predictoras: (Constante), bronca
b. Variables predictoras: (Constante), bronca, desconfianza
c. Variables predictoras: (Constante), bronca, desconfianza, preocupacion

Tabla 6: Regresiones lineales. Desconcierto

A partir de este análisis, se puede concluir que las variables que predicen el desconcierto en el total de los sujetos, sin discriminación de grupos, son los códigos de bronca, desconfianza y preocupación.

b) Malestar social.

En el caso de este código, la determinación, independientemente de cada grupo fue la siguiente:

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error tip. de la estimación	Estadísticos de cambio			
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2
1	,775 ^a	,600	,567	,84608	,600	18,034	1	12
2	,902 ^b	,813	,779	,60426	,213	12,527	1	11
3	,963 ^c	,926	,904	,39760	,113	15,407	1	10
4	,977 ^d	,955	,935	,32793	,029	5,700	1	9
5	,992 ^e	,984	,975	,20450	,029	15,142	1	8
6	,996 ^f	,992	,986	,15197	,008	7,488	1	7
7	1,000 ^g	1,000	1,000	,00000	,008	5,805E+13	1	6

Resumen del modelo

Modelo	Estadísticos ...
	Sig. Cambio en F
1	,001
2	,005
3	,003
4	,041
5	,005
6	,029
7	,000

a. Variables predictoras: (Constante), involucrarse

b. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, caos

c. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, caos, vulnerabilidad

d. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, caos, vulnerabilidad, desesperanza

e. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, caos, vulnerabilidad, desesperanza, taquicardia

f. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, caos, vulnerabilidad, desesperanza, taquicardia, ansiedad

g. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, caos, vulnerabilidad, desesperanza, taquicardia, ansiedad, solicomedicación

En este caso, se observa que la determinación de la expresión “malestar social” en las narrativas, está dada por los códigos: involucrarse, caos, vulnerabilidad, desesperanza, taquicardia y ansiedad. A simple vista, emerge que este código condensa un conjunto de otros que incluyen componentes de varias dimensiones de análisis.

c) Desvanecimiento de proyectos

El modelo de asociación entre códigos fue el siguiente:

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio			
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2
1	,829 ^a	,687	,661	,44044	,687	26,294	1	12
2	,937 ^b	,878	,855	,28762	,191	17,139	1	11
3	,972 ^c	,944	,927	,20398	,066	11,872	1	10
4	,985 ^d	,970	,957	,15713	,026	7,851	1	9
5	,992 ^e	,985	,975	,11968	,014	7,514	1	8
6	,989 ^f	,979	,970	,13144	-,006	2,855	1	8
7	,999 ^g	,999	,998	,03684	,019	106,601	1	8
8	1,000 ^h	1,000	1,000	,00000	,001	.	1	7

Resumen del modelo

Modelo	Estadísticos ...
	Sig. Cambio en F
1	,000
2	,002
3	,006
4	,021
5	,025
6	,130
7	,000
8	.

a. Variables predictoras: (Constante), medicacion

b. Variables predictoras: (Constante), medicacion, vertigo

c. Variables predictoras: (Constante), medicacion, vertigo, expasadas

d. Variables predictoras: (Constante), medicacion, vertigo, expasadas, poscionactiva

e. Variables predictoras: (Constante), medicacion, vertigo, expasadas, poscionactiva, decisiones

f. Variables predictoras: (Constante), medicacion, vertigo, poscionactiva, decisiones

g. Variables predictoras: (Constante), medicacion, vertigo, poscionactiva, decisiones, palpitaciones

h. Variables predictoras: (Constante), medicacion, vertigo, poscionactiva, decisiones, palpitaciones, ansiedad

Puede observarse como este emergente aparece determinado por la sensación de vértigo, el requerimiento de medicación, la asociación a crisis del pasado, la posición activa frente a la crisis, la necesidad de tomar decisiones, y síntomas como palpitaciones y ansiedad. En este sentido, puede inferirse que quienes hablen de la pérdida real de un proyecto en marcha o la perspectiva de pérdida, van a estar además expresando un impacto de la crisis en distintas dimensiones del procesar psíquico. Dada la referencia directa a las experiencias y crisis pasadas, el desvanecimiento de proyectos futuros emerge como un código propio del grupo 2015.

d) Vulnerabilidad

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error tip. de la estimación	Estadísticos de cambio			
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2
1	,614 ^a	,377	,326	,52009	,377	7,277	1	12
2	,813 ^b	,662	,600	,40053	,284	9,233	1	11
3	,929 ^c	,863	,822	,26714	,202	14,728	1	10
4	,962 ^d	,926	,893	,20702	,063	7,653	1	9
5	,983 ^e	,966	,944	,14921	,040	9,324	1	8
6	,992 ^f	,984	,970	,10878	,018	8,052	1	7
7	,998 ^g	,996	,990	,06182	,011	15,675	1	6

Resumen del modelo

Modelo	Estadísticos ...
	Sig. Cambio en F
1	,019
2	,011
3	,003
4	,022
5	,016
6	,025
7	,007

a. Variables predictoras: (Constante), involucrarse

b. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, solicomedicacion

c. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, solicomedicacion, toleranciadescon

d. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, solicomedicacion, toleranciadescon, cautela

e. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, solicomedicacion, toleranciadescon, cautela, malestaresocial

f. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, solicomedicacion, toleranciadescon, cautela, malestaresocial, dolorpecho

g. Variables predictoras: (Constante), involucrarse, solicomedicacion, toleranciadescon, cautela, malestaresocial, dolorpecho, apoyo

En el caso de este emergente, también se observa una determinación compleja a partir de diferentes códigos. La necesidad de involucrarse, la cautela y el malestar social entre ellos. A partir de aquí, dado que estos tres códigos recién mencionados son exclusivos del grupo 2015, puede afirmarse que los emergentes de vulnerabilidad son característicos del impacto subjetivo de entornos como el propio de la crisis de 2015. En el grupo 2001 las condiciones del entorno imperante fueron diferentes.

e) Discontinuidad

Este emergente es propio del grupo 2001. No aparece en los relatos del grupo 2015. El cuadro de asociaciones con otros códigos es el siguiente:

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio			
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	
1	,633 ^a	,400	,350	,78580	,400	8,012	1	
2	,891 ^b	,793	,756	,48204	,393	20,890	1	
3	,937 ^c	,877	,841	,38919	,084	6,874	1	
4	,961 ^d	,923	,889	,32413	,046	5,417	1	
5	,981 ^e	,963	,939	,23999	,039	8,417	1	
6	,990 ^f	,981	,964	,18521	,018	6,432	1	
7	,997 ^g	,994	,987	,11217	,013	13,085	1	
8	,999 ^h	,998	,995	,06845	,004	11,113	1	
9	1,000 ⁱ	1,000	,999	,03072	,002	20,824	1	
10	1,000 ^j	1,000	1,000	,01434	,000	15,362	1	
11	1,000 ^k	1,000	1,000	,00000	,000	.	1	

Resumen del modelo

Modelo	Estadísticos ...
	Sig. Cambio en F
1	,015
2	,001
3	,026
4	,045
5	,020
6	,039
7	,011
8	,021
9	,010
10	,030
11	.

- a. Variables predictoras: (Constante), taquicardia
- b. Variables predictoras: (Constante), taquicardia, shock
- c. Variables predictoras: (Constante), taquicardia, shock, duda
- d. Variables predictoras: (Constante), taquicardia, shock, duda, caos
- e. Variables predictoras: (Constante), taquicardia, shock, duda, caos, preocupacion
- f. Variables predictoras: (Constante), taquicardia, shock, duda, caos, preocupacion, vulnerabilidad
- g. Variables predictoras: (Constante), taquicardia, shock, duda, caos, preocupacion, vulnerabilidad, dolordifuso
- h. Variables predictoras: (Constante), taquicardia, shock, duda, caos, preocupacion, vulnerabilidad, dolordifuso, solicomedicacion
- i. Variables predictoras: (Constante), taquicardia, shock, duda, caos, preocupacion, vulnerabilidad, dolordifuso, solicomedicacion, angustia
- j. Variables predictoras: (Constante), taquicardia, shock, duda, caos, preocupacion, vulnerabilidad, dolordifuso, solicomedicacion, angustia, intereses
- k. Variables predictoras: (Constante), taquicardia, shock, duda, caos, preocupacion, vulnerabilidad, dolordifuso,

La expresión de las asociaciones a este código es muy significativo (teniendo en cuenta que es un pequeño numero de casos) puesto que aparece determinado por una mayoría de síntomas físicos, shock, caos, duda y preocupación. En tanto emergente propio del grupo 2001, *puede inferirse que los emergentes de impacto físico se asocian a la pérdida de discontinuidad vivencial y el caos. Y son concordantes con las cualidades de entornos inciertos.*

7.1.5.5 Análisis cualitativos por componentes

En una primera lectura cualitativa, el cuerpo parecería el espacio más fuertemente impactado en el grupo 2001 y las relaciones sociales en el grupo 2015. Curiosamente, a pesar de que en los recortes de sesiones surgen múltiples referencias a los componentes *psicodinámicos*, *estructural* y *socio-laboral*; tales referencias son comunes a ambos grupos y no logran establecer diferencias relevantes entre los mismos. A continuación, el detalle que fundamenta tales afirmaciones.

Análisis por componentes para discriminar los comportamientos de cada grupo

Se realizó un análisis de *pruebas T para muestras independientes*, de modo de establecer qué componentes podían distinguir los comportamientos de cada grupo del 2001 y del 2015 dentro de cierto margen de significación estadística.

De acuerdo a este análisis, los componentes *ACTITUDINAL* y *SOMATICO* son los que establecen comportamientos diferentes para ambas muestras ($p=.007$ y $p=.036$ respectivamente). Siendo el último más característico del grupo 2001 tal como se describió en el análisis porcentual ya realizado. (Tablas completas en el anexo). Este resultado permite inferir que en sendos casos, respecto de ambos componentes, la presencia de referencias narrativas relativas al componente *somático* es característico de sujetos que atraviesan una crisis ligada a las manifestaciones, *de shock*, *impotencia* y *desconcierto*. Por otro lado, las referencias al componente *ACTITUDINAL* están estadísticamente más ligadas a sujetos dentro de un formato de crisis donde *la desconfianza*, *la cautela*, la referencia *a situaciones anteriores* y una actitud activa frente a la crisis tienen lugar.

Finalmente se realizó un *análisis discriminante*, mediante un estudio de correlaciones canónicas. Este análisis es exploratorio, de acuerdo a las limitaciones de la muestra y la configuración de datos transformados, necesaria para la ejecución de la prueba estadística. El análisis discriminante toma una serie de variables, en este caso los componentes establecidos para categorizar las narrativas de los sujetos participantes, y los analiza en busca de identificar aquellos que cumplen con la función de categorizar a los sujetos en alguno de los dos grupos estudiados el del 2001 y el del 2015).

La intención del estudio es conocer si, del total de los componentes, alguno de ellos tiene la potencia –en términos estadísticos- clasificatoria, de modo que, conociendo la respuesta narrativa de un sujeto a los ítems de los componentes, pudiéramos hipotetizar a que grupo pertenece y, de este modo, inferir –de acuerdo al marco teórico de esta tesis- si se encuentra atravesando una crisis por incertidumbre o no.

De acuerdo a los resultados de análisis discriminante, los componentes que discriminan a ambos grupos son, tal como se viene afirmando desde el inicio de este capítulo, el de *sintomatología somática*, el *actitudinal* y el *cognitivo conductual*. De modo que, inclusive, se puede hipotetizar que valores altos en *sintomatología somática*, y altos en el *componente cognitivo conductual* junto a valores bajos en el *componente actitudinal*, se asocian a situaciones de crisis como las propias del grupo 2001. La significación estadística de este análisis es de $p=.000$ o sea, que el margen de que tal discriminación se deba al azar es de 1 en 1000.

Coeficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas	
	Función
	1
1. ACTITUDINAL	-,980
2. COGNITIVCONDUCTUAL	,873
3. SINTOMATOLOGÍA	,885

Lambda de Wilks

Contraste de las funciones	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	,149	19,996	3	,000

7.1.5.6 Síntesis del Análisis de los Resultados Cualitativos

A partir de lo expuesto pueden indicarse los siguientes resultados más significativos en términos teóricos, y en función de las hipótesis del trabajo de campo realizado con los recortes de sesiones:

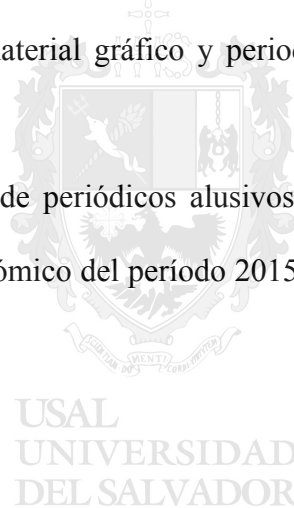
1. Existen emergentes narrativos diferentes y prototípicos para cada grupo de sujetos.
2. Estos emergentes narrativos, agrupados en componentes, discriminan el tipo de discurso emergente en cada grupo y permite inferir distinto tipo de impacto subjetivo de los diferentes entornos.
3. Los códigos narrativos trabajados individualmente presentan características discriminadas en términos del impacto subjetivo del entorno en los sujetos de acuerdo a si es o no un entorno incierto.
4. Los códigos propios del grupo 2001 son: el desconcierto, la impotencia, la discontinuidad, angustia, shock y mayor prevalencia de síntomas físicos o referencias a asistencia médica.

5. Los códigos propios del grupo 2015 son: el malestar social, la vulnerabilidad, la afectación del plano relacional, la posición activa frente a la crisis y la necesidad de involucrarse.

7.2 Análisis documental de la prensa escrita

Para caracterizar los contextos en los que los sujetos transitaron las crisis económicas y políticas que describieron, y sobre las que expresaron su malestar durante las sesiones que proveyeron el material de análisis para el estudio de campo, se decidió hacer un estudio descriptivo y cualitativo sobre el material gráfico y periodístico que caracterizó las voces del discurso social de cada momento.

Se seleccionaron 6 recortes de periódicos alusivos al período 2001-2003, y 6 recortes referentes al entorno político y económico del período 2015-2016, provenientes de 10 periódicos diferentes.



7.2.1 Codificación general de los documentos

Del mismo modo que con los recortes de sesiones del estudio de campo, se procesaron los textos periodísticos según época, a través de la codificación y análisis posibles mediante el uso del Atlas-Ti versión 10.

A continuación se ejemplifica un modo de reporte donde cada documento permite la introducción de todos los códigos a los que hace referencia. Se incluyen ejemplos de ambos períodos, 2001 y 2015.

CRONOLOGÍA

La crisis argentina, paso a paso

PRISACOM

Madrid - 19 DIC 2016 - 20:00 ART

19 de diciembre: Centenares de personas se lanzan al asalto y saqueo de tiendas y supermercados, espoleados por la creciente pobreza, las restricciones bancarias, el retraso en el pago de las pensiones y salarios públicos, y la debilidad política del Gobierno de Fernando de la Rúa. Los enfrentamientos causan cuatro muertos, y el presidente, tras consultar a los jefes militares, decreta el estado de sitio, que suspende las garantías constitucionales durante un mes. Los acontecimientos se precipitan con la dimisión en bloque del gabinete ministerial. De la Rúa acepta la dimisión del ministro de Economía, Domingo Cavallo, quien ha pedido protección para él y para su familia.

13 de diciembre: Huelga general en Argentina contra las impopulares restricciones bancarias. Al día siguiente, dimite "por motivos personales" el viceministro de Economía, Daniel Marx. Mientras, Argentina cancela los 700 millones de dólares en obligaciones y evita la suspensión de pagos. El FMI exige al Gobierno un Presupuesto 2002 "creíble" y prevé un retroceso del PIB en torno al 1,4%.

MÁS INFORMACIÓN

De la Rúa dimite al no lograr un acuerdo con los peronistas para un Gobierno de unidad

5 de diciembre: El FMI decide no conceder un desembolso de 1.260 millones de dólares ante la falta de cumplimiento de las metas fiscales de Argentina. El Banco Mundial y el BID congelan préstamos de 1.230 millones de euros. Cavallo amplía a 1.000 pesos a la semana la cantidad de efectivo que pueden sacar los argentinos y a 10.000, el máximo que pueden sacar del país. Al día siguiente, el superministro admite que el país ha entrado en una "virtual" suspensión de pagos y se traslada urgentemente a Washington para negociar con el Fondo Internacional la concesión del préstamo. No lo consigue.

3 de diciembre: El Gobierno limita a 250 dólares la cantidad semanal que podrá retirar cada ciudadano de su cuenta bancaria para frenar la fuga de capitales.

19 de noviembre: El Gobierno inicia la masiva reestructuración de su deuda pública. El riesgo-país roza los 3.000 puntos. Dos días después, Economía decide prorrogar una semana el plazo de los tenedores locales de títulos para presentarse al canje de deuda, y unos días más tarde, retrasa de nuevo el plazo hasta el 7 de diciembre para que los inversores "minoristas" puedan participar plenamente.

16-17 de octubre: Standard & Poor's y Moody's advierten que podrían calificar a Argentina en situación de suspensión de pagos técnica si los tenedores de bonos pierden dinero en el canje de deuda voluntario planeado por el Gobierno.

30 de octubre: De la Rúa advierte de que la participación en una reestructuración de la deuda será "voluntaria".

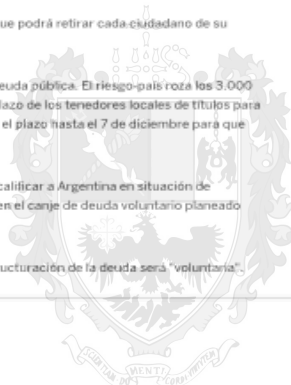
19 de diciembre...

- FALTA DE REGLAS
- MANIFESTACIONES COLECTI...
- MEDIDAS ECONÓMICAS REST...
- ENFRENTAMIENTOS CON CA...
- SAQUEOS
- INESTABILIDAD POLÍTICA
- POBREZA
- INVERSIÓN DEL SENTIDO DE ...
- AGRESIÓN DEL ENTORNO
- INESTABILIDAD ECONÓMICA
- ESTADO DE SITIO
- RETRASO DE PAGOS

13 de diciembre: Huelga general...

19 de noviembre...

- DESPRESTIGIO INTERNACION...
- INESTABILIDAD ECONÓMICA



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Citas agrupado por código

Reporte creado por andrea altman on 9 dic. 2016

○ "CLUB DEL TRUEQUE"

2 Citas:

6:2 En los nodos o ferias, la econ..

Codificaciones:

- "CLUB DEL TRUEQUE"
- DESEMPLEO
- FALLA DEL ESTADO COMO GARANTE
- INESTABILIDAD ECONÓMICA
- INFLACIÓN
- MODALIDADES COLECTIVAS DE AFRONTAMIENTO
- POBREZA

Contenido:

En los nodos o ferias, la economía del trueque hace posible para los más desfavorecidos el milagro de la subsistencia entre lazos de solidaridad. La Bernalesa se levanta en Bernal, un barrio de Quilmes a sólo 40 minutos y 30 kilómetros de Buenos Aires. En los contornos se alzan las villas miseria, pero estos centros de marginalidad no son los únicos que hoy detentan la pobreza. El día es caluroso y son varios los que se acercan al puesto de Roberto, que ofrece zumo de naranja exprimido a un crédito en generosas jarras con el sello del aclamado Boca Juniors. También tiene ensalada de frutas, en pequeñas cajitas de plástico. «Decidí que no podía quedarme más en casa sin hacer nada», cuenta este desempleado de 38 años al que acompaña su hijo adolescente. Sus otros tres hijos están en el colegio. «Con los créditos que junto, compro la comida para el día y si necesito algo para la casa o útiles escolares. Trato de comprar lo menos posible en las tiendas y de no desesperarme». No es el único que ha apelado a este recurso al que dicen que recurren un 60% de las argentinas para sostener la economía familiar.

6:3 Este mecanismo de economía alt..

Codificaciones:

- "CLUB DEL TRUEQUE"
- DESEMPLEO
- DEVALUACIÓN
- FALTA DE REGLAS
- INESTABILIDAD ECONÓMICA
- INFLACIÓN
- MODALIDADES COLECTIVAS DE AFRONTAMIENTO

Contenido:

Este mecanismo de economía alternativa es paralelo a la economía formal y no trata de reemplazarlo. Más aún, muchos comercios, ante la escasez de efectivo, comienzan a aceptar los créditos como forma de pago o llevan mercadería a estas ferias llamadas nodos que se han multiplicado por cientos a lo largo de todo el territorio argentino. Este intercambio a través de una moneda social, en un país donde la especulación ha estado a la orden del día y en donde la propia moneda, el

Ejemplo de Reporte de codificación documento 2001.

□

8:1 Mauricio Macri y los suyos est..

Codificaciones:

- FUERTE OPOSICIÓN POLÍTICA
- INESTABILIDAD ECONÓMICA

Contenido:

Mauricio Macri y los suyos estaban convencidos de que ganarían por 10 puntos y arrancarían un mandato difícil, en plena crisis económica, con un gran capital político. No fue así; ganaron por menos de tres puntos y ahora les toca gobernar con mucha más prudencia y en minoría en el Congreso y el Senado, una situación inusual en Argentina. Macri tiene que enfrentarse desde el primer día a una situación delicada de las reservas y va a tener problemas para levantar el cepo cambiario y permitir la venta de dólares, como prometió.

11:1 A partir del 1 de enero, cuand..

Codificaciones:

- DEVALUACIÓN
- FACTORES INTERNACIONALES AMPLIFICADORES DE INESTABILIDAD
- INESTABILIDAD ECONÓMICA
- INFLACIÓN
- REFERENCIA A SITUACIONES ANTERIORES

Contenido:

A partir del 1 de enero, cuando vence la cláusula que obliga a Argentina a pagar a sus acreedores de deuda en iguales condiciones, Buenos Aires amplía su margen de maniobra para negociar con los fondos especulativos que, respaldados por la Justicia de Estados Unidos, reclaman el pago íntegro de bonos adquiridos tras la crisis de 2001. Un reclamo que ha colocado a la tercera economía latinoamericana en una situación de EFE

"default técnico", según calificadoras internacionales, y que ha acentuado el clima de incertidumbre en el país, azotado por una inflación que rondará el 40 por ciento en 2014 y una política monetaria que ha alimentado el mercado negro de divisas. Resolver el conflicto de la deuda, frenar la inflación y estabilizar el peso serán algunas de las grandes asignaturas de Cristina Fernández en la recta final de su segundo y último mandato.

Ejemplo de Reporte de codificación documento 2015.

7.2.3 Tendencias generales en los reportes según período

La primera organización que se realizó con los datos documentales fue establecer a qué tipo de plano se hacía referencia al describir o comentar la situación en los medios.

	Documentos 2001	Documentos 2015
PLANO ECONÓMICO	16	10
PLANO POLÍTICO	15	6
PLANO SOCIAL	12	2

Tabla 7: Dimensiones de análisis de artículos periodísticos

Es interesante observar que los medios reflejan un impacto global sobre todos los planos macro-sujeto (económico, político y social) por encima del plano de las relaciones humanas. Las noticias del período 2001 reflejan también un sentido de conmoción social donde ningún aspecto institucional quedó indemne. Respecto del período 2015, los documentos relevados circunscriben el impacto de la crisis al plano económico mucho más claramente que sobre otras áreas. En segunda medida, y relacionada con las elecciones próximas a la fecha, el plano impactado es el político y finalmente el plano de las relaciones.

7.2.4 Emergencia de códigos en los textos documentales

Como paso siguiente se procedió a explorar los códigos que expresaran las regularidades y discordancias de los textos periodísticos de cada momento para establecer concordancias y diferencias.

DIVISIÓN POLÍTICA	0	0
ENFRENTAMIENTOS CON CASOS FATALES	1	0
ESTADO DE SITIO	1	0
FACTORES INTERNACIONALES AMPLIFICADORES	0	2

DE INESTABILIDAD		
FALLA DEL ESTADO COMO GARANTE	3	0
FALTA DE INSUMOS MÉDICOS	1	0
FALTA DE PERSONAL MÉDICO	1	0
FALTA DE REGLAS	3	0
FRAZADAZO	0	1
FUERTE OPOSICIÓN POLÍTICA	0	1
HUEL GAS	1	0
IMPREVISIBILIDAD	1	0
INESTABILIDAD ECONÓMICA	12	3
INESTABILIDAD POLÍTICA	10	0
INFLACIÓN	3	8
INSEGURIDAD - SECUESTROS	1	0
INVERSIÓN DEL SENTIDO DE LAS INSTITUCIONES SOCIALES	5	0
MANIFESTACIONES COLECTIVAS - PROTESTA	8	2
MEDIDAS ECONÓMICAS RESTRICTIVAS	8	1
MODALIDADES COLECTIVAS DE AFRONTAMIENTO	4	0
MODELOS POLÍTICOS ANTAGÓNICOS	0	3
POBREZA	2	3
PROHIBICIÓN DE GIROS MONETARIOS AL EXTERIOR	2	0
PROMESAS DE SEGURIDAD	1	0
RECORTE SALARIAL	2	0
REFERENCIA A SITUACIONES ANTERIORES	0	4
RETRASO DE PAGOS	3	0
RUIDAZO	0	1
SAQUEOS	1	0

Tabla 8: Frecuencia de aparición de códigos en prensa escrita

En los documentos propios del 2001, la gran mayoría de las referencias aludieron a

- a) inestabilidad económica y política,

- b) falta de reglas,
- c) fallas del estado como garante,
- d) seguidas por reportes acerca de las medidas económicas restrictivas,
- e) protestas colectivas
- f) modalidades colectivas de afrontamiento.

Algunos documentos permitieron vislumbrar los niveles de violencia social desencadenados por la crisis, a través de referencias a saqueos y enfrentamientos con casos fatales. Puede inferirse, a partir de estos documentos, la descripción de una crisis que impactó y fracturó la confianza de las personas en las instituciones, en el sistema político y en las reglas económico políticas – cuyo afrontamiento implicó modalidades colectivas de cooperación y supervivencia desconocidas hasta momento-. En este sentido, los códigos emergentes más representativos fueron:

- a) inestabilidad económica
- b) inestabilidad política
- c) manifestaciones colectivas-protesta
- d) medidas económicas restrictivas
- e) modalidades colectivas de afrontamiento
- f) inversión del sentido de las instituciones sociales
- g) falla del estado como garante
- h) falta de reglas

En términos periodísticos, en cambio, el período de crisis de 2015 presentó una formulación mucho más acotada. La referencia más directa es la inflación como indicador económico de impacto social. La pobreza es el segundo indicador junto a las variables

internacionales que complejizan la situación económica. La referencia y comparación con períodos anteriores, específicamente con el corralito, es clara y evidente y buena parte de los textos buscan establecer tales diferencias. Por otra parte, emergen de los documentos periodísticos referencias concretas a los modelos políticos antagónicos enfrentados no solo respecto de una versión propia sobre las causas de la crisis económica, sino también enfrentados respecto de las soluciones posibles a la misma. Los códigos más representativos fueron:

- a) Inflación
- b) Inestabilidad económica
- c) Referencias/comparación con situaciones económicas anteriores
- d) Modelos políticos antagónicos

7.2.5 Síntesis de análisis descriptivo de documentos

De acuerdo a lo antes expuesto, pueden indicarse los siguientes resultados más significativos en relación a la caracterización de ambos períodos (2001-2003 y 2015-2016) a partir de la lectura del contexto hecha por los diferentes diarios:

1. Existen características diferentes y prototípicas para cada período.
2. Si bien la incierto está presente en ambos períodos, se manifiesta de forma distinta en cada uno.
 - a) El período 2001-2003 se caracterizó por una caída generalizada de parámetros, que se manifestó a partir de expresiones sociales del malestar. La inestabilidad y lo incierto estuvieron representadas por: inestabilidad económica (medidas económicas restrictivas) y política (fallas del estado como garante, inversión del sentido de las instituciones)

sociales), falta de reglas, manifestaciones colectivas (con violencia social) y modalidades colectivas de afrontamiento.

El período 2015 presentó características más estables, aunque la incierto estuvo directamente relacionada con la fuerte antagonía de los modelos políticos. La inestabilidad era sólo económica, aunque mucho más regulada por los demás parámetros. Los códigos más representativos del período 2015-2016 son: inestabilidad económica (inflación, pobreza, variables internacionales amplificadoras del malestar, referencia a situaciones anteriores) y modelos políticos antagónicos (fuerte oposición política).



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

8. Discusión y Conclusiones

8.1 La importancia de lo incierto inestable

Lo incierto inherente al discurrir cotidiano ha sido estudiado desde tiempos remotos, y forma parte de las vicisitudes esperables de la vida humana que conducen al hombre en busca de baluartes de apoyo como los mitos, la fe, entre otros. En cambio, ‘Lo Incierto’ es estudiado aquí como una cualidad de lo fáctico, en la cual la ausencia de parámetros no permiten predecir o actuar de una manera coherente, sostenida y sustentable (Altman & Benyakar, 2013), como ocurre en épocas de crisis socioeconómicas, políticas e institucionales, que han tenido y tienen lugar en la Argentina como así también en algunos países de Europa.

Se advierte, en períodos como los trabajados en esta tesis (2001-2003, y 2015-2016), que la soledad e incertidumbre personal se potencia con la incertidumbre colectiva. Sumado a ello, la sensación de derrumbe de las creencias, las certezas, las seguridades, las reglas de juego. La pérdida de la sensación de pertenencia a un mundo organizado y moral acrecienta la pérdida de confianza en las instituciones básicas.

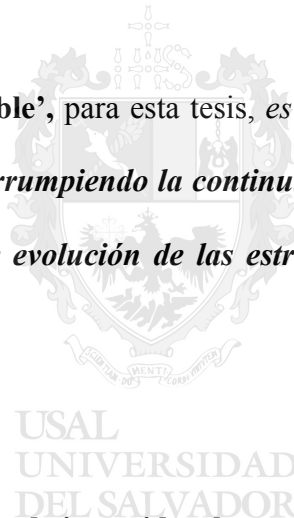
Se podrían resumir las características de ‘lo incierto inestable’:

- Falla del estado en su papel de garante (contrato social), y de regulador de las relaciones humanas. Frecuentemente surgen accesos de violencia expresados socialmente.
- Ausencia de liderazgos representativos
- Caída de las reglas políticas, económicas y sociales vigentes hasta cierto punto históricos.
- Ruptura del lazo social entre el individuo y las instituciones.
- Abrupta e inesperada intervención del estado en la distribución de riquezas, en

detrimento del ciudadano.

- Naturaleza rápidamente cambiante de las medidas que regulan la distribución de bienes.
- Emergencia de fenómenos sociales que expresan el modo en que afecta la inestabilidad de los entornos inciertos que impactan en los sujetos, como el caso de los pactos en Europa para las migraciones con aperturas y cierres de fronteras.
- Marcada interrelación de parámetros políticos, económicos y sociales cambiantes e imprevisibles, que configuran un entorno experimentado como no seguro, impredecible.
- Sostenimiento en el tiempo de la imprevisibilidad e inestabilidad de los parámetros de los entornos.

Así pues, **‘lo incierto inestable’**, para esta tesis, *es una de las cualidades de lo fáctico. Un observable que se presenta interrumpiendo la continuidad y estabilidad, caracterizada por la imprevisibilidad del desarrollo y evolución de las estructuras en las cuales el sujeto está inmerso.*



8.2 Un aporte original: ‘el vivenciar de incertidumbre por disrupción’

En relación a cada sujeto, lo incierto estará dado por la inestabilidad de las condiciones estructurantes que lo determinan.

Se esboza entonces un nuevo concepto teórico-clínico: el **‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’** ante la necesidad de plantear una alternativa de evaluación clínica, y de explorar las vicisitudes de un procesamiento psíquico, diferenciado del estrés y de las manifestaciones del estrés post-traumático como modalidad psíquica ante situaciones disruptivas.

La investigación de la temática planteada, *el vivenciar de incertidumbre producto del impacto de entornos inciertos*, generalmente, se da por sobreentendido. Aplicada esta idea al impacto subjetivo de las crisis económicas y políticas, es comprensible asumir que las mismas afectarían en “algo” o “de alguna manera” el modo de vivir, de sentir, de percibirse, de proyectarse de cada sujeto involucrado. Sin embargo, existen pocos estudios que intenten caracterizar las cualidades de ciertos entornos o procesos y diferenciarlos de otros y, al mismo tiempo, pocas investigaciones presentan evidencias sobre la especificidad de ese impacto.

El “vivenciar por disrupción” ha sido esbozado desde dos vertientes: como el producto del impacto por entorno, que “adquiere sus cualidades en base a la persistencia de los diferentes fenómenos que actúan sobre el psiquismo, y en base al modo en que estos se psiquisizan” (Benyakar 2015); y como el producto del impacto de un evento que genere una vivencia determinada” (ej. vivencia inhibitoria, Novelli 2015, vivencia de estrés, Benyakar y Lezica 2001 etc.) que luego, al constituirse como un modo de procesamiento psíquico, puede convertirse en un vivenciar con las mismas características de ésta ej. vivenciar de inhibición, (Benyakar, 2015), instalándose así una distorsión del funcionamiento psíquico.

Sin dudas, ante el impacto de *lo incierto inestable*, entendido como un entorno disruptivo inestable sostenido en el tiempo, se hablará de una afectación del proceso, y por lo tanto, de un “vivenciar por disrupción”.

Se define entonces al ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’ como:

Un proceso permanente de fluctuaciones psíquicas sostenidas en el entramado vivencial alterado por disrupción, producto del impacto de entornos inciertos. Estas fluctuaciones impiden la anticipación y/o proyección de una acción coherente y

sostenida, y presenta una dinámica representacional ajena al sujeto de desconcierto con manifestaciones angustiantes.

La hipótesis central de esta tesis sostuvo que:

Las manifestaciones de angustia y desconcierto caracterizan al vivenciar, cuando los entornos políticos y económicos inestables con potencialidad disruptiva se sostienen en el tiempo, configurando un ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’.

De este modo, se plantearon dos cuestiones centrales.

Por un lado, se afirma que cuando los entornos inestables se sostienen en el tiempo adquieren potencialidad disruptiva –configurando un vivenciar de incertidumbre por disrupción– y, por otra parte, que ese vivenciar se caracteriza por manifestaciones de angustia y desconcierto.

Esta hipótesis contiene dos componentes que se postulan relacionados. Un componente fáctico, relativo a las condiciones específicas del entorno, y un componente psíquico, que remite a las manifestaciones psíquicas promovidas por las cualidades del entorno. En su relación, emerge su potencial disruptivo.

Recordemos asimismo el objetivo general de la tesis:

Explorar los componentes y las manifestaciones psíquicas de la incertidumbre, que emerge como producto del impacto de entornos disruptivos inestables en épocas de crisis económicas y políticas.

A continuación se presentan de modo sintético los hallazgos centrales del trabajo de campo, ordenados de acuerdo a la consecución de los objetivos específicos.

Se han encontrado diferencias significativas respecto a distintos tipos de *manifestaciones psíquicas*, organizadas en la tesis como componentes. Los componentes que mejor expresaron tales diferencias fueron⁸:

- Psicodinámico (con manifestaciones de *ambivalencia, angustia, ansiedad, caos, desamparo, desesperanza, discontinuidad en el vivenciar, shock, vulnerabilidad*)
- Cognitivo conductual, y
- Respecto del proyecto identificadorio

8.3. Manifestaciones psicodinámicas y somáticas de la incertidumbre

Respecto del primer objetivo específico:

Pesquisar en el material clínico las manifestaciones psicodinámicas y somáticas de la incertidumbre, producto del impacto de entornos inestables e inciertos.

Puede afirmarse que las manifestaciones psicodinámicas y somáticas de la incertidumbre estuvieron presentes en el formato de emergentes narrativos en ambos grupos, del 2001-2003 y 2015-2016, aunque mostrando características diferenciales, tanto que fortalecen la hipótesis de que distintos entornos promueven impactos específicos, aun cuando ambos momentos pudieran caracterizarse a grandes rasgos como de “crisis social”. A continuación se sintetizan los

⁸ Cabe aclarar que sólo se ha establecido esta diferenciación a los fines del análisis. Como manifestaciones psíquicas se encuentran interrelacionadas entre sí, y en muchos casos se presentan interdependientes.

hallazgos más significativos de las distinciones de las manifestaciones clínicas en los sujetos de acuerdo a los entornos histórico-políticos.

En primer lugar, es necesario resaltar que se han encontrado diferencias relevantes entre el grupo del 2001-2003 y el del 2015-2016. A pesar de que son muestras equivalentes en sus características centrales (género, edad, pertenencia social, lugar de residencia, contexto de entrevista), las manifestaciones subjetivas de los sujetos de ambos grupos son lo suficientemente dispares y homogéneas intra-grupo, permitiendo afirmar la tendencia a considerar al entorno como un factor de impacto específico en estos sujetos. Esto apuntala la idea de que ambos momentos remiten a crisis socio-políticas, pero con cualidades propias que poseen distinto potencial disruptivo. Esto pone de relieve el papel fundamental del medio físico y social en la conformación de las vivencias y el vivenciar.

En esta tesis se ha circunscripto las manifestaciones del vivenciar de incertidumbre por disrupción, a la relación directa con un entorno determinado: entornos políticos y económicos inestables sostenidos en el tiempo. Es de destacar que este modo de vivenciar puede ser extrapolado a otras situaciones.

Tal como se afirmó anteriormente, la hipótesis consta de dos partes, a continuación se responde en relación a la afirmación “*la angustia y el desconcierto caracterizan el vivenciar de incertidumbre*”.

Con respecto a los componentes psicodinámicos, resultó evidente que sus indicadores, especialmente los marcadores como *caos*, *discontinuidad*, *shock* y *desesperanza*, obtuvieron puntajes más altos y más frecuentemente en la muestra del grupo 2001-2003. Estos indicadores ponen de manifiesto el impacto de una de las características más pregnantes de la crisis del 2001

que fue la *imprevisibilidad* y la *falta de reglas* (otro de los indicadores típicos) generando emergentes que dan cuenta de la *discontinuidad en el vivenciar* o el *shock*, que surgen como opuestos a la capacidad de operar o sentirse activo frente a la crisis por parte del sujeto.

Por supuesto, que estos indicadores no aparecen aislados, surgen articulados con otros, compatibles pero que pertenecen a otro tipo de manifestaciones psíquicas. Ante la irrupción de lo incierto, se ponen en juego también las manifestaciones pertenecientes a la esfera del Yo (área cognitivo conductual y proyecto identificadorio).

En relación al componente psicodinámico, destaca la alteración del proceso psíquico: la *discontinuidad en el vivenciar*.

Se entiende al vivenciar como un proceso fundante, que posibilita la articulación continua y sostenida de afecto y representación, conformando la vivencia (Benyakar, 2015). En tanto proceso de continuidad, inscribe una temporalidad en el aparato psíquico.

Esta óptica permite pensar que en el “vivenciar de incertidumbre por disrupción” una de las características diferenciales, es el despliegue de una discontinuidad en el procesamiento psíquico. La alteración del procesamiento psíquico, que se produce a partir del impacto de ‘lo incierto inestable’, se denominará *discontinuidad en el vivenciar*. Se trata de fluctuaciones en el vivenciar, que no llegan a producir una desarticulación entre afecto y representación, como se produce en la vivencia traumática, sino desestabilizaciones relativas. En el relato de la experiencia, aparece como un detenimiento en el discurrir cotidiano, una interrupción en los planes. Una de las pacientes lo expresa diciendo:

“Para mí, es como si todos estuviéramos como en esa película (...), que todo se quedaba congelado, quieto (...) ¿cómo era? Desanimado....no me acuerdo, sin un futuro...”

Aparece frecuentemente asociado al *desconcierto*, debido al detenimiento al que se ve obligado muchas veces el ser humano cuando no sabe cómo actuar, porque entiende lo que está pasando, e incluso a veces también lo que va a pasar, pero no sabe cómo enfrentarlo. Los resultados muestran una correlación con el estado de *shock* que produce lo imprevisible e inimaginable, como sucede en los algunos casos del grupo 2001-2003. Las representaciones de caos propias de la crisis del 2001, junto a lo repentino e invasivo de las medidas, explican la correlación existente entre *discontinuidad en el vivenciar, desconcierto, bronca, desesperanza e impotencia*.

Siguiendo un tipo de razonamiento abductivo, las diferencias empíricas observadas en los emergentes narrativos, permiten fortalecer la hipótesis de la relación posible entre “lo incierto inestable” del entorno y el “vivenciar de incertidumbre por disrupción”, específicamente para los casos estudiados en el período 2001-2003.

El papel de la angustia y la sintomatología somática en el vivenciar de incertidumbre por disrupción

La *angustia*, que fue postulada en la hipótesis como una manifestación característica del ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’, ha presentado valores disímiles en cada grupo de recortes de sesiones.

En el grupo 2001 se observa la presencia de este afecto en 5 de 6 de los casos. Aparece ligado al *desconcierto, caos e impotencia*, debido a la *falta de estructuras claras* que no permiten desplegar recursos para salir de la situación. Las correlaciones encontradas permiten suponer que

el desorden imperante en lo fáctico y la falla del estado en su función de garante, dejan al sujeto en un estado de *desamparo*.

Angustia, desconcierto, caos, impotencia, desamparo ligado a la *falta de estructuras claras*, son manifestaciones que confluyen para generar una *discontinuidad en el vivenciar*. Es de destacar en este punto, la clara asociación que existe en el grupo 2001, entre *angustia* y sintomatología somática. Una lectura cualitativa (ver red topológica “angustia” en anexo) refleja que en muchos casos la *angustia* no es claramente percibida, aunque sí aparece puesta en el cuerpo. Sobre este tema se ampliará en el apartado de manifestaciones somáticas.

En el grupo 2015 la *angustia* sólo aparece en 3 de 8 de los casos de la muestra de este grupo, ligada a la *impotencia* que produce la *falta de reglas claras* que permita ordenar la percepción del entorno. Sin embargo en este grupo, la *angustia* no aparece ligada a representaciones de *caos*, a un desorden desbordante e inentendible. En este grupo este afecto parece estar más vinculado al componente **interrelacional**. El sujeto puede tomar un lugar más activo frente a lo que sucede en el entorno, hay un margen mayor de acción, o al menos la esperanza de una oportunidad para ello. Las manifestaciones que aparecen dan cuenta del modo de relación del sujeto con su entorno (tales como la *cautela*, la *desconfianza*) o del modo de relación de los sujetos entre sí (*tensión en los vínculos*).

Esto permite inferir que la angustia como afecto representativo, estará en relación con el grado de desconcierto que el entorno produzca en el sujeto.

Recordemos que Freud plantea dos tipos de angustia, la angustia automática y la angustia señal.

La *angustia automática* es la característica del afecto que emerge ante el desvalimiento del psiquismo por falta de posibilidad de detectar la amenaza. Este autor enfatiza la aparición de esta angustia como la base de la emergencia de lo traumático en el psiquismo. Cuando el psiquismo no tiene las defensas suficientes, emerge la angustia automática produciéndose la vivencia traumática (Freud, S. 1925; Benyakar, M. 1996).

La *angustia señal* trata del afecto movido por el displacer de detectar una amenaza.

En los casos representativos de la alteración del vivenciar estudiado, en el encuentro con la inestabilidad del entorno, *la angustia* emerge como señal, para poner en marcha mecanismos de preservación del sujeto, que han sido incorporados como eficaces en situaciones corrientes. Sin embargo, el caos y la desestructuración del entorno actual, hace que las estrategias de afrontamiento no puedan instrumentarse, emergiendo nuevamente la angustia que a menudo puede encontrar expresión somática. Este tipo de angustia relacionada con la falta de estructuras y la percepción del entorno como caótico, podría entenderse como una angustia a medio camino entre la angustia automática y la angustia señal. La angustia automática surge ante la falta de recursos del sujeto en estado de desvalimiento. La angustia señal sirve como señal anticipatoria de un peligro. En los casos estudiados el sujeto tiene los recursos e intenta desplegarlos, pero la inestabilidad de los parámetros no le permite ponerlos en práctica. Por ello se describe esta angustia como “a medio camino”.⁹

Se puede observar por ejemplo en el 2015, la confluencia de factores que dan características distintivas a la angustia. La posibilidad de que el sujeto haya desarrollado inmunidad psíquica producto del atravesamiento de la crisis del 2001 anterior; y/o el menor

⁹ Este concepto surge a partir de esta investigación y esta siendo elaborado por la tesista para próximas publicaciones.

grado de anomia del entorno, dan lugar a la emergencia de la angustia señal, concomitante con estrategias de preservación como la cautela y la desconfianza.

Asimismo, Aulagnier señala:

(...) la posibilidad de considerar al cambio como instrumento de una prima de placer futura, es condición necesaria para el ser del Yo. Esta instancia *debe* poder responder cada vez que se plantea el interrogante acerca de quién es Yo; interrogante que nunca desaparecerá, que acompaña al hombre a lo largo de toda su vida y que no puede tropezar, salvo en momentos aislados con la ausencia de respuesta sin que el Yo se disuelva en la angustia. (Aulagnier, P., 2007, p. 169)

En el vivenciar normal el afecto emerge constantemente, direccionado hacia objetos del entorno. Este movimiento libidinal, es sostenido a través de la interacción cotidiana con el afuera: ya sea través de proyectos, a partir de cuya evolución la libido continúa circulando; o del intercambio con pares que devuelven y transforman ese afecto.

Si se asume que la interrelación sujeto-entorno es una pieza fundamental de la circulación pulsional, es posible colegir que es necesaria cierta coherencia interna en ambos polos, para sostener este proceso. Por lo tanto, es de suponer que la inestabilidad de uno de los dos términos involucrados, provoque el estado de *shock* al que se asocia el *desconcierto*, cuando el psiquismo se encuentra con las reglas cambiadas e incluso impensadas o inesperadas.

En el desarrollo normal del sujeto, es el encuentro con lenguajes que pone nombre a los afectos, a los lazos de parentesco y a las cosas, lo que le permite ser-humano. Encuentro con historias, con mitos, tradiciones y proyectos. El encuentro de ese cuerpo inerme con los deseos y necesidades de los otros que marcan las características con las que va a satisfacer sus propias

necesidades y va a producir sus propios deseos. Ese cachorro humano así, se va humanizando.

¿Qué sucede que cuando el entorno se vuelve inestable y difuso?

Es posible pensar que la desorientación (desconcierto) a la que se enfrenta el sujeto, es coherente con el estancamiento libidinal -formulado desde el marco psicoanalítico- que tomaría el cuerpo a través de la sintomatología somática.

Siguiendo a Piera Aulagnier, se reconoce el papel relevante del entorno en el proceso de metabolización. Es dable entonces suponer que un entorno difuso, inconsistente y caótico, no facilitará, pudiendo incluso impedir, la adecuada metabolización. Es posible identificar aquí el origen del proceso de somatización tal como lo concibe Benyakar (2005):

Con el uso de este término (somatización) hago referencia al destino que tiene la pulsión cuando no está adecuadamente metabolizada y procesada en base a las condiciones y postulados del espacio primario y secundario, que en lugar de pasar a ser un proceso psíquico se transforma en una manifestación corporal.(p. 742).

Se puede inferir como una de las explicaciones posibles respecto a la emergencia de síntomas somáticos concomitantes con la angustia sea el estancamiento libidinal que se produce ante la emergencia de afectos que no pueden ser metabolizados porque no encuentran forma de representación en entornos inciertos.

Manifestaciones somáticas del vivenciar de incertidumbre por disrupción

La codificación de datos realizada a partir de la sintomatología puesta de manifiesto en las narrativas de los sujetos, da cuenta de la aparición de múltiples manifestaciones somáticas, en contextos caracterizados como 'lo incierto inestable'.

Dentro de los hallazgos significativos sobre los emergentes narrativos del Grupo 2001-2003, se pone de manifiesto el impacto somático del potencial disruptivo del entorno, y la relación de este impacto con manifestaciones emergentes de la interrupción de la continuidad del procesar psíquico. Desde referencias a cuadros clínicos concretos (cardíacos, gastrointestinales) a crisis de ansiedad que requirieron medicación, a una sucesión de episodios narrativos donde se describían el impacto del entorno traducido a dolores generalizados e inespecíficos. Estadísticamente, fue planteado en el capítulo de resultados, la asociación significativa entre ambos tipos de componentes.

Tal como fue descripto anteriormente (pág. 173), se ha advertido en la muestra perteneciente al período 2001-2003, una marcada asociación entre *angustia y manifestaciones somáticas* (presente en todos los casos en que se consigna angustia, en esta pequeña muestra del 2001). Cabría preguntarse ¿qué es lo que hace que esta relación sea tan ajustada?

Una de las explicaciones posibles respecto a la emergencia de síntomas somáticos concomitantes con la angustia, se halla relacionada con el proceso de circulación libidinal. Se infiere que el estancamiento libidinal que se produce ante la emergencia de afectos, que no pueden ser metabolizados porque no encuentran forma de representación en entornos inciertos, podría ser el responsable de la aparición de síntomas somáticos.

Se ha establecido ya que ante la irrupción de lo incierto inestable, el procesamiento psíquico se desestabiliza. Un indicador de esta desestabilización, podría ser la emergencia de sintomatología somática. Se podría pensar que *el impacto disruptivo de lo incierto inestable*, no logra ser metabolizado y procesado adecuadamente, dando lugar por ello a la emergencia de manifestaciones somáticas.

El desconcierto como componente cognitivo fundamental

En el área **cognitivo conductual** (con manifestaciones de *aceptación de la realidad, desconcierto, duda, impotencia, preocupación manifiesta, referencias a experiencias anteriores*), se agruparon indicadores que dieron cuenta de la capacidad o dificultad de los sujetos para otorgar o buscar coherencia a la realidad percibida, y del impacto de “lo incierto inestable” del entorno. En este sentido, en el capítulo de Resultados, se ha mostrado la presencia de estos componentes en la muestra del Grupo 2001-2003, y las relaciones de los mismos entre sí. Adquieren especial preponderancia los emergentes relacionados con la dificultad para comprender la dinámica de los cambios, y para accionar sobre ellos.

El *desconcierto*, la *duda*, la *impotencia*, la *preocupación manifiesta*, dan cuenta de un sujeto que por lo general hasta la irrupción de la crisis, tenía una concepción organizada de su pasado, el devenir inmediato de su presente, y las posibilidades de proyección futura¹⁰. Sin embargo el cambio del entorno que sustentaba su continuidad, alteró en cierta medida el sentido de continuidad antes presentado (*discontinuidad en el vivenciar, desvanecimiento de proyectos*).

El *desconcierto* es la manifestación más representativa de esto, la expresión de una persona que no entiende cómo seguir (afectación del **proyecto identificador**, *falta de reglas claras*), que ha perdido sus certezas relativas y seguridad. Es producto de la falta de reglas mínimas que le permitan al sujeto accionar.

En los términos de esta tesis, el *desconcierto* fue primeramente delimitado como un indicador dentro de un grupo de manifestaciones psíquicas posibles, pero luego fue

¹⁰ Incluyendo las relativas manifestaciones patológicas conocidas que pueden dar cuenta de la singularidad de cada sujeto.

construyéndose como una variable compleja, pues aúna varios indicadores que parecen emerger articulados.

Este es uno de los resultados inicialmente no planeados de la tesis, que aporta consistencia y consolida una de sus afirmaciones centrales. Se sostiene en la hipótesis que la *angustia* y el *desconcierto* son las manifestaciones centrales del ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’, esto se confirma a través del análisis de resultados. Lo que el análisis cualitativo de las narrativas provee es una comprensión compleja de qué significa desconcierto para estos sujetos, qué componentes lo conforman y qué implicancias subjetivas tiene.

En los casos analizados del grupo 2001-2003, el *desconcierto* acerca del entorno es su característica distintiva. La tabla de “vinculación de emergentes narrativos. Grupo 2001” (ver tabla 4 pag. 145 en el capítulo de resultados), y los códigos asociados al desconcierto –de acuerdo a los análisis por regresión- (ver tabla de regresión lineal pág. 147) en este grupo, permiten comprender los matices de esta manifestación.

- La *bronca* y la *impotencia*, parecen ser las sensaciones representativas, que se pueden asociar con la *falta de estructuras y de reglas claras*.
- No tener un marco que le permita al sujeto accionar sobre lo que sucede, no entender lo que pasa, ni tener pautas claras para aprehenderlo, pone al sujeto en espera (*discontinuidad en el vivenciar*).
- La *impotencia* de no saber qué hacer, de verse vulnerados en sus derechos sin poder responder, en algunos casos genera *angustia*.

- ‘Lo incierto’, lo imprevisible del entorno afecta el proyecto identificador en la mayoría de sus manifestaciones (*dificultad para tomar decisiones, desvanecimiento de proyectos, sin perspectiva de futuro*).

La referencia a experiencias anteriores como estrategia para ordenar el caos

En el relato de personas que han sido impactadas por lo incierto inestable, es frecuente escuchar alguna referencia en su discurso, a otras situaciones de crisis económicas, políticas y sociales atravesadas en el pasado.

La presencia de esta manifestación cognitiva conductual, podría constituir un indicador positivo, ya que las experiencias anteriores, brindan esquemas representacionales para organizar el caos externo imperante. Se puede suponer que el atravesamiento de una experiencia anterior devuelve al sujeto un lugar de autonomía y sapiencia. Comparando un entorno incierto inestable con otro, es posible significar lo que sucede; saber que el atravesamiento de ésta crisis actual es posible, tal como ya se ha podido superar la anterior; pensar en recursos disponibles de afrontamiento ya utilizados o que ahora constituyen una opción.

Cuando existen experiencias anteriores similares, es posible pensar en la existencia de cierta “inmunidad psíquica” (Freire, 2016).

Inmunidad psíquica es la capacidad inherente al individuo para afrontar la adversidad, que se manifiesta ante lo disruptivo contrarrestando la conformación de un complejo traumático y aumentando la posibilidad del individuo de alcanzar un proceso resiliente.

La misma se conforma como una emergencia de un sistema organizado (p. 47)

A partir de este concepto, se podría suponer una cierta inmunidad psíquica adquirida a partir del atravesamiento de crisis anteriores. Inmunidad que disminuiría la gravedad del impacto disruptivo, posibilitando una *posición activa frente a la situación*, mayor *aceptación* de los parámetros de la *realidad* como se presentan, y mayor *tolerancia al desconocimiento del futuro inmediato*. Se trataría de un sujeto ya advertido sobre el entorno y sus consecuencias. Esto genera el desarrollo de conductas de tipo preventivas y de alerta ante aquello que puede resultar desestabilizador. Así, aparecen manifestaciones como cautela y desconfianza en relación al entorno. Un claro ejemplo de esto, lo brinda el discurso de José que enuncia:

“Yo creo que cada tantos años hay crisis económicas, la del corralito fue de terror, pero a veces pienso si aprendimos algo o no aprendimos nada. Ahora no nos agarran desprevenidos, pero es como si no te hubieses vacunado, porque tenés esa cosita que te deja en shock, aunque digas, ‘otra vez sopa’.”

La caída del proyecto Identificadorio como señal de desorganización del procesar psíquico

Respecto al **proyecto Identificadorio** (con manifestaciones de *posición activa frente a la situación*, *tolerancia al desconocimiento del futuro inmediato*, *dificultad para tomar decisiones*, *desvanecimiento de proyectos*, *sin perspectiva de futuro*) se entiende al mismo como vía de acceso al futuro, siguiendo los desarrollos de P. Aulagnier (2007). La proyección de futuro, en ausencia de psicopatología, se hará en consonancia con los ideales transmitidos por el conjunto social.

El grado de afectación del proyecto Identificadorio va a depender de las características del entorno, y su mayor o menor grado de inestabilidad¹¹. La posibilidad de haber desarrollado inmunidad psíquica, también será un factor de relevancia al momento de evaluar la posibilidad de la constitución de un cuadro de “vivenciar de incertidumbre por disrupción”.

Los casos analizados han reportado una diferencia muy significativa en el modo de afectación del **proyecto Identificadorio**, de acuerdo a las distintas características del entorno (ver tabla 4, en capítulo “Resultados”).

En las muestras recolectadas durante los períodos 2001-2003, los cambios vertiginosos a nivel político y económico, con sus precipitadas consecuencias sociales, minaban los proyectos de los argentinos (*desvanecimiento de proyectos*). En tanto la posibilidad del ser humano de proyectarse en un tiempo y espacio, resulta vital y edificadora, la alta correlación entre *desvanecimiento de proyectos* y *desconcierto*, es esperable. Quien ha soñado proyectos, quién incluso ha comenzado a materializarlos, es muy probable que acabe desconcertado cuando las variables que lo hacían posible, de pronto desaparecen.

Como contraposición, en el grupo 2015-2016 la inmunidad psíquica¹² (Freire, C. 2016) desarrollada por personas que ya habían atravesado la crisis del 2001, marcó una posición muy diferente respecto del **proyecto identificadorio**: La *tolerancia al desconocimiento del futuro inmediato*, y una *posición activa frente a la situación* eran las manifestaciones destacadas. Dos factores que pueden aducirse a esta diferencia en los relatos emergentes de acuerdo al origen

¹¹ Aquí no se consideran las configuraciones psíquicas individuales que, por supuesto, resultarán determinantes en el mayor o menor grado de afectación del proyecto Identificadorio.

¹² Este concepto fue desarrollado en la Tesis doctoral “Inmunidad Psíquica: una capacidad inherente al individuo que emerge de un sistema organizado para afrontar lo disruptivo”, desarrollada por la Doctora Cecilia Freire (2016).

muestral son: por un lado el haber vivido una crisis anterior (*referencia a experiencias anteriores*), y por otro lado, la idiosincrasia de cada contexto.

Asimismo, experimentar la crisis 2015-2016 como una crisis sujeta a un cambio próximo y definido (cambio de gobierno con sólo dos desenlaces posibles), puede favorecer que ‘lo incierto’ sea más tolerable. Las expectativas, puestas en una u otra figura política, marcaban un límite a la situación que se atravesaba. Se delimitaban “enemigos” definidos a quienes responsabilizar, hecho que permitía cierta circulación libidinal. Uno de los pacientes lo expresaba de esta manera:

“¿Sabes lo que siento? Por un lado estoy orgulloso del trabajo que hago y de los proyectos que tengo en mi cabeza. La organización donde estoy tiene mucha influencia y proyección a nivel internacional, y eso no se da en todos los laburos. Pero por otro lado, ¡vos viste cómo funcionan las cosas en este país! Cuando dependes de algo que no puedes controlar se hace difícil. Bueno, así me siento yo. Dependo de algo que no tengo idea hacia dónde va a seguir, es cuestión de esperar y ver qué pasa?”

Un emergente singular de estas crisis: el componente social

Han sido enumeradas las manifestaciones psicodinámicas y somáticas. No obstante, se ha encontrado como un emergente del análisis, manifestaciones de gran relevancia para el fenómeno estudiado, pertenecientes a la dimensión del plano interrelacional y social.

Se observa que el lazo social se convierte en un factor de gran importancia para hacer frente al impacto de lo incierto. El otro como factor cometabolizador, se vuelve un recurso

indispensable para la elaboración del encuentro con lo fáctico. Hablar de entornos políticos y económicos inestables sostenidos en el tiempo, significa hablar de factores cotidianos predefinidos, necesarios para la constitución del psiquismo normal, que se vuelven desconocidos e irrepresentables, condición que dificulta su metabolización.

En los casos del período 2001-2003 se observa la *bronca* compartida por el maltrato al que los ciudadanos se veían expuestos, tanto por las *medidas económicas restrictivas*, como así también por la gestión política. Esto convocó a muchos ciudadanos a una *manifestación social* conocida como “*cacerolazo*”. Este medio de expresión del *malestar social*, se constituyó en una forma de acompañarse en el *desconcierto* que generaba la *falta de parámetros* (Aulagnier, 2007, Kruglansky y Orehek, 2012).

La unión como forma de protesta y como forma de hacer frente a las crisis caracterizó a los lazos sociales de ese entonces. Los lazos sociales, tuvieron en ese entonces dos tipos de modalidades distintivas: por un lado, dar peso al reclamo y lograr ser oídos; y por otro, la unión como forma de hacer frente a la crisis con otros, a través de las asambleas barriales, las fábricas recuperadas, etc. (Freud, 1930)

Si en el 2001-2003 «el otro» se erigió como auxiliar (Freud, 1930), el análisis de las sesiones y recortes periodísticos muestran como en el 2015-2016 el semejante, el que pensaba ideológicamente diferente, quedó del lado del adversario (Freud, 1930). La grieta¹³ como manifestación social característica de esta época, provocó un quiebre y distanciamiento en el

¹³ “Grieta” es el término con el que se alude en Argentina, a un fenómeno social, caracterizado por la división y muchas veces enfrentamiento, entre quienes están a favor o en contra del modelo político implementado por Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner.

interior de los vínculos, familias, amigos y hasta amigos virtuales que fueron “eliminados”¹⁴, quedando del otro lado, del lado adversario.

8.4 Las cualidades fácticas del entorno incierto

El segundo objetivo específico propuesto en esta tesis ha sido:

Describir las características que configuran al entorno como disruptivo inestable, en épocas de crisis económicas y políticas.

En relación a este aspecto de la propuesta de investigación, puede afirmarse que las características que configuran al entorno como disruptivo inestable estuvieron presentes en ambos grupos, del 2001-2003 y 2015-2016. Sin embargo, estos grupos muestran **cualidades diferenciales**, aun cuando ambos momentos pudieran caracterizarse como de crisis políticas y económicas. A continuación se sintetizan los hallazgos más significativos de las distinciones de las características fácticas de los entornos, de acuerdo al relevamiento periodístico investigado.

Tal como se ha menciona en la hipótesis, el vivenciar de incertidumbre por disrupción, se postula en relación directa con entornos de características determinadas, que por sus cualidades, adquieren capacidad disruptiva. Se trata en esta tesis de *entornos políticos y económicos inestables sostenidos en el tiempo*.

El recorrido de las características del vivenciar ha dejado establecido considerables diferencias entre los emergentes subjetivos de cada grupo muestral (2001-2003 y 2015-2016).

¹⁴ La discusión ideológica estaba muy presente en las redes sociales. La referencia a “amigos eliminados” hace alusión a las discusiones en la red social Facebook, a raíz de las cuales, muchos amigos virtuales eran “eliminados” del perfil virtual.

Desde el marco teórico de esta tesis, los atributos diferenciales de cada grupo pueden ser explicados a partir de los rasgos distintivos del contexto situacional de cada época.

En líneas generales, el análisis documental realizado (y cuyos resultados se describen en detalle en el capítulo Resultados pag. 124) permite inferir una marcada correspondencia entre los emergentes narrativos ligados al caos social, la inversión del papel de las instituciones y la afectación de todas las dimensiones institucionales encontradas en los relatos de los sujetos, y los documentos seleccionados de esa época. Tanto el discurso social como el discurso subjetivo pusieron de manifiesto una ruptura del lazo social entre el individuo y las instituciones, promoviendo la consolidación de un entorno donde la falta de reglas y de estructuras, desencadenaron las consecuencias subjetivas antes descritas.

En el caso de los documentos representativos del período 2015-2016, el menor impacto desorganizador de la crisis social se corresponde con un discurso social donde los bordes de la crisis quedan circunscriptos al plano económico. La fractura social se produce allí entre dos modelos políticos alternativos -permitiendo al sujeto mantener cierta ligadura institucional con aquella ideología afín- y el nivel de incertidumbre respecto del futuro está reducido, es decir, no es representante de un caos sin fin.

Elementos que potencian la disruptividad de los entornos

Una de las características que pudieron ser observadas y que fueron convalidadas mediante la saturación de datos es el sostenimiento en el tiempo de ciertas características que otorgaron al entorno su potencialidad disruptiva. Los testimonios periodísticos reflejan crisis

prolongadas en el tiempo, con variables cambiantes que en muchos casos acentuaron la potencialidad disruptiva.

Se parte de la premisa de que una de las características que determina la disruptividad de los entornos, capaces de provocar un vivenciar de incertidumbre por disrupción, es su inestabilidad, y la falta de certeza y predicción, en relación a los parámetros políticos y económicos.

De esta manera, se observa que en el período 2001-2003 la inestabilidad resultaba acuciante. Las crisis eran políticas, económicas, sociales, institucionales. Los cambios eran permanentes y en tiempos estrepitosos. Precisamente la alta disruptividad de este entorno, se veía potenciada por la interrelación de múltiples factores coadyuvantes, entre los que se encontraban los políticos y económicos. Siendo una de las funciones del estado, la distribución de bienes, ello explica la marcada interrelación y potenciación de ambos planos. La economía pasaba por una evolución rápidamente negativa, con el aditivo de que se instrumentaban medidas impensadas (por ejemplo el “corralito”). La política detentaba una marcada ausencia de referentes, desde la falta de líderes dispuestos a tomar responsabilidades respecto al rumbo a seguir, hasta la falta de referentes institucionales a quienes acudir (ministros, directores de instituciones estatales, etc.). El plano social, presentaba gran convulsión y marcada agresividad indiscriminada.

En lo que respecta a la cualidad de disruptivo de este entorno, se concluye que la profunda inestabilidad en todos los parámetros estudiados, unida a la imprevisibilidad de los mismos, incrementó la potencialidad disruptiva de este entorno.

En el período 2015, en cambio, la crisis se veía reflejada en el plano económico con manifestaciones como devaluación, inflación, etc. En el plano político se presentaban modelos

antagónicos bien definidos, con propuestas claras, aunque marcando una profunda división. Esta división se reflejaba en el plano social a través del fenómeno de la grieta que creaba una división social a partir de una división política. En este período, la disruptividad estuvo representada por la inestabilidad económica, y la clara divergencia de las propuestas de ambos modelos políticos, que marcaban rumbos diferentes, según ganara un partido u otro.

La imprevisibilidad no fue una cualidad presente en este período. La penetración del plano político en el plano social más general, así como en el más íntimo, representó una convulsión distintiva de este período. Los parámetros estaban claros, con una modalidad bipartita. El enemigo estaba claramente identificado, era el que tenía una ideología política diferente.

Plano político

En el plano político, durante el período 2001- 2003, se observa que lo incierto e inestable del entorno estaba dado por la crisis de las instituciones, y por la falla del papel del estado como garante.

La *inestabilidad* y falta de certezas en el plano político estaba dado por la renuncia de múltiples funcionarios, incluido el vicepresidente. Esto generaba una pérdida de referentes, de interlocutores válidos que permitan resolver la demanda, o establecer plazos para su resolución.

La crisis institucional que esto significó, afectó la función del estado como garante de derechos básicos (*inversión del sentido de las instituciones sociales*), como el derecho a la salud (interrupción de prestaciones en salud, *falta de insumos médicos* básicos), a la libre disposición de sus bienes (*corralito*), a la seguridad (*saqueos, secuestros*), etc.

Lo inestable e incierto también estuvo dado por la pérdida de confianza en las instancias democráticas (*corrupción*) que avalan las funciones del estado (*cuestionamiento a la corte suprema*).

El período 2015-2016, también estuvo marcada por la impronta política, pero con características opuestas. Lo que en 2001 aparecía como acefalía, en 2015 estaba dado por liderazgos representativos muy fuertes (*modelos políticos antagónicos*). A diferencia del 2001, las reglas, modelos y estrategias estaban muy claras, la fuerte convicción que transmitían los líderes partidarios (*división política*), otorgaba un grado de certidumbre altamente cohesiva, que derivaba en la identificación del otro como el enemigo. Una característica distintiva de esta época, fue el profundo atravesamiento de lo social, por el plano político. Los conocidos, los grupos de trabajo, los amigos y familiares, acababan muchas veces enfrentados por defender uno u otro modelo político.

Plano económico

El plano económico, el período 2001 estuvo marcado por una gran inestabilidad. Las manifestaciones predominantes de alto impacto estuvieron relacionadas con la privación económica de bienes ya ganados (*medidas económicas restrictivas, recorte salarial, retraso de pagos*). En este período el plano económico mantuvo una marcada interrelación con el plano político, siendo una medida económica la que precipitó expresiones de malestar social (*manifestaciones colectivas – protesta, cacerolazo*) que acabaron por decantar la crisis política (renuncia del presidente De La Rúa). La crisis económica afectó profundamente a todas las esferas de servicios y necesidades humanas (*desabastecimiento, falta de medicamento e insumos*

médicos, interrupción de la atención de bancos, escuelas, clínicas), lo que derivó en múltiples expresiones de malestar social. La difícil situación económica argentina, se vio potenciada por la pérdida de prestigio (*desprestigio internacional*) y fiabilidad a nivel internacional.

Durante el período 2015-2016, el plano económico fue representativo de la inestabilidad del entorno. La *inflación*, los obstáculos para la libre comercialización, la disminución del margen ganancial de las operaciones comerciales, la *devaluación*, etc. fueron características que por superposición y profundización, incrementaron la inestabilidad económica. Sin embargo en este período, la aceptación o rechazo del atravesamiento de la crisis por parte de los ciudadanos, estuvo fuertemente determinado por la adhesión política.

Plano social

Este plano, que surgió como categoría emergente, permite dar cuenta de la interrelación entre lo fáctico y lo psíquico.

En el análisis de las manifestaciones psíquicas y somáticas del vivenciar de incertidumbre por disrupción, lo social emergió como una categoría que daba cuenta de la permanente interacción fáctico – psíquico, y de la incidencia del primero en el segundo. De igual manera al hacer el análisis de las manifestaciones de los entornos disruptivos inestables, circunscripta a los parámetros políticos y económicos, lo social, la grupalidad a modo de lazo social, aparece como una de las formas de expresar el malestar. La emergencia de manifestaciones sociales, al buscar características privativas tanto de lo psíquico como de lo fáctico, deja en claro que los fenómenos psíquicos y fácticos, nunca pueden ser observados aisladamente. La interacción sujeto-entorno, forma parte indisoluble tanto de lo psíquico como de lo fáctico.

El otro como factor cometabolizador se vuelve un recurso indispensable para la elaboración del encuentro con lo fáctico.

Se ha postulado que el vivenciar de incertidumbre por disrupción, se constituye a partir del encuentro con parámetros cotidianos e ineludibles que se vuelven inestables, tales como los políticos y económicos. En el análisis de la relación entre los grupos extremistas y la incertidumbre, Kruglanski y Orehek (2012) postulan que los enunciados adquieren valor de certeza, a partir de su carácter compartido. En las crisis relevadas en esta tesis, el lazo social aparece como uno de los modos privilegiados como intento moderador del impacto de la situación. Se puede suponer que en entornos cotidianos donde las reglas cambian sin margen de entendimiento, se hace necesaria (y determinante) la intervención del grupo social como cometabolizador, que otorgue certidumbre a la percepción y sentimiento de contención para enfrentar la adversidad.

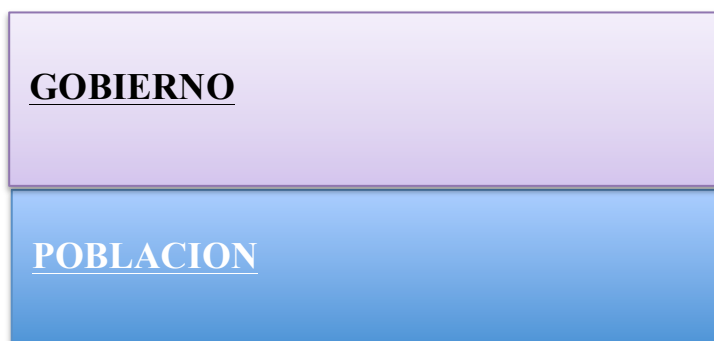
En el análisis documental, ambos períodos (2001-2003 y 2015-2016) presentaron fenómenos sociales de gran relevancia, que incluso han definido el período (*cacerolazo, grieta*). Ante el malestar que genera en el sujeto la inestabilidad del entorno, afloran formas sociales de expresar ese malestar.

En el período 2001-2003, los lazos sociales tuvieron dos tipos de modalidades distintivas: por un lado, la unión como forma de protesta, como una forma de dar peso al reclamo y lograr ser oídos; y por otro, la unión como forma de hacer frente a la crisis con otros, a través de las asambleas barriales, las fábricas recuperadas, etc.

La grupalidad social constituyó un recurso fáctico a disposición de los ciudadanos, para hacer frente a lo incierto e inestable del entorno, ejemplo de esto lo constituye el cacerolazo.

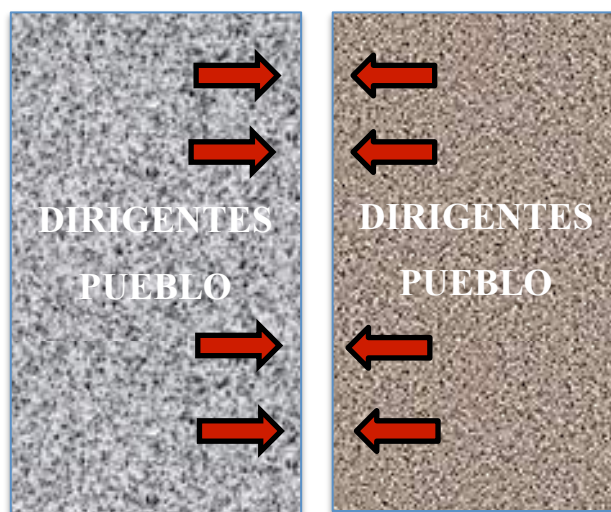
Como recurso fáctico disponible, cualquier ciudadano podía autoconvocarse y expresar su descontento con otros. En un período donde los referentes habían caído (*ausencia de referentes válidos*), la demanda de orden se canalizaba mediante estas modalidades. Sin embargo, este recurso simbólico, también estuvo atravesado por formas violentas (*enfrentamientos con casos fatales*), desordenadas e indiscriminadas (*saqueos*), que acabaron por enfrentar socialmente unos a otros. He ahí otra muestra de la inestabilidad de la época que también era social.

Por otro lado, y en consonancia con la acefalía sentida por los argentinos, lo social también se erigió como *modalidad de afrontamiento de la crisis*, dando lugar a modalidades alternativas de transacción económica (*trueque, asambleas barriales, ayuda de instituciones*). En épocas en que imperaban el desorden y la falta de reglas en las esferas conductoras de la sociedad, el lazo social aparece prestando parámetros transitorios de organización social.



En este período se podría decir que el “**corte**” en la sociedad fue **transversal**. El pueblo acéfalo, exigiendo la destitución de los representantes gubernamentales que no resultaban representativos, al grito unísono de “que se vayan todos”. Una estructura gubernamental desmembrada y desorientada, sin liderazgo ni coordinadas firmes que ofrecer, aunque inestables.

En cambio en el período **2015-2016**, se podría pensar en un “**corte**” marcadamente **longitudinal**, materializado por “la grieta” como forma de división social. La sociedad se encontraba dividida, agrupada detrás de liderazgos fuertes con reglas claras en cada uno de los espacios de pertenencia. Era posible alinearse detrás de una u otra propuesta. El enemigo no era cualquiera que perteneciera al poder ejecutivo y/o a las instituciones reguladoras, sino el par, el semejante que pensaba diferente y que en muchos casos era una persona significativa del entorno. El malestar en este grupo se manifestaba a través de expresiones de intolerancia. La agresividad se manifestaba preponderantemente a través de recursos simbólicos, a diferencia del período del 2001 donde la agresividad se expresaba en el cuerpo (en su doble vertiente, hacia afuera y hacia adentro).



La acentuada *división política* de la época se desplaza al lazo social, penetrando en los vínculos (*grieta*). Contrapuesto a la falta de reglas en general sentida en 2001, se puede deducir en el contexto 2015, que es la certidumbre ofrecida (*promesas de seguridad*) por cada modelo político, lo que logra atravesar las modalidades vinculares. Así, la defensa de una ideología que

en muchos casos se presenta como dogmática, genera la intolerancia de lo diferente, en tanto quien piensa diferente está equivocado (*desacreditación de quien piensa diferente*), y se instituye en el lugar de enemigo (*agresión del entorno*).

Es de destacar que comparativamente, el tipo de manifestaciones sociales emergentes en 2015, pueden suponerse como portadoras de mayor recurso simbólico, en comparación con las sucedidas en 2001 donde la agresión física hacia el semejante muchas veces tenía lugar.

8.5 Síntesis de conclusiones

Recordando que el modelo de lo disruptivo propone diferenciar lo fáctico de lo psíquico, el aporte de esta tesis radica en la postulación de '***lo incierto***' como un concepto distintivo que remite a lo fáctico del entorno, a diferencia de '***la incertidumbre***' que se reserva exclusivamente para los fenómenos psíquicos.

Lo fáctico del entorno se denomina '***lo incierto inestable***' que tendrá características que le son propias dentro del contexto en que se desarrollan, y a '***la incertidumbre***' se la postula como un vivenciar.

Se establece entonces al '***vivenciar de incertidumbre por disrupción***' como un fenómeno eminentemente relacional. Por lo tanto, será siempre necesario investigar las características del entorno, para dirimir si las manifestaciones psíquicas son producto del mismo. Se pone además el énfasis en ***lo incierto***, porque muchas veces no se lo tiene en cuenta en los procesos psicoterapéuticos, dado que tanto pacientes como analistas se encuentran atravesados por la misma situación.

Las manifestaciones encontradas constituyen un estudio exploratorio que aporta nueva evidencia clínico-psicológica, que debe ser considerada como un factor diferenciado, que en ciertas oportunidades puede funcionar como un factor en sí mismo, y en otras en forma paralela y/o coadyuvante del factor estrés. Por tal motivo, se entiende que debe ser evaluada minuciosamente como una entidad diferente a las pertenecientes a los estresores.

En esta tesis se ha circunscripto las manifestaciones del '*vivenciar de incertidumbre por disrupción*', a la relación directa con *entornos políticos y económicos inestables sostenidos en el tiempo*. Sin embargo, este modo de vivenciar puede ser extrapolado a otras situaciones y dentro de otros contextos.

Sabemos que las cualidades del entorno influyen ampliamente en el tipo e intensidad de las manifestaciones psíquicas y somáticas emergentes. Estando presente las variables económicas y políticas en contextos de crisis, emergen manifestaciones sociales como forma colectiva de expresar el malestar.

Las manifestaciones psíquicas más representativas del vivenciar de incertidumbre por disrupción son el desconcierto, la discontinuidad en el vivenciar y la angustia, entre otras. La relación con el entorno se encuentra afectada, manifestándose a menudo a través de la bronca y la impotencia.

Las manifestaciones somáticas aparecen con gran frecuencia, quizás como un retorno de la catexis libidinal hacia el yo, ante la ausencia de tramitación adecuada con el entorno, debido a la inestabilidad de sus parámetros.

El papel del líder como proveedor de certezas relativas, resulta organizador en contextos inciertos e inestables, proveyendo parámetros organizativos que pueden regular la emergencia de

la angustia. La defensa de estas certidumbres en períodos donde las mismas escasean, puede llegar a afectar la modalidad vincular.

El atravesamiento de crisis anteriores que el sujeto puede identificar como similares, a menudo provee cierta inmunidad psíquica al sujeto, provocando la emergencia de estrategias de autopreservación como cautela y desconfianza.

La angustia que emerge ante el impacto de lo incierto inestable, constituirá un tipo particular de angustia, producto del intento frustrado (por la desorganización del entorno) de implementar recursos para afrontar la situación. Tendrá matices diferenciales respecto de la angustia automática y la angustia señal, ya que el sujeto tiene los recursos para afrontar la situación e intenta desplegarlos, pero la inestabilidad de los parámetros no le permite ponerlos en práctica.

Puntualmente, sintetizamos algunas conclusiones específicas a continuación.

En relación al vivenciar de incertidumbre por disrupción

❖ En esta tesis, se postula al ***vivenciar de incertidumbre por disrupción*** en relación a entornos inestables.

❖ Se establece al ***vivenciar de incertidumbre por disrupción*** como un fenómeno eminentemente relacional. Por lo tanto, será siempre necesario investigar las características del entorno, para dirimir si las manifestaciones psíquicas son producto del mismo.

❖ Las manifestaciones psíquicas propias de este vivenciar son: el desconcierto, la angustia, la impotencia y la discontinuidad en el vivenciar, entre otras.

❖ Las múltiples manifestaciones psíquicas del vivenciar de incertidumbre por disrupción, adquirirán diversos matices y características, en relación con el entorno en el que las mismas se produzcan.

❖ La angustia como afecto representativo, estará en relación con el grado de desconcierto que el entorno produzca en el sujeto.

❖ Cuando el desconcierto no halle forma de representación psíquica, la angustia emergerá como producto del intento frustrado (por la desorganización del entorno) de implementar recursos para afrontar la situación. Es probable su concomitancia con manifestaciones somáticas

❖ Cuando el desconcierto encuentra formas de representación psíquica, por comparación con experiencias anteriores, la angustia será de tipo señal, generando manifestaciones propias de estrategias preventivas de defensa como la cautela y desconfianza.

En relación a lo incierto inestable

❖ La cualidad de ‘incierto e ‘inestable’ de un entorno, estará dada por la interrelación de sus parámetros de regulación social.

❖ Lo incierto estará determinada por la imposibilidad de predicción lógica, de la evolución y constancia de los mismos parámetros.

❖ La ‘inestabilidad’ estará dada por la rápida e inconsistente variabilidad de estos parámetros.

❖ Características como la naturaleza rápidamente cambiante de las medidas que regulan la distribución de bienes, caída y/o ausencia de interlocutores válidos, falla del estado en su función de garante, ruptura del lazo social con las instituciones, aumentan la potencialidad disruptiva del entorno.

❖ Las manifestaciones colectivas muchas veces aparecen para dar cuenta del impacto de las características concomitantes de los parámetros políticos y/o económicos.

❖ La acefalía constituye una característica relevante de lo incierto inestable. Los estratos de poder acéfalos concreta o simbólicamente, o la anticipación de esto, están ampliamente vinculados, a los fenómenos propios del vivenciar de incertidumbre por disrupción y lo incierto inestable.

❖ La aparición de fenómenos sociales (a grande y pequeña escala) a lo largo de toda la investigación, da cuenta de que el hombre es un ser eminentemente social. No es posible la comprensión del entorno o del sujeto, en forma aislada.

8.6 Limitaciones y aperturas a nuevas investigaciones

El tamaño de la muestra (recortes de sesiones de 14 sujetos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) confiere a esta investigación un carácter exploratorio, y por lo tanto no es posible hacer generalizaciones a partir de los resultados aquí descriptos.

El contexto clínico de investigación donde los recortes fueron seleccionados intencionalmente a partir del material que surgió dentro de ese dispositivo y que limitó el nivel de repreguntas.

La transformación de datos, de narrativas a puntajes que, de algún modo, fuerza el valor de los puntajes y polariza relatos con el fin de investigación.

Las nuevas líneas de investigación pueden plantearse respecto de generar dispositivos de investigación sistemáticos que permitan la corroboración o refutación de las hipótesis generadas a partir de este estudio.

Por otro lado, surgen escenarios inéditos, a partir de los datos, que promueven nuevas preguntas de investigación. ¿Cuál es el impacto cometabolizador de las organizaciones intermedias que tuvieron un protagonismo central en la crisis del 2001? ¿Funcionaron como espacios de fortalecimiento para el sujeto o favorecieron la mirada sobre la segregación y la exclusión? En esa línea cabe preguntarse, en términos generales, cuáles deberían ser las condiciones, promovidas desde diferentes grupos intervinientes en el entorno, que favorezcan la reorganización de la continuidad del vivenciar o la recuperación del proyecto identificadorio en aquellos sujetos impactados por crisis tan devastadoras como las del período 2001-2003. ¿Existen condiciones preventivas a delinear después de estos hallazgos? ¿Marcadores que

pudieran permitir a los sujetos u organizaciones anticipar la gravedad o el potencial disruptivo de las condiciones del entorno?

Asumiendo que “lo incierto” constituye una condición fáctica compleja con ciertas regularidades, esta tesis fortalece la idea de que sus componentes pueden ser identificados y así, anticipados para generar estrategias de cuidado para sus individuos pensadas en términos sociales o grupales. Finalmente, entendido que los sujetos presentan distintas modalidades de afectación frente a lo incierto, esta tesis presenta resultados que permiten pensar en distintos indicadores de riesgo somático y psíquico que buscan identificar, a modo de *triage*, a quienes están en mayor riesgo psico-físico y proveerles una asistencia personalizada.

8.7 Relevancia

El aporte central de esta tesis reside en postular a '*lo incierto*' como un concepto distintivo que remite a lo fáctico del entorno, a diferencia de '*la incertidumbre*' que se reserva exclusivamente para los fenómenos psíquicos.

El hecho de identificar las manifestaciones psíquicas del vivenciar de incertidumbre por disrupción, ha permitido dar entidad nosológica al mismo. Se ofrece una descripción detallada de las manifestaciones y sus interacciones, que podrá servir de base para futuras investigaciones.

Asimismo, esta tesis ofrece un modelo de interpretación de los fenómenos concomitantes a lo incierto inestable, con componentes más específicos que permitan un mejor diagnóstico de la situación. Reconoce factores que podrían ayudar a una adecuada metabolización del impacto de lo incierto inestable, ofreciendo un recurso de utilidad para el abordaje del vivenciar de incertidumbre por disrupción.

Por otra parte, éste estudio ofrece una caracterización de las cualidades de los entornos que los transforman en inciertos e inestables, y a su vez presenta evidencias sobre la especificidad de ese impacto. Se contribuye así al escaso bagaje científico existente al respecto.

Se establece la importancia de investigar las características del entorno conjuntamente, para dirimir si las manifestaciones psíquicas son producto del mismo, al mismo tiempo que enfatiza la importancia del vivenciar como un proceso continuo con características especiales.

La tesis avanza en la investigación de alteraciones del procesamiento psíquico no traumáticas, sobre las que sin embargo es necesario estar advertido en la clínica para colaborar en la conservación de su continuidad.

Destaca la importancia de ‘lo incierto inestable’ como factor disruptivo en sí mismo, hecho que muchas veces no es tenido en cuenta en los procesos psicoterapéuticos por su cotidianeidad, dado que tanto pacientes como analistas se encuentran atravesados por la misma situación.

Mediante un trabajo investigativo puntilloso, la tesis ofrece evidencia empírica de que cada entorno determina un ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’ con cualidades que le son propias, al mismo tiempo que abre nuevas líneas de investigación acerca de la interacción de los impactos del entorno con el psiquismo.

Es importante destacar la cuestión del trabajo empírico, que abre líneas de investigación futuras al incorporar material de las sesiones de pacientes y triangularlo con fuentes secundarias como los recortes periodísticos. La posibilidad de integrar distintos tipos de fuentes, a su vez que un análisis cuali-cuantitativo de los resultados, destaca la articulación teórico-conceptual y empírica de la tesis.

Por otra parte, la propuesta del concepto del ‘vivenciar de incertidumbre’ abre nuevas perspectivas a la clínica cotidiana, tomando el recaudo de no quedarse solo con los procesos intrapsíquicos por un lado, ni con los determinantes sociales por el otro, y permitiendo considerar nuevos cuadros psicopatológicos diferentes de los considerados dentro del paradigma del estrés. Los modelos hasta ahora existentes, encuadrados dentro del estrés, proponían formas de abordaje tendientes a disminuir el ritmo de vida, a calmar la ansiedad. Valorar a la angustia como afecto distintivo del vivenciar de incertidumbre por disrupción, permite pensar en formas de abordaje diferentes, tendientes a la construcción de parámetros provisorios que le permitan cierta proyección de futuro.

La concomitancia de manifestaciones somáticas ante el impacto de lo incierto inestable, permite considerar un nuevo factor de riesgo de enfermedades somáticas. Esta investigación puede alertar a los médicos sobre este tipo de manifestaciones, y sus relaciones con las tendencias a la somatización y a la medicalización. En este sentido se propone tomar los recaudos necesarios para no adelantarse en ambas decisiones.

Por último, pero no por eso menos importante, esta propuesta agrega una nueva dimensión dentro de los fenómenos de ‘Lo Disruptivo’ concepto base en todo el proceso de esta tesis, sumándose a los aportes del grupo de Investigación sobre Psicoanálisis y/o Lo disruptivo de USAL-APA, pionero en la región.

8.8 Transferencia

Esta investigación representa un aporte no solo al ámbito de la salud mental, sino a otros campos de estudio y de trabajo, como la medicina clínica y la psiquiatría, la sociología, la actividad empresarial, entre otras.

Se proponen conceptos que pueden ser de utilidad para los **psicólogos** en su labor terapéutica cotidiana, al destacarse la importancia de no quedarse sólo con los procesos intrapsíquicos por un lado, ni con los determinantes sociales por el otro.

Esto permite al profesional repensar la dirección de las estrategias terapéuticas, frente a un paciente que atraviesa situaciones de entornos inciertos inestables, acompañándolo en la búsqueda de certezas relativas provisionarias, que le brinden parámetros donde apoyarse para proyectar.

Postular al ‘vivenciar de incertidumbre por disrupción’ como alteración del psiquismo, permite valorar al contexto es decir lo incierto inestable, como un factor de riesgo en sí mismo, hecho que muchas veces pasa inadvertido en los procesos psicoterapéuticos, dado que tanto pacientes como analistas se encuentran atravesados por la misma situación.

Esta investigación establece una estrecha interrelación entre las características de los entornos, y las manifestaciones del vivenciar. Diferenciar y valorar las características de los entornos inciertos inestables, como así también lo específico de los procesos psíquicos, permitirá un diagnóstico más preciso y un abordaje clínico más adecuado.

En el campo de la **psiquiatría y la clínica médica**, la diferenciación establecida entre estrés y vivenciar de incertidumbre por disrupción, permite considerar un nuevo factor de riesgo de enfermedades somáticas y psíquicas.

Asimismo, la propuesta del concepto del '*vivenciar de incertidumbre por disrupción*' permite considerar nuevos cuadros psicopatológicos, con formas de abordaje distintivas. Es necesario que los médicos estén advertidos sobre este tipo de manifestaciones, y sus relaciones con las tendencias a la somatización y a la medicalización. En este sentido, se sugiere tomar los recaudos necesarios para no adelantarse a ambas decisiones, siendo de fundamental importancia la distinción entre la necesidad de relajación (propuesta generalmente para el estrés) y la necesidad de pasar a la acción y de tomar decisiones provisorias y acotadas (propuesta para el vivenciar de incertidumbre por disrupción).

En cuanto a la transferencia hacia las Ciencias Médicas, la interrelación entre manifestaciones somáticas y vivenciar de incertidumbre por disrupción permitirá a los médicos considerar nuevas causas alternativas para las dolencias de sus pacientes en situaciones de crisis políticas y económicas.

En esta tesis se ha circunscripto las manifestaciones del vivenciar de incertidumbre por disrupción, a la relación directa con un entorno determinado: *entornos políticos y económicos inestables sostenidos en el tiempo*. Sin embargo, este modo de vivenciar puede ser extrapolado a otras situaciones. Siendo necesario sin embargo, nuevas investigaciones en cada caso, para precisar las manifestaciones del vivenciar de incertidumbre por disrupción, propias de cada entorno particular. Se propone tener en cuenta esta propuesta no solo para situaciones de

inestabilidad económica y política, sino también para migraciones voluntarias e involuntarias entre otras (Ricchieri, 2015).

Los contenidos de esta tesis pueden ser útiles a **educadores** para capacitar a estudiantes universitarios sobre nuevos cuadros psicopatológicos, íntimamente relacionados con el entorno.

En el **área empresarial y organizacional**, resulta de vital importancia conocer el impacto que lo incierto inestable puede tener no sólo en la empresa, sino en cada uno de los integrantes de la misma, ya que esto puede afectar el clima y rendimiento organizacional.

9. Glosario

▪ ACEPTACIÓN DE LA REALIDAD

En esta investigación el concepto de realidad se refiere al modo en que el sujeto hace la lectura y la interpretación de lo fáctico.

▪ AMBIVALENCIA

Coexistencia en una persona de dos impulsos simultáneos y opuestos hacia una misma cosa. (Kaplan & Sadock, 2007, p. 21).

• ANGUSTIA

La *angustia automática* es la característica del afecto que emerge ante el desvalimiento del psiquismo por falta de posibilidad de detectar la amenaza. Freud enfatiza la aparición de esta angustia como la base de la emergencia de lo traumático en el psiquismo. Cuando el psiquismo no tiene las defensas suficientes, emerge la angustia automática produciéndose la vivencia traumática (Freud, 1925; Benyakar, 1996).

La *angustia señal* trata del afecto movido por el displacer de detectar una amenaza.

En los casos observados en esta investigación la amenaza existe, pero la falta de parámetros de los entornos inestables, no le permiten al sujeto implementar mecanismos defensivos adecuados, llevando a la emergencia de angustia.

▪ ANSIEDAD

En esta tesis la ansiedad será definida como un estado de tensión y sobreexigencia característico del estrés.

▪ AÑORANZA DE CERCANÍA

Se refiere a aquellos vínculos afectivos que por diversas razones no se encuentran cercanos al sujeto y que el sujeto añora.

- **APOYO Y SOSTÉN**

Esta manifestación se refiere a la sensación que tiene el sujeto de contención por parte del semejante.

- **BÚSQUEDA DE LO EMPÁTICO**

Refiere a la búsqueda de la posibilidad de compartir y ponerse en la situación del otro y con el otro. En esta tesis, se reservará el término para la búsqueda de interrelación con otros, con el objetivo de compartir las experiencias respecto del entorno político y económico. El grupo social se transforma en un otro cometabolizador que otorgue certeza a la percepción, y sentimiento de contención para enfrentar la adversidad.

- **CAOS**

Situación, asunto o cualquier cosa en que hay mucho desorden y confusión. (Moliner, 1994, p.502)

- **CONFLICTO DE INTERESES**

En esta investigación son aquellos conflictos que se dan dentro del mismo círculo familiar o de amistad, por intereses contrapuestos.

- **CORRALITO**

Denominativo utilizado en Argentina a partir del 2001, para referirse a la medida económica y financiera impuesta en diciembre de ese año en Argentina. La misma restringía la libre disposición de dinero en efectivo, limitando la extracción de dinero de los bancos y prohibiendo las transferencias al exterior (con excepciones para las operaciones de comercio exterior)

▪ **DESAMPARO**

Este término alude a quién está privado de ayuda o asistencia y que, por eso, queda inerme ante los peligros que se le presentan, ante los que está privado de recursos propios. (...) El concepto de desamparo postula el déficit del entorno, en su función protectora respecto al sujeto. (Benyakar, 2005, p. 708)

▪ **DESCONCIERTO**

Se calificará como “desconcierto” a la desorientación surgida ante dos tipos de situaciones:

1. La ruptura del ‘pacto social’.

El pacto social es concebido como el acuerdo consensuado entre los ciudadanos y el estado, por el cual los últimos someten su voluntad al bien común. A cambio, el estado a través de sus representantes, se compromete a cumplir determinadas funciones. Entre las más relevantes se encuentran las de velar por el respeto y la observancia de los derechos naturales, el cumplimiento de las leyes establecidas, la sanción de las transgresiones a la misma, entre otras.

El cumplimiento de este pacto en un estado democrático, provee parámetros que permiten cierta proyección de futuro.

El desconcierto surge cuando el estado no cumple los compromisos convenidos con los ciudadanos implícita y explícitamente, quitando consistencia y estabilidad a los parámetros políticos y económicos indispensables para la proyección de futuro.

2. Situaciones que no se pueden comprender o significar, debido a la falta de reglas, que permitan ordenar y valorar la situación, y que ello no permitan desarrollar mecanismos eficientes para enfrentarlas. Remiten a vivencias de shock, e implican un detenimiento en el discurrir normal de la vida.

▪ **DESORDENES**

~ **por disrupción:**

Son aquellos desordenes psíquicos que se producen por el impacto de un evento o entorno disruptivo. Dentro de esos desórdenes, se incluyen el Complejo Traumático, el Vivenciar Traumático, el Vivenciar de Estrés y el Síndrome de Ansiedad por Disrupción, entre otros. (Benyakar, 2005)

~ **por estrés:**

Este es otro modo de darle una cualidad causal a los efectos de las amenazas del entorno, que por lo general se lo tiende a llamar estrés, o bien a la sobre carga de estímulos que puede tener el psiquismo, que es otro de los modos por los que se clasifica el estrés. Es de señalar que no siempre se establece la diferenciación y la especificidad en relación a cómo el estrés emerge como causa y cuál es su despliegue (Benyakar, 2005).

▪ **DISCONTINUIDAD EN EL VIVENCIAR**

El vivenciar es un proceso psíquico que se da en un período de tiempo. La discontinuidad se da por la aparición del impacto de entornos inestables. Es decir que hay características del entorno incierto que producen esa discontinuidad. No es desarticulación entre afecto y representación como en el caso del vivenciar traumático, sino fluctuaciones en el vivenciar.

▪ **DISCURSO DEL CONJUNTO**

Consiste en la manera en que lo histórico social se instaura en el psiquismo y determina la relación del sujeto con su entorno. Se instaura mediante discursos y prácticas que transmiten anhelos, ideales y prohibiciones. Se trata de los enunciados compartidos por un conjunto, ya sean enunciados místicos o científicos, acerca de su fundamento y que dependen de cada cultura (Aulagnier, 1975).

▪ **ENTRAMADO VIVENCIAL**

Con este término hago referencia a las cadenas experienciales o vivenciales que se conforman durante el transcurso de la vida. Las mismas serán las encargadas de la puesta en relación de pasado, presente y futuro, otorgándole al sujeto una sensación de continuidad de su existencia.

- **EVENTO DISRUPTIVO**

Acontecer acotado en tiempo y espacio que tiene alto potencial de disruptividad, es decir de impacto en el psiquismo del sujeto (Benyakar, 2005).

- **EXPERIENCIA**

Como tercera dimensión de análisis, el concepto de experiencia alude simultáneamente al evento fáctico y a la vivencia, en forma conjugada (Benyakar, 2005)

- **FALTA DE ESTRUCTURAS CLARAS**

Esta manifestación se definirá como la percepción que el sujeto tiene de las reglas en su conjunto y en donde las instituciones no cumplen con las funciones para las que fueron creadas. Es característico de los entornos inciertos inestables.

- **FALTA DE REGLAS CLARAS**

Esta manifestación se refiere a la percepción que el sujeto tiene acerca de la ruptura de reglas de juego, respecto de las variables que se estudian (política y económica).

- **GRIETA**

Término con el que se alude en Argentina, a un fenómeno social, caracterizado por la división y muchas veces enfrentamiento, entre quienes están a favor o en contra del modelo político implementado por Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner

- **INCERTIDUMBRE VITAL**

Con este nombre se hace referencia en adelante a la incertidumbre inherente al ser humano, por estar sujeto a los avatares impredecibles de la vida y por no tener dominio de su propia muerte.

- **LO INCIERTO**

Es una de las cualidades de lo fáctico. Un observable que se presenta interrumpiendo la continuidad y estabilidad, caracterizada por la imprevisibilidad del desarrollo y evolución de las estructuras en las cuales el sujeto está inmerso. En relación a cada sujeto, lo incierto estará dado por la inestabilidad de las condiciones estructurantes que lo determinan.

- **INCERTIDUMBRE VITAL**

Nombre con el que se hace referencia a la incertidumbre inherente al ser humano, por estar sujeto a los avatares impredecibles de la vida y por no tener dominio de su propia muerte.

- **INTOLERANCIA**

Actitud de falta de respeto a las ideas, creencias o prácticas de los demás, cuando son diferentes o contrarias a las propias.

- **INMUNIDAD PSÍQUICA**

Inmunidad psíquica es la capacidad inherente al individuo para afrontar la adversidad, que se manifiesta ante lo disruptivo contrarrestando la conformación de un complejo traumático y aumentando la posibilidad del individuo de alcanzar un proceso resiliente. La misma se conforma como una emergencia de un sistema organizado (Freire, C. p. 47)

- **MALESTAR SOCIAL**

Situaciones que dan cuenta del descontento compartido, en relación a variables de regulación social.

- **MANIFESTACIONES COLECTIVAS**

Son aquellas manifestaciones del conjunto de la sociedad utilizadas para expresar sus actitudes ante lo acaecido, como los cacerolazos y saqueos sucedidos en el año 2001 en Argentina y “la grieta” durante el 2015.

- **PREOCUPACIÓN MANIFIESTA**

Se utiliza este término para nombrar situaciones en las que el sujeto da cuenta de un pensamiento insistente que causa desazón, intranquilidad o temor

- **PROYECTO IDENTIFICATORIO**

Constituye una vía de acceso al sentido de posibilidad de futuro. Éste se define como: “la autoconstrucción continua del Yo por el Yo, necesaria para que esta instancia pueda proyectarse en un movimiento temporal, proyección de la que depende la propia existencia del Yo.” (Aulagnier, 2007). Para esta autoconstrucción, la posibilidad de proyección de futuro, en consonancia con los ideales transmitidos por el conjunto social, resulta fundamental.

- **REFERENCIAS A EXPERIENCIAS ANTERIORES**

Desde el modelo de Benyakar, la experiencia conjuga la relación entre la vivencia y la situación. En los recortes de sesiones de esta tesis, se tomó en cuenta el relato de la experiencia, que en algunos casos se vio apoyado en imágenes y metáforas, como un modo de aproximación mas cercano a la vivencia aun teniendo en cuenta que la vivencia es inasible.

- **SHOCK**

Estado emocional causado por algo que no se espera, o que no se puede prevenir, y que por ello, impide una respuesta inmediata a la situación.

- **VIVENCIA TRAUMÁTICA**

Es un producto subjetivo que resulta del encuentro entre una situación (fáctica) traumatogénica y el desencadenamiento psíquico de la secuencia desvalimiento – angustia automática, seguido de la falla de la función autorreguladora integradora. Benyakar define este concepto como la desarticulación entre el afecto y la representación, enfatizando en que

lo que determina que una vivencia sea traumática es el corte de la continuidad procesual articuladora (Benyakar, 2005).

- **VIVENCIA**

Articulación entre los dos representantes representativos de la pulsión: el afecto y la representación. Se trata de una de las dimensiones que Benyakar propone analizar, y remite exclusivamente al “mundo interno”. Es la consecuencia de un activo trabajo psíquico de articulación en el eje sincrónico. Se circunscribe a un tiempo y a una situación fáctica determinada (Benyakar, 2005)

- **VIVENCIA DE ESTRÉS**

Reacción psíquica general desencadenada por la angustia señal, que se caracteriza por la activación de diferentes mecanismos psíquicos de defensa (Benyakar, 2005).

- **VIVENCIA TRAUMÁTICA**

Producto subjetivo que resulta del encuentro entre una situación (fáctica) traumatogénica y el desencadenamiento psíquico de la secuencia desvalimiento – angustia automática, seguido de la falla de la función autorreguladora integradora.

Benyakar define éste concepto como la desarticulación entre el afecto y la representación, enfatizando que lo que determina que una vivencia sea traumática es el corte de la continuidad procesual articuladora (Benyakar, 2005).

- **VIVENCIAR**

Proceso diacrónico de articulación que relaciona vivencias entre sí. Refiere al modo en que las vivencias se articulan entre sí. Es una función psíquica específica cuyo objetivo es otorgar continuidad temporal a los fenómenos psíquicos, realzando su cualidad de procesamiento permanente (Benyakar, 2005)

- **VULNERABILIDAD**

Condición de fragilidad del orden de lo humano sobre lo cual 'Lo Disruptivo' puede impactar. (Zukerfeld 2005)

- **VIVENCIAR DE INCERTIDUMBRE POR DISRUPCIÓN**

Es un proceso permanente de fluctuaciones psíquicas sostenidas en el entramado vivencial alterado por disrupción, producto del impacto de entornos inciertos. Estas fluctuaciones impiden la anticipación y/o proyección de una acción coherente y sostenida y presentan una dinámica representacional ajena al sujeto de desconcierto con manifestaciones angustiantes.

10. Referencias

- Altman, A.; Benyakar, M. (2013). La ‘Vivencia de Incertidumbre’. Un aporte clínico para el abordaje de eventos cardiovasculares en crisis sociales y económicas contemporáneas. *Archivos de Cardiología de México*, 84 (2), 51-60, pp. 55
- Alves de Lima, A. (2012): “Problemas de siempre, ejemplos de ayer”, en *Revista Argentina de Cardiología* .Blogs de invitados de la RAC. Recuperado de <http://revistaargentinadecardiologia.wordpress.com/category/albertoalves-de-lima/>
- Aulagnier, P. (2007) *La violencia de la interpretación*, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, pp. 167, 169
- Barry, D. (8 de septiembre de 2016). Storm and crisis: street scene. Macabre Reminder: The Corpse on Union Street. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/>
- Bauman, Z. (2008) *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Buenos Aires, Argentina, Paidós, pp 10
- Benyakar, M., Kutz, I., Dasberg, H. y Stern, M. (1989). El colapso de una estructura: una aproximación estructural al trauma. *Journal of Traumatic Stress*, 2 (4) 431-449, pp. 5
- Benyakar, M. (1996) *Trauma; la Construcción Mítica en el Campo Psicoanalítico*. En IV Simposio Internacional sobre Mitos IPA, Buenos Aires, Argentina, pp. 5, 6
- Benyakar, M., C. Collazo y E. de Rosa (2002). Ansiedad por disrupción. *Interpsiquis*, disponible en <http://psiquiatria.com>.
- Benyakar, M. (2005). *Lo Disruptivo. El impacto del entorno en el psiquismo*. Tesis Doctoral en Psicología. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina, pp. 708, 742, 750
- Benyakar, M. y Lezica, A. (2005). *Lo traumático. Clínica y Paradoja. T1. El proceso traumático*. Buenos Aires, Argentina: Biblos, pp. 29, 47
- Benyakar, M. y Lezica, A. (2006a). *Lo traumático. Clínica y Paradoja. T2. Abordaje clínico*. Buenos Aires, Argentina: Biblos, pp. 56

- Benyakar, M. (2006b). *Lo Disruptivo. Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo ante guerras, terrorismos y catástrofes sociales* (2da ed.). Buenos Aires, Argentina: Biblos, pp. 52, 54, 57, 69, 72, 121
- Benyakar, M. (25/10/2008). Podrían repetirse los efectos psicosomáticos del "corralito". *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1063070-podrian-repetirse-los-efectos-psicosomaticos-del-corralito>
- Benyakar, M. y Altman, A. (2010) *Incertidumbre y certeza. Lo psíquico y lo fáctico. Desafío para la teoría y la técnica psicoanalítica*. XXV Symposium “Realidades. Estrategias psicoanalíticas”, Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG), pp. 2, 3
- Benyakar, M. (2015). *Lo Disruptivo: de lo Fáctico a lo Psíquico*. Buenos Aires, Argentina. Trabajo de circulación interna del Doctorado en Psicología de la USAL, Grupo de investigación acerca de Lo Disruptivo y del Psicoanálisis, pp. 2, 4, 5, 27, 46, 83, 87
- Benyakar, M. y Lezica, A. (2016). El complejo traumático a la luz del modelo de los tres espacios. En E. Ramos, A. Taborda y C. Madeira. *Lo disruptivo y lo traumático. Vicisitudes de un abordaje clínico*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria, pp. 12, 17, 19, 28, 49
- Brothers, D. (2003) Después de la caída de las torres gemelas: terror, incertidumbre y regulación intersubjetiva. *Journal for the Psychoanalysis of Culture & Society*, 8 (1) 62 -76.
- Cassirer, E. (1995) *Filosofía de las Formas simbólicas II (el pensamiento mítico)*, México, Fondo de Cultura Económica, pp.270
- Chayo, J. A. (2002) El mito, el rito y la literatura, *Casa del Tiempo*, 04 (45), 54-71, pp. 55, 56, 57
- Decreto N° 1570 del Poder Ejecutivo Nacional. Boletín Oficial de la República Argentina. Buenos Aires, Argentina, 3 de diciembre de 2001
- Denny. T (1978) Storytelling and educational understanding, address delivered at national meeting of International Reading Association. Houston, Texas, pp. 370

- Economía. (2008). En *Diccionario Oxford*. Recuperado de <https://es.oxforddictionaries.com/>
- Freire, C. (2016) “*Inmunidad Psíquica: una capacidad inherente al individuo que emerge de un sistema organizado para afrontar lo disruptivo*”. Tesis Doctoral en Psicología. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina, pp. 47
- Freud, S. (1895). Proyecto de Psicología. En *Obras Completas (Vol. I)*. Buenos Aires Argentina: Amorrortu, pp. 365
- Freud, S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo . En *Obras Completas (Vol. XVIII)*. Buenos Aires Argentina: Amorrortu, pp. 65
- Freud, S. (1925). Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras Completas (Vol. XX)*. Buenos Aires Argentina: Amorrortu, 71-163
- Freud, S. (1927). El porvenir de una ilusión. En *Obras Completas (Vol. XXI)*. Buenos Aires Argentina, Amorrortu, pp. 6
- Freud, S. (1930) El malestar en la Cultura. En *Obras Completas (Vol. XXXX)* Buenos Aires Argentina, Amorrortu, pp.76, 68, 85
- Garabetyan, E. (2014) Impacto Emocional: Gecia Islandia caída pbi. Las crisis económico-financieras, un riesgo latente para el corazón. *Perfil* (02/02/2014).
- Gurfinkel, E.P., Bozovich, G.E., Dabbous, O., et al. (2005), "Socio economic crisis and mortality. Epidemiological testimony of the financial collapse of Argentina", en *Thromb J.*, 3 (22), 1-10
- Hernandez, R., Fernandez, C., Baptista, P., (1991), *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill, pp. 8
- Incierto. (1998). *Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española*: Espasa Calpe, pp. 3419
- Johnson, T. and Fendrich, M. (2009) Substance use under condition of uncertainty and trauma : an introduction. *Substance use & misuse* (44) 1661–1664
- Kant, I. (1768), *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Madrid, España, Barbosa, pp. 7-20

- Kierkegaard, S. (1982) *El concepto de la angustia* (2da ed.). Madrid, España, Espasa Calpe S. A., pp. 62
- Kondilis, E., Giannakopoulos, S., Gavana, M., Ierodiakonou, I., Waitzkin, H., and Benos, A. (2013) Economic Crisis, Restrictive Policies, and the Population's Health and Health Care: The Greek Case. *Am J Public Health*. 103 (6), 973-9. doi: 10.2105/AJPH.2012.301126.
- Kruglanski y Orehek, (2012) La necesidad de certeza como nexo psicológico entre los individuos y la sociedad. En Hogg, M. A., & Blaylock, D. L. (Eds.) *Extremism and the psychology of uncertainty* (pp. 3 – 18). Boston, USA: Blackwell Publishing Ltd., pp. 3
- López Alonso (2006) *Tesis Doctorales*. Buenos Aires, Argentina, Leuka, pp. 55, 80
- Malinowski, B. (1985) *Crimen y Costumbre en la sociedad salvaje*, España: Planeta-De Agostini, S. A.
- Marchione, J. C. (2003). *La gestión de las organizaciones y los niveles de incertidumbre*. Congreso del Instituto Argentino de Profesores Universitarios de Costos, pp. 7
- Martín Pérez, I. (31/08/2012). "Europa crea dos desocupados por minuto". *Clarín*.
- Martínez. N. (Sin fecha) La angustia. *Biblioteca Kierkegaard*. Recuperado de <http://www.sorenkierkegaard.com.ar/index2.php?clave=colaboracion&idcolaboracion=81>
- McCormick Km, McClement S, Naimark BJ. (2005) A qualitative analysis of the experience of uncertainty while awaiting coronary artery bypass surgery. *Can J Cardiovasc Nurs*, 15 (1), 10-22.
- Moliner, M. (2007) *Diccionario de uso del español (3era ed.)*, Madrid, España: Gredos, pp. 502, 1046
- Montero, G. (2013). Enfrentando el dolor por la madurescencia. Definición, metapsicología y clínica. *Revista de Psicoanálisis*, LXX (1) 97 – 120, pp. 107.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España: Gedisa, pp. 39, 32

- Morin, E. (2005). La epistemología de la complejidad. En *Con Edgar Morin, por un pensamiento complejo: implicancias interdisciplinarias* (pp. 27-52). Madrid, España: Akal S.A, pp. 51
- Musitu, G. (s.f.) *The Grounded Theory o la “Teoría Fundamentada en Datos”*. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/manuel-ramos/t5grounded-theory.doc>, pp. 1
- Novelli, E. (2015). *La inhibición funcional: fundamentos teóricos y clínicos para una reelaboración conceptual*. Tesis Doctoral en Psicología. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Organización Mundial de la Salud (2013). *Salud Mental: un estado de bienestar*. Recuperado de <http://www.who.int/>
- Organización Mundial de la Salud (sin fecha). *Determinantes Sociales de la Salud*. Recuperado de <http://www.who.int/>
- Ortega y Gasset, J. (1940) *Ideas y Creencias*, España: Alianza
- Otero, S. (2013) *Seminario “Psicoanálisis, cultura y religión”*. Doctorado en Psicología de la USAL, Grupo de investigación acerca de Lo Disruptivo y del Psicoanálisis. Facultad de Psicología, Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Piaget, J. (1968). *El estructuralismo*, Buenos Aires, Argentina, Proteo, pp. 10
- Puget, J. (2002) Qué difícil es pensar incertidumbre y perplejidad. Psicoanálisis. *Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*. 24 (1/2):129-145
- Ricchieri, V. (2015) *El impacto disruptivo en las migraciones transitorias: El Retorno*. Tesis Doctoral en Psicología en proceso. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Rivera, L. F. (1987) *Los tres modelos de hombre. Realidad e interpretación*, Buenos Aires, Argentina: Leuka, pp 5, 10, 14
- Rojas Baracaldo, A. J. (2013) *La incertidumbre del entorno*. Trabajo de circulación interna del Curso de Teoría de las decisiones. Escuela de ciencias básicas, tecnología e ingeniería. Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD, pp. 1, 2.

- Romero, F. S., (2006) El impacto nervioso del el 11-s entre inmigrantes mexicanos de Chicago (Estados Unidos) *Revista Brasileira em Promocao da Saúde*, 19 (3) 175-181,
- Sadock, B. J. y Sadock, V. A. (2008) *Manual de bolsillo de psiquiatría clínica de Kaplan & Sadock*. Barcelona, España. Wolters Kluwer Health España S. A., pp. 21
- Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria SESPAS (2011). *El impacto en la salud de la población de la crisis económica y las políticas para abordarla. Comunicado de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria*. Recuperado de http://www.sespas.es/adminweb/uploads/docs/V09_Crisis_economica_y_salud_SESPAS%20_3_X.pdf
- Sosa Liprandi, M.I., Racki, M., Khoury, M., et al. (2012): "Crisis económico-financieras en la Argentina: ¿un nuevo factor de riesgo de mortalidad cardiovascular?", en *Revista Argentina de cardiología*, 80 (2):137-144.
- Stake, R. E. (1994) Case Studies, en Norman K. y Lincoln, I. *Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks, Sage Publications, pp. 237
- Stake, R. E. (2005) *Investigación con estudios de casos*. Madrid, España: Morata SRL, pp. 237
- Steiner, G. (2001) *La nostalgia del absoluto*. España, Siruela S.A., pp. 20, 107
- Strauss, A., Corbin J. (2002). *Bases de La investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia, pp. 13
- Thomé, J. (2013) *Modelo de intervención en crisis y desastres basado en la experiencia relacional reconstructiva (ERR)*. Tesis Doctoral en Psicología. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Torres, A. y Sanhueza, O. (2006) Modelo estructural de enfermería de calidad de vida e incertidumbre frente a la enfermedad. *Ciencia y Enfermería*, XII (1): 9-17, pp. 13, 14
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis, pp. 119

- Vernant, J. P. (1992) *Los orígenes del pensamiento griego*, España: Paidós Ibérica S.A., pp. 10
- Yanes Estévez, V. y Oreja Rodríguez, J. R. (2005) La incertidumbre percibida del entorno como condicionante del riesgo estratégico asumido por el decisor. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa* (25), 5-28, pp. 7
- Zukerfeld, R. Zonis de Zukerfeld, R. (1999) *Psicoanálisis, tercera tópica y vulnerabilidad somática*. Buenos Aires, Argentina, Lugar.
- Zukerfeld, R; Zonis de Zukerfeld, R. (2005). *Procesos terciarios. De la vulnerabilidad a la resiliencia*. Buenos Aires, Argentina, Lugar.

11. Bibliografía

- Aguiar, E. (s.f.) ¿Inestabilidad laboral, inestabilidad conyugal y familiar? *Terapia Ocupacional: trabajo y comunidad. Serie Compilaciones*, (3), 11-24.
- Altman, A.; Benyakar, M. (2013). La ‘Vivencia de Incertidumbre’. Un aporte clínico para el abordaje de eventos cardiovasculares en crisis sociales y económicas contemporáneas. *Archivos de Cardiología de México*, 84 (2), 51-60
- Alves de Lima, A. (2012): “Problemas de siempre, ejemplos de ayer”, en *Revista Argentina de Cardiología*. Recuperado de <http://revistaargentinadecardiologia.wordpress.com/category/alberto-alves-de-lima/>
- Armario, P., Hernández del Rey, R., & Martín-Baranera, M. (2002) Estrés, enfermedad cardiovascular e hipertensión arterial", *Med Clin (Barc)*, 119 (1), 23-9.
- Aulagnier, P. (2007) *La violencia de la interpretación*, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Badiou A. (1999) *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires, Argentina: Bordes Manantial.
- Barry, D. (8 de septiembre de 2016). Storm and crisis: street scene. Macabre Reminder: The Corpse on Union Street. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/>
- Basile, H. (2014) *El Impacto de la Desocupación sobre el Suicidio Adolescente Durante la Crisis Socioeconómica Argentina de los años 2001/2004*. Tesis Doctoral en Psicología. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Bauman, Z. (2008) *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Buenos Aires, Argentina, Paidós
- Benyakar, M., Kutz, I., Dasberg, H. y Stern, M. (1989). El colapso de una estructura: una aproximación estructural al trauma. *Journal of Traumatic Stress*, 2 (4) 431-449
- Benyakar, M. (1996) *Trauma; la Construcción Mítica en el Campo Psicoanalítico*. En IV Simposio Internacional sobre Mitos IPA, Buenos Aires, Argentina
- Benyakar, M. (2000). *Lo traumático y lo ominoso: cuestionamientos teórico clínicos acerca del procesamiento de las amenazas*. En Departamento de Psicosomática "Dr. Arnaldo

- Rascovsky": Memoria de una gestión: 1999-2000. Buenos aires: Asociación psicoanalítica argentina.
- Benyakar, M., C. Collazo y E. de Rosa (2002). Ansiedad por disrupción. *Interpsiquis*, disponible en <http://psiquiatria.com>.
- Benyakar, M., Collazo, C. & Taffet, G. (2005): "El síndrome de ansiedad por disrupción", en *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 51 (4):232-236.
- Benyakar, M. (2005). *Lo Disruptivo. El impacto del entorno en el psiquismo*. Tesis Doctoral en Psicología. Universidad del Salvador. Buenos Aires.
- Benyakar, M. & Collazo, C. (2005): "Salud mental en desastres. Problemáticas, paradojas y perspectivas clínicas", en Marchant, N. & Monchablon Espinoza, A., *Tratado de psiquiatría*. Buenos Aires, Argentina, Grupo Guía.
- Benyakar, M. y Lezica, A. (2005). *Lo traumático. Clínica y Paradoja. T1. El proceso traumático*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Benyakar, M. y Lezica, A. (2006). *Lo traumático. Clínica y Paradoja. T2. Abordaje clínico*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Benyakar, M. (2006b). *Lo Disruptivo. Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo ante guerras, terrorismos y catástrofes sociales* (2da ed.). Buenos Aires, Argentina: Biblos,
- Benyakar, M. (2006c): "Acerca de las incertidumbres en el mundo actual", en *Índice* (DAIA - Centro de Estudios Sociales), 36 (23):37-49.
- Benyakar, M. y Jallinsky, S. (2006). El trauma psíquico. Efectos de los impactos sociales en lo contemporáneo, el mito y sus funciones. *Revista de Psicoanálisis*. Vol. 63 (1).
- Benyakar, M. (25/10/2008). Podrían repetirse los efectos psicosomáticos del "corralito". *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1063070-podrian-repetirse-los-efectos-psicosomaticos-del-corralito>
- Benyakar, M. y Altman, A. (2010) *Incertidumbre y certeza. Lo psíquico y lo fáctico. Desafío para la teoría y la técnica psicoanalítica*. XXV Symposium "Realidades. Estrategias

- psicoanalíticas”, Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG)
- Benyakar, M. (2015). *Lo Disruptivo: de lo Fáctico a lo Psíquico*. Buenos Aires, Argentina. Trabajo de circulación interna del Doctorado en Psicología de la USAL, Grupo de investigación acerca de Lo Disruptivo y del Psicoanálisis.
- Benyakar, M. (2016) *Lo disruptivo y lo traumático. Vicisitudes de un abordaje clínico*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria.
- Benyakar, M. (2016) *Modelo de interacción entre lo fáctico y lo psíquico*. Artículo de circulación interna del Doctorado en Psicología de la USAL, Grupo de investigación acerca de Lo Disruptivo y del Psicoanálisis.
- Braun, J. y Puget, J. (2003) Perplexity: an effect of social trauma. *Psychotherapy and Politics International*, 1(1) 27–31, Whurr Publishers Ltd
- Brothers, D. (2003) Después de la caída de las torres gemelas: terror, incertidumbre y regulación intersubjetiva. *Journal for the Psychoanalysis of Culture & Society*, 8 (1) 62 -76.
- Cassirer, E. (1985). *Filosofía de las formas simbólicas, I (el lenguaje)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cassirer, E. (1995). *Filosofía de las formas simbólicas, II (el pensamiento mítico)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cassirer, E. (2002b). *Filosofía de las formas simbólicas, III (fenomenología del reconocimiento)*. México: Fondo de Cultura Económica
- Chayo, J. A. (2002) El mito, el rito y la literatura, *Casa del Tiempo*, 04 (45), 54-71
- Corazones en paro: El desempleo en Europa, una cuestión de vida o muerte (29 de febrero de 2012), *RT*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/sociedad/view/39828-Corazones-en-paro-desempleo-en-Europa%2C-una-cuesti%C3%B3n-de-vida-o-muerte>
- Corbeil, A., Laizner, A.M., Hunter, P. y Hutchinson, N. (2009). The experience of uncertainty in young adults with cancer. *Cancer Nursing*, 32 (5), 17- 27. doi: 10.1097/NCC.0b013e3181a5690d

- Courtney H., Kirkland J. y Viguerie S. (1997). Strategy Under Uncertainty. *Harvard Business Review*, 75 (6), 66-79.
- Czubaj, F. (08 de octubre de 2005) La crisis económica causa 20.000 muertes cardíacas, *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/745726-la-crisis-economica-causo-20000-muertes-cardiacas>
- Dávila Quintana, Carmen Delia, & González López-Valcárcel, Beatriz. (2009). Crisis económica y salud. *Gaceta Sanitaria*, 23(4), 261-265
- De Souza Minayo, M.C. (1997). *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Buenos Aires, Argentina: Lugar.
- Decreto N° 1570 del Poder Ejecutivo Nacional. Boletín Oficial de la República Argentina. Buenos Aires, Argentina, 3 de diciembre de 2001.
- Denny. T (1978) *Storytelling and educational understanding, address delivered at national meeting of International Reading Association*. Houston, Texas.
- Denzin, NK. (1978). *Sociological Methods*. New York, Estados Unidos: McGraw-Hill.
- Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española* (1998): Espasa Calpe.
- Economou, M., Madianos, M., Theleritis, C., et al. (2011). Increased suicidality amid economic crisis in Greece, *Lancet*, 378 (9801), 1459.
- Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública -FADSP- (2012): *"Los efectos del desempleo sobre la salud"*. Recuperado de <http://www.fadsp.org/index.php/sample-sites/noticias/133-los-efectos-del-desempleo-sobre-la-salud>
- Fernández, A. M., (2008). *Política y subjetividad: asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Freire, C. (2016) *"Inmunidad Psíquica: una capacidad inherente al individuo que emerge de un sistema organizado para afrontar lo disruptivo"*. Tesis Doctoral en Psicología. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Freud, S. (1895). Proyecto de Psicología. En *Obras Completas (Vol. I)*. Buenos Aires Argentina: Amorrortu.

- Freud, S. (1913). Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos. En *Obras Completas (Vol. XIII)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1923) “El Yo y el Ello”, en *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu, tomo XIX.
- Freud, S. (1927). El porvenir de una ilusión. En *Obras Completas (Vol. XXI)*. Buenos Aires Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1930) El malestar en la Cultura. En *Obras Completas (Vol. XXI)*. Buenos Aires Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1939). Moisés y la religión monoteísta. En *Obras Completas (Vol. XXIII)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Garabetyan, E. (02 de febrero de 2014) Impacto Emocional: Gecia Islandia caída pbi. Las crisis económico-financieras, un riesgo latente para el corazón. *Perfil*.
- Gómez, M. (Julio 2014) Las vivencias de las madres de infantes nacidos prematuramente. *Borromeo (5)* 518 - 557
- Gurfinkel, E.P., Bozovich, G.E., Dabbous, O., et al. (2005), "Socio economic crisis and mortality. Epidemiological testimony of the financial collapse of Argentina", en *Thromb J.*, 3 (22), 1-10
- HealthDay (2012) Un estudio de Reino Unido relaciona la mala economía con el aumento de suicidios, *BMJ*. Recuperado de <https://consumer.healthday.com/public-health-information-30/economic-status-health-news-224/un-estudio-de-r-u-relaciona-la-mala-econom-iacute-a-con-un-aumento-de-los-suicidios-667709.html>
- Heidegger, M. (1991) *El ser y el tiempo*. Trad. J. Gaos. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernandez, R., Fernandez, C., Baptista, P., (1991), *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Hill, Clara (Ed.) (2012). *Consensual Qualitive Research: A Practical Resource for Investigating Social Science Phenomena*. Washington, U.S., American Psychological Association
- Hogg, M. A., & Blaylock, D. L. (Eds.) (2012) *Extremism and the psychology of uncertainty*. Boston, USA: Blackwell Publishing Ltd.

- Hornstein, L. (2002). *Conceptualización de catástrofe social. Límites y encrucijadas*. En D. Waisbrot, M. Wikinski, C. Rolfo, D. Slucki, S. Toporosi (Comp.) (2005). *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Hornstein, L., Aulagnier, P. (1991). Diálogo con Piera Aulagnier. En L. Hornstein, P. Aulagnier, M. Pelento, A. Green, M. C. Rother, H. Hornstein, M. Bianchi, E. Dayan y F. Bosoer. *Cuerpo, historia, interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
- Hornstein, L. (2011a). Sufrimientos y algo más. *Actualidad psicológica*, 400.
- Hornstein, L. (2011b). Veinte años no es nada: vigencia de Piera Aulagnier. *Revista de psicoanálisis*. 68 (2), pp.395-413. Disponible en: www.bibliotecadigital.apa.org.ar
- Johnson, T. and Fendrich, M. (2009) Substance use under condition of uncertainty and trauma: an introduction. *Substance use & misuse* (44) 1661–1664
- Kant, I. (1768), *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Madrid, España, Barbosa.
- Kierkegaard, S. (1982) *El concepto de la angustia* (2da ed.). Madrid, España, Espasa Calpe S. A.
- Kondilis, E., Giannakopoulos, S., Gavana, M., Ierodiakonou, I., Waitzkin, H., and Benos, A. (2013) Economic Crisis, Restrictive Policies, and the Population's Health and Health Care: The Greek Case. *Am J Public Health*. 103 (6), 973-9. doi: 10.2105/AJPH.2012.301126.
- La crisis económica, factor de riesgo cardiovascular (28 de Octubre de 2013), *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/salud/2013/10/28/526e67e40ab740d12d8b457f.html>
- Laplanche, J. & Pontalis, J. (2004): *Diccionario de psicoanálisis* (1er ed, 6ta reimp.), Buenos Aires, Argentina. Paidós.
- Las enfermedades cardiovasculares, primera causa de muerte en España. (02 de marzo de 2010), *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/elmundosalud/2010/03/02/corazon/1267529973.html>
- Lolas, F. (1991). (Ed.) *Agresividad y violencia*. Buenos Aires, Argentina. Losada S.A.
- López Alonso (2006) *Tesis Doctorales*. Buenos Aires, Argentina, Leuka.

- López Ibor, J.J. (1968). Depressive Aequivalente, en Hippus, H. & Selbach, H. (eds), *Das depressive Syndrom*, Int. Symp., Berlín.
- López Ibor, J.J. (1981). *De la noche a la angustia*. Madrid, España, Garsi.
- Malinowski, B. (1985) *Crimen y Costumbre en la sociedad salvaje*, España: Planeta-De Agostini, S. A.
- Marchione, J. C. (2003). *La gestión de las organizaciones y los niveles de incertidumbre*. Congreso del Instituto Argentino de Profesores Universitarios de Costos.
- Martín Pérez, I. (31/08/2012). "Europa crea dos desocupados por minuto". *Clarín*.
- Martínez. N. (Sin fecha) La angustia. *Biblioteca Kierkegaard*. Recuperado de <http://www.sorenkierkegaard.com.ar/index2.php?clave=colaboracion&idcolaboracion=81>
- McCormick Km, McClement S, Naimark BJ. (2005) A qualitative analysis of the experience of uncertainty while awaiting coronary artery bypass surgery. *Can J Cardiovasc Nurs*, 15 (1), 10-22.
- McGonigal-Kenney, M. L. (2011). *An intangible reality: the experience of uncertainty among intimate partners of persons with prodromal huntington disease*. PhD Doctor of Philosophy thesis, University of Iowa. Recuperado de <http://ir.uiowa.edu/etd/3351>.
- Mishel, M. (1981) The measurement of Uncertainty in Illness. *Nursing Research*, 30 (5)
- Moliner, M. (2007) *Diccionario de uso del español (3era ed.)*, Madrid, España: Gredos, pp. 1046
- Monod, J (1970) *El azar y la necesidad editorial*. Francia: Tusquets
- Montero, G. (2013). Enfrentando el dolor por la madurescencia. Definición, metapsicología y clínica. *Revista de Psicoanálisis*, LXX (1), 97 – 120
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España: Gedisa.
- Morin, E. (1999) *Enfrentar las incertidumbres. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris. UNESCO.

- Morin, E. (2005). La epistemología de la complejidad. En *Con Edgar Morin, por un pensamiento complejo: implicancias interdisciplinarias* (pp. 27-52). Madrid, España: Akal S.A.
- Musitu, G. (s.f.) *The Grounded Theory o la “Teoría Fundamentada en Datos”*. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/manuel-ramos/t5grounded-theory.doc>
- Novelli, E. (2015). *La inhibición funcional: fundamentos teóricos y clínicos para una reelaboración conceptual*. Tesis Doctoral en Psicología. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Organización Mundial de la Salud (2013). *Salud Mental: un estado de bienestar*. Recuperado de <http://www.who.int/>
- Organización Mundial de la Salud (sin fecha). *Determinantes Sociales de la Salud*. Recuperado de <http://www.who.int/>
- Ortega y Gasset, J. (1940) *Ideas y Creencias*, España: Alianza
- Otero, S. (2013) *Seminario “Psicoanálisis, cultura y religión”*. Doctorado en Psicología de la USAL, Grupo de investigación acerca de Lo Disruptivo y del Psicoanálisis.
- Paiva Cabrera, A.J. (2004): “Edgar Morin y el pensamiento de la complejidad”, en *Revista Ciencias de la Educación*, (Valencia), 1 (23):239-253.
- Pajón Leyra, I. (2003) *Fenomenología de la incertidumbre*, España: Fundamentos
- Patton, Q.M. (2002) “Two decades of developments in qualitative inquiry” *Qualitative health research* 12(1)
- Piaget, J. (1968). *El estructuralismo*, Buenos Aires, Argentina, Proteo.
- Prieto, M. E. (2005). Complejidad y pensamiento social. En Carrizo L, Espina M, Klein J. (eds.). *Transdisciplinaridad y complejidad en el análisis social*. UNESCO. Disponible en: <http://www.unesdoc.unesco.org/images/0013/001363/136367s.pdf>
- Pucciarelli, E. (1978). Ideología. *Escritos de filosofía*, 2.

- Puget, J. (2002) Qué difícil es pensar incertidumbre y perplejidad. *Psicoanálisis. Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, 24 (1/2):129-145
- Puget, J. (2015). *Subjetivación discontinua y psicoanálisis. Incertidumbre y certezas*. Buenos Aires, Argentina, Lugar.
- Reeves, A., McKee, M. & Stückler, D. (2014). "Suicidios económicos en Europa y America del Norte", *The British Journal of Psychiatry* .
- Ricchieri, V. (2015) *El impacto disruptivo en las migraciones transitorias: el retorno*. Tesis Doctoral en Psicología en proceso. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Rivera, L. F. (1987) *Los tres modelos de hombre. Realidad e interpretación*, Buenos Aires, Argentina: Leuka
- Rojas Baracaldo, A. J. (2013) La incertidumbre del entorno. Trabajo de circulación interna del Curso de Teoría de las decisiones. Escuela de ciencias básicas, tecnología e ingeniería. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.
- Romero, F. S., (2006) El impacto nervioso del el 11-s entre inmigrantes mexicanos de Chicago (Estados Unidos). *Revista Brasileira em Promocao da Saúde*, 19 (3) 175-181
- Sadock, B. J. y Sadock, V. A. (2008) *Manual de bolsillo de psiquiatría clínica de Kaplan & Sadock*. Barcelona, España. Wolters Kluwer Health España S. A.
- Selye, H. (1974): "The evolution of the stress concept", en *American Scientist*, 61:692-699.
- Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria SESPAS (2011). *El impacto en la salud de la población de la crisis económica y las políticas para abordarla. Comunicado de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria*. Recuperado de http://www.sespas.es/adminweb/uploads/docs/V09_Crisis_economica_y_salud_SESPAS%20_3_X.pdf
- Sosa Liprandi, M.I., Racki, M., Khoury, M., *et al.* (2012): "Crisis económico-financieras en la Argentina: ¿un nuevo factor de riesgo de mortalidad cardiovascular?", en *Revista Argentina de cardiología*, 80 (2):137-144.

- Stake, R. E. (1994), Case Studies, en Norman K. y Lincoln, I. Handbook of Qualitative Research, Thousand Oaks, Sage Publications,
- Stake, R. E. (2005) *Investigación con estudios de casos*. Madrid, España: Morata SRL
- Steiner, G. (2001) *La nostalgia del absoluto*. España, Siruela S.A.
- Strauss A, Corbin J. (2002). Bases de La investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín (Colômbia): Universidad de Antioquia
- Tamburini, N. (2016) *La alteración del Principio de Singularidad en los Abordajes Psicodinámicos, a partir de la expresión “Situación Traumática”*. Tesis Doctoral en Psicología. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Taylor, S.J; Bogdan, R. ([1987]2013). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Thomé, J. (2013) *Modelo de intervención en crisis y desastres basado en la experiencia relacional reconstructiva (ERR)*. Tesis Doctoral en Psicología. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Torres, A. y Sanhueza, O. (2006) Modelo estructural de enfermería de calidad de vida e incertidumbre frente a la enfermedad. *Ciencia y Enfermería, XII* (1): 9-17.
- Ugalde, A. 29/05/2011. “Terremotos: cuando la tierra tiembla”. Recuperado de: tembloresdelatierra.blogspot.com/2011/05/mitos-y-leyendas.html).
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vernant, J. P. (1992) *Los orígenes del pensamiento griego*, España: Paidós Ibérica S.A.
- Wang, J., Smailes, E., Sareen, J., Fick, G., Schmitz, N., Patton, S. (2010) The prevalence of mental disorders in the working population over the period of global economic crisis. *Can J Psychiatry. 55* (9), 598-605.
- Williams, C. and Maruthappu, M. (January 2013) “Healthconomic Crises”: Public Health and Neoliberal Economic Crises. *American Journal of Public Health, 103* (1) 7-9. doi: 10.2105/AJPH.2012.300956

Yanes Estévez, V. y Oreja Rodríguez, J. R. (2005) La incertidumbre percibida del entorno como condicionante del riesgo estratégico asumido por el decisor. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa* (25): 5-28.

Zukerfeld, R. Zonis de Zukerfeld, R. (1999) *Psicoanálisis, tercera tópica y vulnerabilidad somática*. Buenos Aires, Argentina, Lugar.

Zukerfeld, R; Zonis de Zukerfeld, R. (2005). *Procesos terciarios. De la vulnerabilidad a la resiliencia*. Buenos Aires, Argentina, Lugar.